

**RELACIONES ENTRE HIJOS Y MADRES ALCOHÓLICAS Y/O ADICTAS A
SUSTANCIAS PSICOACTIVAS**

ADRIANA SORAYA MOSQUERA CARRILLO

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
UNIDAD DE CIENCIAS SOCIALES HUMANAS Y DE LA SALUD**

PROGRAMA TRABAJO SOCIAL

BELLO

2010

**RELACIONES ENTRE HIJOS Y MADRES ALCOHÓLICAS Y/O ADICTAS A
SUSTANCIAS PSICOACTIVAS**

ADRIANA SORAYA MOSQUERA CARRILLO

Trabajo de grado para optar el título de trabajadora social

ASESORA

ASTRID HELENA CUARTAS CELIS

HISTORIADORA

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

UNIDAD DE CIENCIAS SOCIALES HUMANAS Y DE LA SALUD

PROGRAMA TRABAJO SOCIAL

BELLO

2010

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Bello, 8 de Junio de 2010

DEDICATORIA

A Dios, por la sabiduría y entendimiento para realizar este trabajo investigativo.

A Diego, Alejandro e Hilda por su amor, paciencia y apoyo constante.

AGRADECIMIENTOS

A Astrid Helena Cuartas Celis, Historiadora, por su amistad, asesoría y aportes para la realización de este trabajo.

A mis compañeros de clase, quienes me motivaron y me brindaron su apoyo incondicional en los momentos que los necesité.

A la Fundación Descubrir por el espacio y apoyo brindado.

A aquellas mujeres que contaron sus historias de vida para que este trabajo fuera una realidad.

Al docente Jesús Adelmo Campo Machado por las bases dadas en las clases de investigación que fueron fundamentales para el desarrollo de este trabajo investigativo.

Al docente y amigo Nelson Darío Montoya Pavón por su apoyo y dedicación en cada una de las clases brindadas que motivaron a diario, tener más responsabilidad y ganas de seguir adelante como profesional.

CONTENIDO

Página

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

GLOSARIO

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	16
2. JUSTIFICACIÓN	21
3. OBJETIVOS	23
3.1. Objetivo General	
3.2. Objetivos Específicos	
4. REFERENTE TEÓRICO	24
4.1. ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACIÓN	24
5. CONTEXTO HISTÓRICO	25
5.1. Comunidad Terapéutica Descubrir	39
5.1.1. Contexto institucional	
5.1.2. Misión	
5.1.3. Visión	
5.1.4. Objeto social	
5.1.5. Valores	
5.1.6. Modalidad del tratamiento conciencia suficiente	

5.1.7. Fases del tratamiento	
6. REFERENTE LEGAL	44
7. MARCO REFERENCIAL: una mirada a la teoría general de sistemas	48
7.1. LAS ADICCIONES DESDE UN PARADIGMA SISTÉMICO	50
7.2. LA FAMILIA DESDE UN ENFOQUE SISTÉMICO	52
7.3. LA ESTRUCTURA FAMILIAR	54
7.4. DINÁMICA FAMILIAR	55
7.5. COMPONENTES DE LA DINÁMICA FAMILIAR	57
7.5.1. Límites familiares	
7.5.2. Autoridad	
7.5.3. Normas	
7.5.4. Comunicación	
7.5.5. Afectividad	
7.5.6. Roles	
7.6. LOS CICLOS DE VIDA EN FAMILIA	63
7.6.1. Comienzo de la escolaridad	
7.6.2. Familia con hijos adolescentes	
7.6.3. Familia plataforma de lanzamiento o salida de los hijos del hogar	
7.7. TIPOLOGIAS FAMILIARES	66
7.7.1. Familia nuclear	
7.7.2. Familia monoparental materna	
7.7.3. Familia extensa	

7.7.4. Grupo fraterno ampliado	
7.7.5. Grupo consanguíneo	
8. MARCO CONCEPTUAL	68
8.1. LA FAMILIA	
8.2. RELACIONES FAMILIARES	
8.3. COMUNICACIÓN	
8.4. EL ROL DE LOS PADRES	
8.5. FACTORES QUE PUEDEN INCIDIR EN LA FARMACODEPENDENCIA Y EL ALCOHOL	74
8.5.1. FACTORES INDIVIDUALES	74
8.5.2. Poca tolerancia a la frustración	
8.5.3. Resentimiento ante figuras de identidad	
8.5.4. Agresividad	
8.5.5. Dependencia emocional	
8.5.6. Ansiedad, miedo, depresión	
8.6. FACTORES FAMILIARES	75
8.6.1. Familia desintegrada	
8.6.2. Familia con comunicación defectuosa	
8.6.3. Confusión de valores	
8.6.4. Cambio de roles	
8.7. FACTORES SOCIALES	76
8.7.1. Reducción del espacio vital	

8.7.2. Sobre carga de información contradictoria	
9. ¿CÓMO ACTÚA UN DROGADICTO O DROGADICTA CUANDO ES MADRE O PADRE?	78
9.1 LA FAMILIA CO-ADICTA	
10. DISEÑO METODOLOGICO	82
10.1 Tipo de investigación	
10.2 Recolección y procesamiento de la información	
10.3 Población objeto de estudio y muestra	
11. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	88
11.1 Caso de Esneda	90
11.2 Caso de Diana	97
11.3 Caso de Adelaida	104
12. ANÁLISIS Y TRIANGULACIÓN DE CASOS	111
12.1. EL INICIO DEL CONSUMO Y RELACIÓN CON LAS FAMILIAS DE ORIGEN	
12.2. NACIMIENTO, INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE LOS HIJOS E HIJAS	
12.3. LA COMUNICACIÓN, LA AUTORIDAD Y LOS CONFLICTOS CON LOS HIJOS E HIJAS	
12.4. EL PROCESO DE REHABILITACIÓN Y EL APOYO BRINDADO POR LOS HIJOS E HIJAS	
12.5. LA RELACIÓN MADRE, HIJOS E HIJAS DESPUÉS DE SUSPENDER EL CONSUMO	
CONCLUSIONES	
RECOMENDACIONES	
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

Anexo No 1: Entrevistas hechas a las mujeres objeto de estudio y sus hijos e hijas.

Anexo No 2: Caracterización de las familias objeto de estudio

Anexo No 3: Formato guía de entrevista a profundidad dirigido a las mujeres objeto de estudio.

Anexo No 4: Formato guía de entrevista a profundidad dirigido a las mujeres objeto de estudio y sus familias.

Anexo No 5: Formato guía de entrevista a profundidad dirigido a las mujeres objeto de estudio y sus familias.

Anexo No 6: Cronograma.

Anexo No 7: Consideración ética.

GLOSARIO

ENFOQUE SISTÉMICO DE FAMILIA: Paradigma que entiende a la familia como un grupo social natural que está influenciado por variables de contextos mayores y por variables de su misma dinámica interna. La familia como sistema tiene una estructura que atraviesa y califica las experiencias de cada uno de sus miembros.

DINAMICA FAMILIAR: Es el complejo sistema de relaciones e interacciones que se dan al interior del grupo familiar, creándose un sistema que permite la construcción y reconstrucción a partir de las experiencias individuales. Estas relaciones e interacciones pueden ser nombradas a través de diferentes categorías a saber: jerarquías o subsistemas familiares, límites, comunicación, manejo de la autoridad, pautas de crianza, ciclo vital, afectividad, pautas transaccionales o normas; procesos de socialización, crisis familiares, mecanismos adaptativos y valores.

FARMACODEPENDENCIA: Según la Organización Mundial de la Salud O.M.S, es él: “estado psíquico y a veces físico causado por la interacción entre un organismo vivo y un fármaco, caracterizado por modificaciones del comportamiento y por otras reacciones que comprenden un impulso irreprímible por consumir el fármaco de manera continua o periódicamente con el fin de experimentar sus efectos o para evitar la de privación.”

DROGA O FÁRMACO: Sustancia que se encuentra en la naturaleza o son elaboradas por el hombre mediante procesos químicos y cuyos efectos en el organismo se dirigen principalmente al cerebro afectando el estado de ánimo

y de conducta, así como el sistema nervioso central y el resto del cuerpo; generalmente se consume sin prescripción médica por automedicación y sin fines terapéuticos. De acuerdo a la aceptación social se clasifican en legales o ilegales.

ALCOHOLISMO: Enfermedad que consiste en padecer una fuerte necesidad de ingerir alcohol etílico, de forma que existe una dependencia física del mismo, manifestada a través de determinados síntomas de abstinencia cuando no es posible su ingesta. El alcohólico no tiene control sobre los límites de su consumo y suele ir elevando a lo largo del tiempo su grado de tolerancia al alcohol.

COADICCIÓN: Es una enfermedad tan cruel como la del mismo adicto o adicta, en la que se generan conceptos como: obsesión, falta de límites y conductas inapropiadas y de rescate, compulsión y control, deseos de hacer cambiar a la persona adicta dejando de vivir su vida para vivir la del otro (a)

RESUMEN

Frente a la problemática que tienen los niños, jóvenes y adultos con las drogas y el alcohol se han hecho muchas investigaciones; pero acerca de las relaciones entre madre e hijos (as) cuando ésta es drogadicta y/o alcohólica son pocos los estudios hallados en donde se analice esta problemática social, porque siempre se ha considerado en la cultura colombiana que la mujer es aquella persona dedicada al cuidado del hogar y de los hijos, pero cuando ésta se sumerge en las drogas y/o el alcohol, asume una postura de crítica hacia la sociedad y familia, la cual no está apta para el cumplimiento de los deberes de madre, esposa, entre otros roles, y se le estigmatiza, se le cataloga como aquella mujer incapaz de asumir una obligación y máxime si la implicada a este problema es la madre, por tanto a lo largo de este trabajo se da cuenta de cómo se presentan esas relaciones, los conflictos, la comunicación y la autoridad durante el tiempo del consumo, y como varían esos comportamientos después de la suspensión del consumo.

Se muestra la reacción emocional de los miembros de la familia frente al problema tratado en esta investigación, en especial los hijos que fueron los más afectados por todo el proceso del consumo de sus madres, estos a su vez asumieron una postura defensiva frente al comportamiento de sus madres debido a los diversos conflictos y al abandono en que los dejaban, se refleja en ellos un sentimiento de dolor y de rechazo. Posteriormente se verá el apoyo recibido por parte de los hijos y de los demás miembros de la familia, se dará cuenta de los cambios de actitud presentados después de haber suspendido el consumo y el manejo que le dan a las nuevas relaciones.

INTRODUCCIÓN

El problema del consumo de sustancias psicoactivas o “drogas” es relativamente nuevo en el mundo de habla hispana. Antes de 1970 solamente se presentaban casos aislados de uso de heroína en Argentina, la marihuana era una sustancia usada solo por algunos sectores de la población en el área del Caribe, y la cocaína era virtualmente desconocida.

Pero todo esto cambia dramáticamente a partir de comienzos de los 70. Primero fue el auge de la marihuana y de los alucinógenos como el LSD, luego fue la aparición de la cocaína en América Latina y de la heroína en España y más tarde las sustancias sintéticas. Hoy en día, todos los países hispano-parlantes se ven afectados por el uso masivo de sustancias ilegales, que se concentra en la población joven y que por ello mismo se convierte en una seria amenaza para el futuro de estas generaciones.

En temas como el de la familia, y en particular en el del consumo de sustancias psicoactivas en la mujer que se confina como madre en el hogar, es frecuente encontrar que se ubica en este contexto como causante de numerosos problemas o como fuente de solución de los mismos, la mujer drogadicta se inserta en una red de significados y mitos que se revelan como opuestos al significado tradicional de madre, lo que influye en la relación madre-hijo y en la propia mujer. La doble experiencia de consumo y maternidad encuentra su eco en la forma como la mujer se define a sí misma y asume el rol de madre con conductas de abuso de drogas dentro del sistema materno-filial, a partir del cual se destacan significados que se centran en las limitaciones y en el hecho de no asumirlo apropiadamente.

“En otras palabras, la drogadicción, la violencia, la discriminación, la prostitución y otros fenómenos no son problemas que surgen en algún momento de la adolescencia o de la edad adulta, sino la combinación y sumatoria de múltiples factores, los cuales facilitan que la mujer, o el hombre decida utilizar las drogas para manejar muchas de sus dificultades.”¹

En el estudio que se pone a consideración de los lectores interesados en temas de drogadicción y alcoholismo, se expone para reflexión, la situación de la mujer que muestra la dualidad entre los compromisos y responsabilidades de ser madre y la emancipación y liberación que implica el consumo de sustancias psicoactivas, que según el lenguaje callejero “eleva” el espíritu más allá de los límites conocidos por el hombre en su naturaleza.

Con el fin de encontrar una respuesta más real y precisa a las preguntas surgidas frente a esa dualidad, se decidió tomar el “Método de Casos” como una herramienta válida de profundización e investigación de los ‘por qué’ las mujeres en determinados ambientes y condiciones económico-sociales, se enfrentan a tan difícil condición y se ven arrastradas en una carrera desenfrenada de consumo de drogas y/o alcohol y una constante situación de conflictos con su familia y principalmente con sus hijos (as), resultando lastimados en última instancia todos los actores de tan funesta situación.

¹ El Libro de las Drogas. Manual para la Familia. Augusto Pérez Gómez. Septiembre 1999. Programa Rumbos. Bogotá. Pág. 8.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El fenómeno del abuso de drogas es actualmente un tema de gran importancia en nuestro país, en tanto se presenta como una problemática psicosocial que representa elevados costos humanos, económicos y sociales para la comunidad en su conjunto.

El consumo de drogas no es originario de una etapa específica, ni de un género en particular, el consumo de drogas es un cúmulo de situaciones que a lo largo de la vida del individuo lo van paulatinamente afectando hasta que se manifiesta en conductas inadecuadas en la familia y cuando son madres o padres, en la relación con los hijos. También está asociado con la delincuencia, el alcoholismo, el deterioro de la comunicación con los demás, el incumplimiento de las actividades laborales, entre muchos otros. Cuando nos damos cuenta de las causas de la drogadicción, no se puede hablar de una sola causa porque es un asunto complejo que no surge espontáneamente ni puede atribuirse a un solo factor.

Si bien el uso y el abuso de drogas es un tema de vieja data, la situación de consumo dentro de la población femenina se describe como un problema social emergente, dado el aumento progresivo de mujeres consumidoras en la última década; lo anterior adquiere relevancia al establecer los riesgos que conlleva para la salud física y mental del consumo de drogas y alcohol, tanto para las propias mujeres, como para sus hijos; además de las implicaciones sociales que conlleva, entre otras como la prostitución, pobreza, violencia, delincuencia y hasta tal punto la muerte.

Aunque existen variadas investigaciones que abordan la temática del consumo de drogas, aun son escasos los estudios respecto del abuso de drogas femenino, siendo frecuente que las investigaciones acerca del consumo de la población de hombres se haga extensiva a las mujeres. Se encuentran por tanto pocas cifras segregadas por sexo y en muchas de las investigaciones, la identidad de género es marginal, factor que resulta fundamental al momento de explicar los fenómenos de dependencia de drogas en las mujeres, así como para diseñar políticas de prevención, programas de tratamiento y de reinserción para ellas.

Al adentrarnos en el consumo de drogas en las mujeres, se hace necesario reconocer la especificidad del mundo de la mujer y sus características; mundo en el cual la maternidad y el cuidado de la familia han sido tradicionalmente definida como fundamento del rol de la mujer.

“El consumo de drogas y/o alcohol es un factor de desestabilización de la estructura familiar, el cual cuando se presenta en la mujer que es idealizada como madre, esposa e hija y nunca como posible usuaria de sustancias psicoactivas caracteriza comportamientos y actitudes que influyen en las relaciones particulares con sus padres, hijos, hermanos y demás familiares con los que mantiene un vínculo afectivo. En la actualidad hay mayor libertad en la tendencia del consumo femenino, ya sea porque ha empezado a destacarse en roles significativos en la sociedad o porque posee una alta vulnerabilidad genética, tal como la ocurrencia de consumo en su familia, características de sus padres, tener una madre ausente o dominante o un padre ambivalente que

establece relaciones donde predomina el hostigamiento físico, verbal o sexual.”²

De otro lado, la maternidad ha brindado históricamente a la mujer un espacio social que opera como un fuerte modelo genérico de actuación para ésta, aportando con ello determinados significados que construyen lo femenino y lo materno en un espacio social indivisible. De este modo, tanto la maternidad como el abuso de drogas son portadores de constructores semánticos que poseen una inscripción social con implicaciones en sus formas de actuación, esto es, se relacionan a diversos mitos y significaciones que le dan sentido, validan o invalidan, reconocen o desconocen sus prácticas, delimitando e imponiendo ciertos patrones de comportamiento a la mujer.

“La madre drogadicta desencadena a su vez en sus hijos factores de inestabilidad emocional que hacen que estos no logren adaptarse al medio y busquen otros sitios o sean personas trashumantes que con frecuencia vemos en nuestras ciudades.”³

El campo de acción de la mujer se ha ampliado a nuevas características, funciones y roles, dentro de la sociedad y aún dentro del mismo hogar, donde ha adquirido una función a veces de proveedora, ya por falta de su compañero o porque las oportunidades laborales se han ido perdiendo en la selva de la especialización y el crecimiento tecnológico de la sociedad industrial.

² LATANZZI, Mirta. Drogas y alcohol, enfermedad social. Santiago de Chile. 1994. p 104

³ VÁSQUEZ CORREA, Elkin y otros. Seminario sobre Relaciones entre padre e hijos. Universidad de Antioquia. Medellín 1994.

Los papeles desempeñados por el padre y la madre dentro de la dinámica de la familia, son fundamentales pero distan mucho de ser semejantes, ya que se han ido modificando en dirección a un mayor igualitarismo en la atención a las cargas de responsabilidad en el hogar. El cambio más importante que ha ocurrido se relaciona con la creciente incorporación de la mujer al trabajo y a la sociedad.

La declinación de la mujer al hogar y los hijos caracteriza muy especialmente a los hogares en los que hay niños pequeños. Esto se traduce en una gran dificultad para armonizar el trabajo de ambos cónyuges y la atención de los hijos, especialmente cuando son pequeños. Las dificultades que muchas mujeres encuentran para conciliar sus roles de madre y trabajadora puede entenderse mejor cuando se conoce el reparte de las tareas del hogar entre los cónyuges, los cuales en muchos casos no son equitativos

En la evolución de la sociedad, existen representaciones contradictorias cuando una madre pretende sostener una relación de igualdad con su pareja, en cuanto a las actividades de crianza de sus hijos, esto es, una colaboración completa en la educación de los mismos, la crianza, las labores domésticas, entre otras. Cuando la madre opta por una profesión o desempeño laboral de tiempo completo, se hace necesaria la ayuda personal e irrestricta del cónyuge para atender a los hijos, sobre todo si son pequeños, en el apoyo a las tareas escolares de estos, el acompañamiento en sus dificultades y la atención alimentaria de los mismos, los cuales hace más difícil la relación proactiva que pueda desarrollar la madre con sus hijos.

Cuando se trata de una madre soltera, esta relación se presenta con muchos altibajos, porque la madre prioriza ante todo la obtención de los medios

económicos necesarios para proveer el sustento básico de aquellos y en segunda instancia el cumplimiento de las responsabilidades del hogar, así sea en manos de terceras personas, quienes en última instancia se convierten en los actores principales que se relacionan directamente con los hijos de aquella.

A raíz de esta problemática y las consecuencias que esto trae se ve la necesidad de hacer este trabajo para encontrar una posible respuesta a la siguiente pregunta que guiara esta investigación:

¿Cómo son las relaciones entre madre e hijos cuando esta es drogadicta y/o alcohólica y que factores familiares pueden incidir en que la mamá deje el consumo?

2. JUSTIFICACIÓN

El consumo de sustancias psicoactivas no es algo nuevo en la sociedad, es un problema que durante décadas ha afectado a los individuos, pero solo ahora que se ha hecho más evidente, se han tratado de buscar soluciones, las cuales en muchas ocasiones no han estado acordes con las necesidades del medio, pues hace falta más intervención del Estado para ayudar en el problema y que se deje de lado el estigma, que una persona enferma por las drogas o el alcohol es un daño para la sociedad.

El tema de la drogadicción, especialmente en las mujeres, ha sido poco estudiado y analizado con profundidad, pues normalmente está asociado con los hombres; ahora el panorama que se presenta es diferente, las mujeres también han ingresado a las filas de los adictos; es por ello que se ve la necesidad de hacer esta investigación, con la idea de mencionar una realidad que se presenta en la sociedad actual.

Teniendo en cuenta que, a través de la historia se ha ubicado a la familia como el primer agente socializador del individuo, las investigaciones realizadas se han centrado en la influencia de la mujer en el consumo de sustancias psicoactivas en los hijos, siendo el tema escasamente estudiado; por lo tanto, un estudio de esta naturaleza aporta elementos claves sobre los cambios que se presentan al interior de la familia en cuanto a la crianza de los hijos, el manejo de las normas, la autoridad, el rol de la mujer, la comunicación y en la medida en que se conozca esta problemática se podrá establecer un tratamiento que genere impacto en la mujer afectada y su familia.

Para el trabajo social el tema cobra importancia porque permite tener un acercamiento más profundo y particular del aspecto emocional y de comportamiento en personas afectadas por el problema de las drogas o el alcohol y en el resto de su familia; sabemos que no solamente es adicta aquella persona que consume algún tipo de sustancias psicoactivas, sino que son coadictas todas aquellas que la rodean en su ambiente familiar y es allí donde se quiere obtener una aproximación más profunda acerca del papel que juega esta disciplina para ayudar a interpretar dichas situaciones en casos que se podrían llamar típicos en el problema de las drogas en nuestras ciudades.

3. OBJETIVOS

3.1. Objetivo General

Caracterizar las relaciones entre madre drogadicta y/o alcohólica con los hijos e hijas, antes y después de un proceso de rehabilitación, utilizando la entrevista como herramienta para la recolección de la información y así realizar una triangulación de los casos.

3.2. Objetivos Específicos

- Identificar el rol desempeñado por la madre drogadicta frente a los hijos.
- Determinar las relaciones madres e hijos referidas al manejo de autoridad, comunicación, normas y conflictos.
- Señalar las diversas conductas que muestra la madre con ocasión del consumo de sustancias psicoactivas y su relación con los hijos.
- Identificar los factores que inciden en el inicio y en la suspensión del consumo de drogas y/o alcohol.
- Dar cuenta de los cambios en las relaciones madre e hijos cuando la madre suspende el consumo de drogas y/o alcohol.

4. REFERENTE TEÓRICO

4.1. ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACIÓN

Luego de terminar la práctica profesional en un centro de rehabilitación para personas con problemas de alcohol y sustancias psicoactivas, sorpresivamente se encuentran 3 mujeres que se están rehabilitando; de allí nace la inquietud y el interés de saber cómo son las relaciones entre una madre que consume drogas y/o alcohol y sus hijos adolescentes y adultos, quienes también hacen parte del proceso de recuperación y, cómo por esta dificultad la dinámica familiar cambia en el hogar.

“El interés sobre la familia y los programas que invitan al logro de su unidad y fortalecimiento han aumentado en los últimos 10 años en forma significativa. Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos no parece que se hayan obtenido los resultados esperados; en parte porque la expresión *‘familia’* hace referencia a una unidad que no siempre se llena, o porque ha terminado siendo un lugar común en el que confluyen muchas interpretaciones, intereses y connotaciones, sobre las cuales se cree que todos entienden lo mismo.”⁴

Si bien existen variadas investigaciones que abordan la temática del consumo de drogas, aún son escasos los estudios respecto del abuso de drogas en la población femenina, siendo frecuente que las investigaciones acerca del consumo de la población de hombres se haga extensiva a las mujeres. Se

⁴ PEREZ GOMEZ, Augusto. El libro de las Drogas. Manual para la Familia. Programa Rumbos. Bogotá. Septiembre 1998. Pág. 6.

encuentran por tanto, pocas cifras segregadas por sexo y en muchas de ellas, la identidad de género es marginal, factor que resulta fundamental al momento de explicar los fenómenos de dependencia de drogas en las mujeres, así como para diseñar políticas de prevención, programas de tratamiento y de reinserción para ellas.

Existen pocas investigaciones acerca de las mujeres y el consumo de fármacos o sustancias alucinógenas, de las cuales pueda extraerse conclusiones definitivas, esto se debe a que nuestros conocimientos son todavía parciales, muy recientes o fragmentarios. Los estudios sobre esta problemática, sólo han comenzado, aun cuando se reconoce que, en nuestro país, del total de drogas consumidas, sólo el 20% corresponde a drogas ilegales, mientras que el 80% restante corresponde a drogas legales, también llamadas intermedias porque son de producción lícita y de distribución restringida.

En cuanto a la madre drogadicta y su relación con hijos adolescentes, no se ha encontrado ningún estudio frente a esta problemática social, y con referencia a la mujer drogadicta y/o alcohólica, los estudios que tratan sobre el consumo de estas sustancias en la mujer, llegan a las siguientes conclusiones:

Un estudio realizado en Comunidades Terapéuticas de Uruguay en 1999, investigación de tipo exploratorio, se identificó que el 17% de los consumidores de sustancias psicoactivas en ese país eran mujeres, más no se identificaron otras características enfocadas al género femenino como el nivel de escolaridad, el estado civil, la edad, la ocupación ni la conformación del hogar, sin embargo en lo referente al modelo adictivo se describieron las clases de sustancias consumidas por parte de mujeres madres de familia o cabezas de hogar, que muestra un porcentaje bajo de consumo de alcohol y drogas

illegales, pero si un nivel relativo superior de consumo de tabaco y fármacos entre otros.⁵

Otro estudio realizado en Chile da cuenta de los significados y significantes de las mujeres con abuso de drogas ilícitas, en cuanto al papel que desempeñan como madres y el compromiso que ello implica. Este estudio anota que “El uso y abuso de drogas en mujeres, adquiere relevancia al establecer los riesgos que conlleva para la salud física y mental el consumo de drogas, tanto para las propias mujeres como para sus hijos”⁶.

Algunas de las conclusiones a las que se llegó en dicha investigación, son: las construcciones de significados instalados en la sociedad acerca del consumo de drogas en las mujeres, involucran creencias, premisas y prejuicios de cómo se comportan las drogadictas (mintiendo, robando, prostituyéndose), que suelen ser las vivencias de éstas mujeres, como mandatos prescritos en los cuales estarían atrapadas, definiéndose el ser drogadicta como incompatible con cualquier rol socialmente aceptado y que suponga características de competencia, voluntad y responsabilidad.

Los significados de connotación negativa asociados al ser drogadicta colmaron los relatos de las mujeres sujetas del estudio, sustentándose significaciones devaluadoras e hipercríticas asociadas a tal condición. En las mujeres del estudio en mención, aparece una vivencia perdida del “ser mujer” asociada a

⁵ Tomado de Internet. www.monografias.com/trabajos/droim/droim2.shtml

⁶ DAWSON, Valery y Tiraferri, Lorena. Redes de Significados que presentan madres con conductas adictivas respecto de la maternidad. Trabajo de Tesis. Universidad de Santiago. Santiago de Chile. 1999. P180

su condición de “drogadicta”, esto por el descuido excesivo a nivel de la imagen corporal y por el no cumplimiento de las funciones prescritas al rol femenino, es decir de las perspectivas socio- culturales acerca del rol de la mujer como sostenedora de relaciones, fuente de cuidados de otros, suaves, ordenadas, tranquilas, buenas madres y esposas.

Todo esto genera en las mujeres, fuertes juicios devaluatorios de sí mismas, sentimientos de culpa y falta de dignidad frente a los demás; lo que la sumerge en una auto-marginación y vivencia de estigma y exclusión, operando a modo de círculo vicioso que refuerza el consumo.

Una investigación realizada por una estudiante de la Universidad de Antioquia, como tema de su tesis de grado concluye que “El problema de drogadicción femenino nunca se ha separado del consumo de sustancias psicoactivas en general, ocasionando una intervención inadecuada que desencadena un consumo incrementado y sin soluciones aparentes”⁷.

Para la investigadora, “La familia aparece como principal causante del consumo de sustancias ilegales, especialmente en la mujer, por el rol que esta debe desempeñar en el hogar como madre y esposa, siendo rechazada por cualquier actitud que se salga de los parámetros establecidos para ella. Además, el poco conocimiento de la problemática por parte de la sociedad y de

⁷ BRAVO R, Lina María. Caracterización de las familias de quince mujeres fármaco-dependientes del hogar femenino de la Fundación Granjas Comunitarias Santa Teresa y su influencia en el consumo de Sustancias Psicoactivas. Tesis de Grado. Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Trabajo Social. Medellín. 2000. p162.

las instituciones de tratamiento y rehabilitación, hace que no se tengan programas claros y objetivos orientados a ayudar a la mujer con relación a su género, contribuyendo a que se incremente el problema con el correr de los tiempos y a que se vuelva inmanejable”⁸.

Se encontró una investigación sobre la Mujer Drogadicta, la sociedad y la rehabilitación,⁹ elaborada por una estudiante de la Universidad de Antioquia en donde se hace una retrospectiva en el tiempo, sobre la historia del consumo de drogas ilícitas en mujeres de la ciudad de Medellín, no encontrando un registro histórico preciso acerca de dicho consumo, pues en tiempos pasados la mujer no tenía una participación activa en la sociedad desde el punto de vista económico, político y social. Por tanto las mujeres que se atrevían a probar dichas sustancias, lo hacían de manera clandestina, motivo por el cual es imposible rastrear hechos históricos de consumo entre ellas.

Para la investigadora: “En el caso concreto de las mujeres, se pudo apreciar que son varios los motivos que llevan cada vez más a la mujer a ingresar y sumergirse en la adicción. Y aunque no se trata de encontrar culpables de la situación por la que se pasa, es necesario asumir la realidad que ellas viven, para lograr comprender que parte de la solución a dicho problema, está en manos de todas y cada una de las personas que hacen parte de la sociedad, siempre que se sientan involucrados, partícipes y dispuestos a comprender la realidad que se presenta”¹⁰.

⁸ *Ibíd.*, p.164

⁹ NÚÑEZ OSPINA, Gloria Lucía. *Mujer drogadicta, sociedad y rehabilitación (Caso Medellín)*. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Sociología. Universidad de Antioquia. 1994. Pág.103.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 105

“Cuando se pretende analizar el problema de las drogas desde la perspectiva femenina, es posible encontrar un gran desconocimiento del tema, tanto en el campo de la investigación como en el clínico, con lo cual se ve afectada de una manera importante la búsqueda de soluciones”¹¹.

El principal inconveniente está en creer que la drogadicción femenina, como hecho social no existe o carece de importancia, ya que la cantidad de adictas mujeres es, supuestamente, bastante inferior a la de los hombres; con lo cual se lleva el problema a un ámbito cuantitativo, el cual no siempre está acorde con la realidad que se presenta. Es necesario entonces, dejar de estudiar al drogadicto como un ser asexual, que carece de ciertas características como persona.

A pesar que el tema de lo femenino ha tenido a lo largo de la historia gran importancia para los investigadores, se han olvidado de él en el momento de investigar sus implicaciones en la adicción, hecho realmente preocupante pues con ello se niega, sin quererlo, la existencia de esta realidad entre las mujeres, es como si se creyera que ciertos acontecimientos de la vida no las afectara a ellas, por el simple hecho de ser mujeres.

De otro lado, se ha considerado al hombre como aquel ser que debe resolver los problemas del diario vivir y por ende se le disculpa el hecho de tomar unas cuantas copas, al final de su jornada diaria o semanal, produciendo ello al cabo del tiempo la dependencia de una sustancia específica que lo cataloga como drogadicto y/o alcohólico.

¹¹ *Ibíd.*, p.107

El aislamiento social donde quedan presas las mujeres que consumen drogas, sirve de alimento para nuevas y mayores relaciones de abuso, contribuyendo a perpetuarlas. “Evitar el aislamiento es reducir el círculo vicioso, el silenciamiento y la tolerancia de las mujeres a no respetar sus necesidades y permitir que otros no las respeten. Por lo que una intervención integral, necesariamente debe incorporar a la mujer y su entorno familiar y social.”¹²

Emilio Sánchez Hervás,¹³ señala que muchas mujeres que usan drogas han presentado en su historia de vida graves problemas psicosociales. Declaran antecedentes de maltrato físico, verbal y sexual que las sumerge más en el mundo de la drogadicción. Sugiere que después del uso experimental de drogas, la mujer puede desarrollar dependencia más rápidamente que el hombre a algunas sustancias. Cuando la mujer comienza a recibir tratamiento puede presentar una severidad adictiva mayor que el hombre y, requerir necesidades diferentes de tratamiento.

El hecho de que en una familia haya una persona drogadicta puede generar conflictos en las relaciones, ya que es una persona inestable y que ha perdido el sentido de la responsabilidad para con los demás y para consigo mismo; las características de los conflictos dependen del tipo de relaciones que se manejen en la familia y su manejo es variado, puede ser mediante el diálogo o la violencia.

¹² “Las Mujeres y las Drogas. Nuevos escenarios de la dependencia”. Secretaría de Programación para la prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico, SEDRONAR, Argentina, 2004. p. 16

¹³ SÁNCHEZ HERVÁS, Emilio. Adicción a las drogas en la mujer, España: Madrid, 2003. p. 23

Una investigación realizada por Blanca Inés Jiménez Conflicto y poder en familias con adolescentes¹⁴, da cuenta de la dinámica en las relaciones parentofiliales y la comprensión del conflicto en cuanto a su motivo, manejo e intensidad.

En su investigación concluye que el conflicto se debe entender como un proceso articulado a unas relaciones afectivas y de poder que permiten que en un momento determinado surjan los conflictos, así habla de éstos desde dos ópticas: los conflictos generados por la adolescencia, en donde salen a flote las diferencias generacionales y la exigencia de reconocimiento de los jóvenes quienes cuestionan las normas, la autoridad establecida y demandan la comprensión como seres que están viviendo necesidades y experiencias nuevas. Y segundo, los conflictos generados por la estructura de las relaciones, donde la autoridad juega un papel importante como forma de ejercicio de poder, ya que es cuestionada no sólo por la etapa en la que se encuentran los adolescentes sino por la forma como se ha ejercido y la persona que la representa. Igualmente conflictos asociados con la estructura de los vínculos afectivos, en la medida en que no existen o presentan graves problemas en su configuración.

“El conflicto no puede ser visto solamente como algo negativo, ya que se puede generar, según su manejo, desarrollo y transformación en el ámbito familiar, individual y social. Así mismo, el conflicto puede manejarse de

¹⁴ JIMENEZ, Blanca Inés. Conflicto y poder en familias con hijos adolescentes Medellín y Cartagena. Medellín. Universidad de Antioquía. Vicerrectoría de investigación. 2003.p.97

diversas maneras, todo depende del grado de conciencia que se tenga de la existencia de éste, así se puede manejar mediante la disputa, el enojo, la violencia, el dialogo, la conciliación o la cooperación”¹⁵.

Al indagar sobre conflictos en las relaciones cuando un miembro de la familia es drogadicto, se encuentran varios estudios relacionados con el tema, uno de ellos es el realizado por Maribel Cardona Cárdenas y otras, en su trabajo de grado para optar el título de trabajadoras sociales de la Universidad de Antioquia. En este se da cuenta de los factores de orden sociocultural y familiar que influyen en el consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes del programa terapéutico educativo para adolescentes de la fundación Hogares Claret en el segundo semestre de 1999.

En su investigación concluyen que el contexto familiar y sociocultural ejerce una enorme influencia en el desarrollo de problemas psicosociales, que derivan en la manifestación de fenómenos como la farmacodependencia en los jóvenes, “ya que es en el manejo de las relaciones familiares que se promueven actos que afectan al individuo, ya sea porque no existen límites o porque las reglas son extremas, la autoridad es autocrática siendo el joven completamente sumiso y sin opción alguna frente a sus mayores, quienes al tener la responsabilidad de la formación del hijo, creen que saben todo y tienen todo para dar, y el hijo solo puede recibir”¹⁶.

¹⁵ Ibíd.,p.100

¹⁶ CARDONA CÁRDENAS, Maribel. Factores socioculturales y familiares que inciden en el consumo de sustancias psicoactivas de los jóvenes del programa terapéutico educativo para adolescentes de la fundación Hogares Claret. 1999-2000. Tesis. Medellín. Universidad de Antioquia. 2000.

De otro lado, al abordar el tema de la importancia familiar en el proceso de recuperación del adicto, se encuentra un estudio realizado por Jaime Alberto Ortiz Ospina para optar el título de trabajador social de la Universidad de Antioquia, el cual pretende indagar sobre la importancia de la familia en el proceso de recuperación de la mujer adicta, para lo que da a conocer ciertas características de las familias con usuarios psicoadictos: comunicación escasa con la pareja, desacuerdos entre los padres, normas de autoridad o muy rígidas o no existen, falta o ausencia de uno de los padres, relaciones competitivas entre hermanos, para concluir que la adicción genera dificultades y conflictos en el manejo de la autoridad, del afecto y de la toma de decisiones, “por lo que la familia debe ser co-terapeuta con el adicto en todo el proceso de rehabilitación”¹⁷.

De acuerdo con lo anterior, las autoras y autores han denotado los vacíos más importantes que han dejado otras investigaciones con respecto al papel que juega la mujer en el consumo de sustancias, las relaciones con sus hijos, los conflictos que esto pueda generar para ellas y los demás roles que a ella competen; los cuales son motivo de éste trabajo que se centra particularmente en tres casos específicos, (estudio de casos) a través de los cuales se pretende plantear unas características y unos rasgos particulares en cuanto a las relaciones y los comportamientos frente a sus hijos, situaciones que las llevaron al consumo y a tratar posteriormente de conseguir y disfrutar de una mejor calidad de vida.

A manera de conclusión y tomando como base las investigaciones consultadas y mencionadas anteriormente sobre la drogadicción y/o alcoholismo en las

¹⁷ ORTIZ OSPINA, Jaime A. Importancia de la intervención familiar en el proceso de recuperación de la mujer adulta que consume sustancias psicoactivas y/o alcohol internas en el programa nuevo amanecer de la fundación Hogares Claret regional Antioquia en el primer semestre del año 2001. Universidad de Antioquia. Medellín 2002.

mujeres, se puede anotar que el lazo encadenante entre ser mujer y poseer un problema de adicción de sustancias psicoactivas, no era considerado puntualmente por la sociedad, pues se consideraba a la mujer libre de caer en ciertas actitudes, por el mero hecho de ser ama de casa o permanecer la mayor parte del tiempo dentro del mismo.

5. CONTEXTO HISTÓRICO

La aparición del consumo de sustancias psicoactivas en algún miembro de la familia podría generar desajustes en la dinámica familiar. Así mismo, en el entramado de la dinámica familiar pueden estarse presentando situaciones que potencialicen el consumo de dichas sustancias en alguno de sus miembros.

Para Escotado,¹⁸ “desde los primeros tiempos de la historia, el hombre ha encontrado en la naturaleza, accidental o deliberadamente sustancias psicoactivas que producen cambios químicos en su organismo. Sustancias que modifican sus percepciones, emociones y comportamientos en general”. El empleo inicial para ceremoniales religiosos dio paso posterior a las utilidades medicamentosas o recreativas de las sustancias psicoactivas. Por tal razón se insiste con frecuencia que no se está tratando de algo novedoso cuando se habla del abuso actual de dichas sustancias.

En el mundo preindustrial y tribal, las plantas psicotrópicas eran sagradas y mágicas, percibidas como seres vivientes con atributos sobrenaturales que proporcionaban a ciertas personas elegidas (Los Chamanes) y bajo ciertas circunstancias especiales una especie de puente para cruzar el golfo que separa a este mundo de los otros mundos; Las evidencias arqueológicas y de otro tipo. Es de tal importancia que se puede afirmar con seguridad que la mayoría de las sociedades, sino todas han utilizado plantas alucinógenas en sus rituales, lo han venido haciendo desde hace muchos siglos, sino es que

¹⁸ ESCOTADO, A. Historia elemental de las Drogas, 2003. p. 42

milenios. Las plantas tienen una historia cultural, lo demuestran las tradiciones que comparten todos los miembros de la sociedad.

De hecho se puede ir más lejos y decir que las plantas psicotrópicas han ayudado a determinar la historia de la cultura, puesto que típicamente, durante el trance estático, el individuo confirma por sí mismo la validez de las tradiciones tribales que ha escuchado recitar a sus mayores desde su primera infancia.

“Lo que evidencia el problema de la droga es el límite de una cultura que no puede mantener ya sus prácticas valorativas tradicionales, pero que tampoco encuentra la manera de abrirse a una vivencia de nuevas costumbres sin bordear al abismo del aniquilamiento”.¹⁹

Colombia no escapa a esta realidad. Nuestros antepasados indígenas consumían diferentes sustancias: coca, tabaco, yopo, yagé, escopolamina, chicha entre otras, sustancias a las que se les asignaba un valor mítico y ritual. Alrededor del consumo de estas sustancias se tenían establecidos determinados rituales y reglas como parte de su ordenamiento socio cultural; para nuestros antepasados y para las comunidades actuales que conservan estas tradiciones, el consumo de estas sustancias no constituyen un problema social ya que no se presentan los efectos devastadores a nivel físico, psicológico y social que el abuso de ella genera en nuestra sociedad.

¹⁹ RESTREPO, Luis Carlos, Droga y reconstrucción cultural. 1993. P 19

Si revisamos la historia nos damos cuenta que el uso ritual de Psicoquinéticos, no es propia solamente de nuestra cultura actual, pues en la Conquista y en la Colonia, la primera ley sobre narcotráfico fue publicada por Felipe II, en el año de 1569; en la que ordenaba el castigo severo para aquellos españoles encomenderos y beneficiarios de mitos que estaban obligando a los indios a trabajar en cultivos de coca. Pero este hecho se debió, no al interés por el bienestar del indígena ni porque la coca estuviera causando algún daño, sino por razones económicas, dado que los indígenas dejaban de trabajar en las minas por dedicarse al cultivo de la coca, que resultaba más rentable.

Con el transcurso del tiempo, y particularmente en las últimas tres décadas, esta práctica se ha diversificado, extendiéndose a grandes sectores de la población mundial y en la mayoría de los países se ha convertido en un grave problema social que afecta particularmente a la población joven, causando daños a la salud, a la familia, a la escuela, al empleo, y desempeña un papel importante en accidentes, actos violentos y delictivos.

Para Luis Carlos Restrepo, en lo que se refiere a la sociedad contemporánea, en Colombia está ligado además a prácticas consumistas propias de la sociedad de mercado, igualmente vinculada a las vivencias de abandono, desarraigo, soledad, estrés, violencia y desamor, que se ven cada vez más en nuestro mundo de hoy. “La farmacodependencia y en general la problemática de las drogas, son manifestaciones de un malestar cultural”²⁰.

²⁰ *Ibíd.*, p. 9

Desde un enfoque médico el abuso de drogas y la farmacodependencia se considera como un fenómeno multicausal en sus orígenes, complejo en su desarrollo y de difícil solución. Representa un motivo de preocupación no solamente para las autoridades de salud, sino para todos aquéllos sectores de la población en los que repercuten sus efectos.

“El abuso de las drogas ocurre con más frecuencia en la adolescencia. Está vinculado con el proceso normal, aunque problemático del crecimiento, con la experimentación de nuevas conductas, con la autoafirmación, el desarrollo de relaciones íntimas, y con lo que representa el tema sobresaliente de la adolescencia: la búsqueda de la identidad, y más específicamente, la búsqueda de la identidad psicosexual.”²¹

De todo lo anterior se puede concluir que nuestra cultura como todas las demás, conoce, utiliza y busca drogas. Es la educación y el proyecto vital de cada individuo el que puede decidir si usa o no la droga y en últimas que hace con su vida.

²¹ DÍAZ-BARRIGA, Lino. Farmacodependencia y alcohol. 1994. p. 89

5.1. Comunidad Terapéutica Descubrir

Se crea el 6 de marzo del 2000, por la señora Faride Naizzir y su hijo Diego Franco Naizzir, quien vivió la experiencia de los fármacos y teniendo la oportunidad de recuperarse moral, social e intelectualmente, toma la decisión de dedicar su experiencia y su vida a la ayuda de personas con este tipo de enfermedad.

Nace en una casa de habitación en el centro del Municipio de Copacabana. Una Señora amiga ofrece su hogar para iniciar la obra, siendo el único recurso, el Humano. Seis meses más tarde le ofrecen una casa finca a las afueras del Municipio, donde actualmente funciona la sede Campestre, contando con 24 usuarios y un equipo interdisciplinario integrado por: Operadores, Psicólogo de planta, directora terapéutica y director general.

Después de pasar toda clase de dificultades propias de un centro terapéutico como contar con poco presupuesto para la alimentación, el arriendo y el pago de los terapeutas, cuenta hoy día con una infraestructura y un equipo Humano apropiado para ofrecer la ayuda terapéutica necesaria, conveniente y suficiente para un farmacodependiente.

Dentro de la Fundación también se encuentran internadas personas que han tenido problemas con el alcohol y que gracias a las terapias y la buena voluntad que colocan en el proceso, se han podido recuperar satisfactoriamente.

5.1.1. Contexto institucional

La Comunidad Terapéutica Descubrir en su quehacer, brinda a las personas usuadoras de drogas y/o alcohol y a sus familias, el servicio de asistencia e intervención, con el cual se proyecta su rehabilitación, reeducación y resocialización con el medio, la familia y la sociedad.

Así mismo trabaja en prevención, ayuda, apoyo, asistencia y orientación al problema del uso indebido de las drogas y el alcohol a personas con dificultades personales, familiares, sociales y culturales.

Los usuarios de la Comunidad Terapéutica Descubrir, son hombres, mujeres, jóvenes y adultos mayores que se enmarcan en las características anteriores y que su edad está comprendida entre los 16 y 65 años, pertenecientes a la estratificación de clases sociales, alta, media-alta y baja, de diferentes sectores del Área Metropolitana del Valle de Aburra y algunas veces de ciudades vecinas. La Comunidad terapéutica descubrir, toma su nombre con la idea que cada persona adicta a las drogas o el alcohol pueda conocer su interior y se dé cuenta que es hora de retomar una nueva vida libre de drogas o alcohol.

La población de la Comunidad Terapéutica Descubrir es atendida por el grupo staff que lo conforman el Director general, la directora terapéutica, los operadores y un psicólogo, Actualmente se han vinculado los practicantes de Trabajo Social de la Universidad Minuto de Dios.

Las instalaciones de esta institución son adecuadas técnicamente y ambientalmente especiales para el desarrollo del programa y logro de los objetivos que pretende.

En esta sede también funciona toda la estructura administrativa de la Comunidad terapéutica Descubrir, quién esta situada en el Barrio Tablazo Canoa, Municipio de Copacabana Antioquia, distante 900 metros de este una agradable, higiénica y bien condicionada finca llamada Villa Laura.

En el aspecto jurídico de la Comunidad, es una entidad sin ánimo de lucro con personería jurídica vigente.

5.1.2. Misión

La Fundación DESCUBRIR en cooperación interinstitucional, con un trabajo interdisciplinario, honesto y responsable basado en la investigación, la capacitación y mejoramiento continuo de sus empleados, se fortalece para ofrecer servicios de alta calidad para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos con la clara filosofía de que la Conciencia Suficiente es necesaria para Descubrir un mejor futuro.

5.1.3. Visión

En el año 2010, la Fundación Descubrir será una institución terapéutica líder, posicionada en el medio local por la calidad de sus servicios, con mayor cobertura en niños, adolescentes, adultos y adultos mayores, en ambos sexos.

Contaremos con una tecnología e infraestructura suficiente para satisfacer las necesidades y expectativas de sus usuarios y familias con procesos ágiles, oportunos y eficaces que generen progreso social.

5.1.4. Objeto social

La Fundación Descubrir, tiene por objeto social la promoción, prevención, rehabilitación y recuperación de la Salud Mental en la lucha contra la drogadicción y resocialización del enfermo adicto.

5.1.5. Valores

- RESPONSABILIDAD
- TOLERANCIA
- LIDERAZGO
- COOPERACIÓN
- HONESTIDAD
- HUMILDAD
- LEALTAD

5.1.6. Modalidad del tratamiento Conciencia Suficiente

La Fundación Descubrir ofrece una propuesta diferente en la rehabilitación de personas que presentan dificultades con el consumo de sustancias psicoactivas y/o alcohol.

La metodología es implementada a través de encuentros pedagógicos, talleres, ejercicios de interiorización, lúdicos y deportivos. Dentro de la perspectiva atencional se prepara, se fortalece y se desarrollan elementos que les permita a los usuarios estar capacitados para asumir una actitud, un compromiso y un estilo de vida saludable.

El manejo de emociones es un síntoma común en los adictos, por lo tanto el tratamiento abarca a profundidad la INTELIGENCIA EMOCIONAL y el DARSE CUENTA, lo que permite elevar los niveles de conciencia para que el individuo se desarrolle en forma integral, reconociendo que el hombre por la inteligencia conoce, por la voluntad decide y actúa y por los afectos siente y ama.

5.1.7. Fases del tratamiento

- Ü Compromiso existencial: Acogida y orientación
- Ü Grupo 4 : Identificación y clarificación
- Ü Grupo 3 : Elaboración de problemáticas
- Ü Grupo 2 : Ejemplo para la primera fase
- Ü Grupo 1 : Capacitación para nivel
- Ü Nivel 1 : Proyecto de vida
- Ü Nivel 2 : Presentación proyecto de vida,
Desprendimiento gradual
- Ü Desprendimiento: Seguimiento al
Proyecto de vida

6. REFERENTE LEGAL

Dentro de la política social en Colombia, los servicios de atención al problema de la farmacodependencia surgen en la década de los ochenta. Los servicios de tratamiento y rehabilitación aparecen inicialmente normalizados por la Ley de la República. Ley 30 de 1986 o Estatuto Nacional de Estupefacientes, las instituciones que así se originen estarán dedicada a la prevención, tratamiento y rehabilitación y serán vigiladas por el Ministerio de Salud.

Con la Constitución de 1991 se ratifica el carácter que tiene la salud y la educación en los artículos 49 y 67 respectivamente, como derechos sociales, económicos y culturales de las personas y el Estado como garante, conforme a los principios de eficiencia, universalidad y solidaridad que más tarde serían complementados por los principios de integralidad, unidad y participación, que contempla la Ley 100 de 1993 o Ley de Seguridad Social, expedida por el Congreso de la República posterior a la Constitución de 1991. Así mismo, la Ley 115 de 1994 o Ley General de Educación propone educación para la rehabilitación social como parte integrante del servicio educativo. Es a partir de estos periodos y con estas leyes en donde se hace visible el problema de la adicción a sustancias psicoactivas y donde el Estado empieza a manifestar interés para atender a esta población.

No conforme con esto el 9 de junio de 2009, acta 41 se aprueba definitivamente en el Senado de la Republica el proyecto del ley 239 de 2008, donde se califica la adicción a sustancias psicoactivas o psicoactivas ilícitas como enfermedad que debe ser atendida dentro del Plan Obligatorio de Salud, se implementan disposiciones sobre la atención a drogadictos por el Sistema

General de Seguridad Social en Salud y se crea el certificado de conformidad “Entidad Libre de Drogas”.

Artículo 1º. Reconózcase que la adicción al consumo de sustancias psicoactivas o psicoadictivas ilícitas genera una enfermedad que debe estar dentro de la atención del Plan Obligatorio de Salud de acuerdo con las normas vigentes para el mismo.

Artículo 2º. Toda persona que sufra de adicción a las sustancias mencionadas en el artículo 1º de la presente ley tendrá derecho a ser atendida por las Entidades que conforman el Sistema General de Seguridad Social en Salud, en lo de la respectiva competencia, siguiendo los lineamientos vigentes para la atención del Plan Obligatorio de Salud, POS.

Artículo 3º. La atención de las personas que sufran de adicción a las sustancias mencionadas en el artículo 1º de la presente ley se realizará a través de Centros de Atención en Drogadicción CAD, o Servicios de Fármacodependencia debidamente habilitados.

Las instituciones que ofrezcan programas de atención a personas con adicción a las sustancias indicadas en el artículo 1º de la presente ley, cualquiera que sea su naturaleza jurídica u objeto social, deberán cumplir con las condiciones de habilitación establecidas en relación con los respectivos servicios ofrecidos.

Parágrafo. El Ministerio de la Protección Social determinará las condiciones de habilitación de los Centros de Atención en Drogadicción CAD, y Servicios

de Fármacodependencia, el procedimiento respectivo y el régimen de transición, de conformidad con la normatividad sobre el Sistema Obligatorio de Garantía de Calidad de la Atención de Salud y los Principios sobre el Tratamiento de la Drogadicción de la Organización Mundial de la Salud.

Artículo 4°. Para realizar el proceso de atención será necesario que el Centro de Atención en Drogadicción CAD, o el Servicio de Fármacodependencia haya informado al usuario sobre el tipo de tratamiento ofrecido por la institución, incluyendo los riesgos y beneficios de este tipo de atención, las alternativas de otros tratamientos, la eficacia del tratamiento ofrecido, las restricciones establecidas durante el proceso de atención y toda aquella información relevante para el usuario

El usuario podrá revocar en cualquier momento su consentimiento.

Parágrafo. El Ministerio de la Protección Social reglamentará la materia.

Artículo 5°. Los Centros de Atención en Drogadicción, CAD, y Servicios de Farmacodependencia que incumplan las condiciones de habilitación y auditoría se harán acreedores a la aplicación de las medidas y sanciones establecidas en el artículo 49 de la Ley 10 de 1990, o de las normas que lo sustituyan, modifiquen o adicioneen.

Artículo 6°. Créase el certificado de conformidad Entidad Libre de Drogas el cual será otorgado por organismos de certificación acreditados en Colombia.

Tal certificación se fundamenta en el cumplimiento de la norma técnica sobre la materia elaborada por la Unidad Sectorial de Normalización en Salud y aprobada por el Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación, Icontec, teniendo en cuenta los lineamientos sobre

tratamiento de cuestiones relacionadas con el alcohol y las drogas de la Organización Internacional del Trabajo.

Artículo 7º. La presente ley rige a partir de la fecha de su publicación y deroga las normas que le sean contrarias.

7. MARCO REFERENCIAL: UNA MIRADA A LA TEORÍA GENERAL DE SISTEMAS

El por qué la gente consume drogas ha hecho surgir teorías que van desde los enfoques fisiológicos pasando por las teorías sociológicas y psicológicas hasta llegar a las teorías culturales. Muchos estudiosos creen que no hay una teoría única para explicar este fenómeno, sin embargo, son recurrentes y constantes en todos ellos ciertos temas, tales como: placer, curiosidad, alivio de tensiones, depresión, satisfacción inmediata, sentimientos de indefensión y pérdida del sentido de vida entre otras. Así mismo no existe una sola teoría que permita explicar la incidencia del consumo de sustancias psicoactivas y/o alcohol en las dinámicas familiares.

La Teoría General de Sistemas es la acumulación del modelo sintético amparado en los planteamientos básicos del biólogo austriaco Ludwig Von Bertalanffy (1920), paradigma que inicialmente operó en sistemas físicos, pasando luego a sistemas biológicos para derivar en la modernidad en los sistemas sociales.

Según Bertalanffy un sistema se define como:

“Conjuntos de elementos en interacción de forma que toda modificación acaecida en uno de sus elementos arrastra una modificación del conjunto. Un sistema es pues un conjunto de elementos y de relaciones que existen entre estos elementos y entre sus atributos organizados en función de un fin. Esta interacción es tal que un cambio en un elemento o en sus

relaciones desencadena un cambio en los otros elementos y en el sistema entero”²².

En este sentido entonces, un enfoque sistémico hace referencia a que las características de la organización del sistema produce un todo mayor que la suma de sus partes.

“Un sistema vivo es un sistema abierto (humanos, naturales, mecánicos); intercambia energía, materia e información con su entorno para, de esta manera, mantener su organización. Presenta las características de estructura, funcionamiento, interacción y dinámica que le son propias”²³.

Estos diferentes conceptos de la Teoría General de Sistemas inicialmente aplicados al mundo de la biología han sido extrapolados a las ciencias sociales y humanas. En el caso de la profesión de Trabajo Social este enfoque se ha incorporado al trabajo con las diferentes unidades de análisis llámense sujetos, grupos, familias, o comunidades, lo que ha llevado al surgimiento de diferentes escuelas que buscan dar explicación a los fenómenos sociales y humanos entre los que se encuentra el fenómeno de la farmacodependencia en la familia.

Entre estas escuelas se encuentra el Enfoque Estructural, el cual surge en los años 70 cuyo principal exponente es Salvador Minuchin, quien subraya

²²DU RANQUET, Matilde. Los modelos en Trabajo Social. Intervención con personas y familias. Quebec: Edisem, 1983. pp.19-24.

²³ Ibíd., p.7

“la forma especial en que cada familia se organiza en una estructura familiar que está compuesta por subsistemas, límites emocionales, alianzas, coaliciones, manejo del poder.

Le confiere significado a las transacciones familiares como pautas conductuales de ínter influencia (poder) entre los miembros, deteniéndose especialmente en la repetición, consistencia, organización y predictibilidad de estos patrones de conducta familiar, lo cual es considerado como la estructura de funcionamiento de la familia²⁴.

Desde este enfoque se cree que los problemas son mantenidos por las estructuras disfuncionales y por tal razón entonces el objetivo se orienta a modificar la estructura de la familia, así como los límites entre los diferentes subsistemas buscando facilitar el crecimiento del sistema en su conjunto así como el crecimiento de cada uno de los individuos sin perder de vista el apoyo mutuo entre sus integrantes. Esta escuela considera que la resolución del síntoma sucede en la medida en que cambia la estructura, es decir, los patrones que lo mantienen.

7.1. LAS ADICCIONES DESDE UN PARADIGAMA SISTÉMICO

Desde un contexto familiar la manera de plantear un comportamiento frente a las adicciones es considerando a la familia como un sistema dentro del

²⁴ SANCHEZ RENGIFO, Luz Mary. Aspectos históricos y enfoques de la terapia familiar. En: Documentos de trabajo, Universidad del Valle. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano Cali 2002.

cual cada miembro forma parte pero es importante incluir en el campo de indagación las otras realidades significativas que interactúan con dicha familia. Entre las informaciones que transmite el contexto familiar frente a las adicciones las más usuales son miedo, culpa, vergüenza, pena, rabia, cualquiera de estos sentimientos no tramitados de manera adecuada crean una atmósfera de tensión al interior de la familia impidiendo la comunicación y expresión de sentimientos.

Según los estudios realizados sobre farmacodependencia y adicciones, toda persona que llega a depender de una sustancia legal o ilegal puede presentar niveles de dependencia físicos o psíquicos, teniendo en cuenta las peculiaridades de cada tipo de droga, las condiciones de personalidad, las variables culturales y del contexto que lo rodean.

Desde esta perspectiva sistémica entonces, las formaciones socioculturales entran en interacción con los sistemas individuales y familiares que se afectan recíprocamente de manera compleja haciendo surgir al mismo tiempo formas de entender, orientar y actuar frente al fenómeno de la farmacodependencia en el sistema familiar.

Y es esta forma de entender y de actuar frente al fenómeno de la farmacodependencia en donde se construye posturas ideológicas que van señalando la forma de intervenir la realidad. Así entonces, si se entiende la farmacodependencia como una enfermedad, la metodología de intervención tendrá un enfoque médico; desde el enfoque psicoanalítico, la cura recaerá directamente sobre el sujeto como único responsable de su elección; si la explicación es cultural tomará en cuenta elementos como condiciones sociales, y las formas de las relaciones, entre otras; esto lleva a

pensar en la necesidad de dimensionar el concepto de adicción como un objeto en construcción, y no como un objeto dado.

7.2. LA FAMILIA DESDE UN ENFOQUE SISTEMICO

“La familia es un grupo social natural que determina las respuestas de sus miembros a través de estímulos desde el interior y desde el exterior. Su organización y estructura tamizan y califican la experiencia de sus miembros”²⁵.

La familia es la principal instancia encargada del proceso de humanización de las personas. En ella no sólo se verifica la subsistencia en cuanto proceso biológico, sino que además, se construye las bases de la personalidad y las modalidades de la interacción social.

Como grupo primario por excelencia, dota al niño y la niña de afecto y se constituye en la vía que le permite metabolizar sus emociones; es, pues, el contexto desde el cual se asume la realidad social y se configura el psiquismo. De hecho la relación dialéctica entre familia, individuo y sociedad implica una interdependencia en que la sociedad moldea a la familia y al individuo, este, como parte integral de la estructura familiar, y la familia de la estructura social²⁶

²⁵MINUCHIN, Salvador. Terapia estructural de la familia. Barcelona: Editor Granicas, 1974.pp.19-38.

²⁶SAENZ ROJAS, Mario Alberto. Aportes sobre la familia del farmacodependiente en: Revista de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica. N 99, 2003. p 26.

Caparrós refiere que la familia cumple distintas funciones en tres niveles:

1. Para consigo misma: básicamente la familia se dedica a conservarse en el espacio y reproducirse en el tiempo, dando así continuidad al fondo de la relación familia-sujeto-sociedad.
2. Para con el individuo: decide de alguna manera su nacimiento, satisface y culturaliza la dependencia biológica, determina en mayor o menor grado el límite de la independencia de la prole, vehiculiza el acceso “a lo otro” mediante el principio de realidad objetiva o el principio de realidad represiva y transmite las normas sociales posibilitando así la ideologización.
3. Para con la sociedad: actúa directamente en la perpetuación de las normas sociales y estabiliza el sistema social²⁷.

Así como un sistema debe tener una estructura para sobrevivir y cumplir sus metas y funciones, de igual manera la estructura de la familia organiza sus relaciones a través de los subsistemas familiares.

La Teoría General de Sistemas surge como una alternativa de explicación del mundo frente a la postura mecanicista, tomando en cuenta la cualidad temporal de la vida y el hecho del cambio. En este sentido y haciendo un paralelo entre ésta y la familia se encuentran similitudes que aportan a la comprensión del funcionamiento familiar.

Con base en los postulados de esta se establece que cada grupo está conformado por diversos elementos o subsistemas en interacción y

²⁷Ibíd., p.26

organizados de tal manera que un cambio en uno de los subsistemas induce cambios en los restantes. Las tres características esenciales asignadas a los grupos humanos señalan que: todo sistema tiende siempre a mantener el equilibrio “homeostasis”, el todo o sistema es más que la mera suma de las partes o subsistemas y el principio de que al crecer la familia crecen también sus miembros²⁸ .

De esta forma, el enfoque sistémico es: un modelo donde se analiza no sólo al individuo en su contexto, sino al propio contexto: la familia, en su calidad de sistema estructural en equilibrio, donde toda acción está influida e influye en los demás y cualquier síntoma conlleva reciprocidad y está relacionado con el mal funcionamiento del sistema y su necesidad de equilibrio”²⁹

Puede abordarse como un sistema de seres humanos en el cual las personas están relacionadas por lazos de consanguinidad y afinidad, congregados en un lugar común, delimitado cultural y geográficamente, para satisfacer las necesidades básicas y psicológicas de sus miembros. Todos los componentes del grupo familiar participan en cualquier arreglo estabilizador o desintegrador en forma igualitaria y complementaria.

7.3. LA ESTRUCTURA FAMILIAR

La familia es un sistema complejo, tanto por los elementos que se conjugan en su estructura como por su funcionamiento. El grupo familiar tiene una relación constante con unidades mayores, como el vecindario, la ciudad y el país, denominados suprasistemas y con unidades menores en su interior,

²⁸ SAENZ ROJAS, Mario Alberto. Óp. Cit., p 29.

²⁹ Ibíd. p. 9

como la relación padre-hijos (subsistema parento-filial), la relación entre esposos (subsistema conyugal) y la relación entre hermanos (subsistema fraternal)³⁰.

Cada uno de los miembros de la familia pertenece a más de un subsistema. En cada uno de estos las personas cumplen determinadas funciones, desempeña roles diferentes y alcanza distintos grados de poder.

El subsistema conyugal está compuesto por la pareja unida generalmente por el vínculo de afecto que les ha hecho formar una familia, es decir una comunidad de metas e intereses. El subsistema parental se refiere a las mismas personas que forman el subsistema conyugal pero desde el punto de vista de su rol como padres y con un vínculo no solamente biológico sino afectivo con los hijos. Algunos autores llaman a este subsistema el “subsistema ejecutivo de la familia”. El subsistema filial está formado por los hijos, descritos en función de sus relaciones como hermanos en el subsistema fraterno.

7.4. DINÁMICA FAMILIAR

“La familia como primera institución socializadora del ser humano se constituye en una organización social fundamental en la reproducción de la cultura, (significaciones, lenguajes e interacciones en la vida cotidiana) y en la

³⁰ OCAMPO O, Celeny Alejandra y Barrios Idaburo Juliana. Influencia de la violencia conyugal en la dinámica interna de la familia en los estratos socioeconómicos 1 y 2, atendidos por el centro AVISE Medellín 2000, Año 2003. Tesis (Trabajadora Social). Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. p 3

definición de roles y funciones para la construcción de identidades de los miembros que la conforman”³¹.

Hace referencia a las relaciones e interacciones que se generan al interior del grupo familiar, estableciéndose un sistema que permite su construcción y reconstrucción a partir de la experiencia individual. En la dinámica interna tiene lugar el denominado sentido de pertenencia, gracias al cual se asumen reglas, pautas transaccionales o normas, que permiten la organización de la misma, evidenciando la articulación de papeles, funciones, pautas, normas y relaciones.

Para comprender la dinámica interna, hay que tener en cuenta los procesos de socialización, en los cuales se transmiten valores, pautas, costumbres del ámbito familiar, de igual manera se incorporan las diferentes pautas de crianza; el manejo de la autoridad, las relaciones que se establecen en los sistemas conyugal, parentofilial y fraternal, a partir de los procesos afectivos; además del ciclo vital por el cual pasa cada familia y en el cual se puede hacer lectura de las crisis familiares, de los conflictos, de las tareas evolutivas y de los mecanismos adaptativos³².

³¹ RIVERA R., Eunice. Familia y Farmacodependencia. En: Cultura y Droga. Manizales. Vol. 4. p. 135.

³²CALDERON V, Gustavo y RAMIREZ A, Patricia. La Organización interna de la familia en Medellín y su área metropolitana. Medellín, Departamento de Publicaciones Funlam, 1997, pp. 62. citado en: Alcaldía de Medellín. Secretaria de Solidaridad. La familia en la ciudad de Medellín, 1993-2002: acercamiento a una política pública. P. 133.

7.5. COMPONENTES DE LA DINAMICA FAMILIAR

Desde la Teoría Sistémica, enfoque con el cual se aborda el concepto de Familia en este trabajo investigativo, las formas de interacción contemplan elementos como: límites, autoridad, roles, comunicación y afectividad entre otras.

7.5.1 Límites familiares: Son las fronteras de la familia, tanto hacia el exterior como hacia el interior del grupo familiar, para separar los diferentes subsistemas. Están definidos por la conducta de los miembros y se describen en virtud de la frecuencia e intensidad de las relaciones entre los mismos. Los límites pueden ser físicos y psicológicos. Los físicos se refieren a la presencia de los miembros de la familia. El lazo simbólico o sentimiento de pertenencia se constituye en el límite psicológico³³.

Los límites tienen dos cualidades claridad; que hace relación a la permanencia y estabilidad que deben tener los subsistemas y permeabilidad cuando facilitan y propician el cambio y comunicación entre los diferentes grupos y personas.

Los límites pueden ser:

Claros: Permiten la comunicación y el intercambio interno manteniendo la diferenciación entre los subsistemas; facilitan la autonomía de sus miembros y mantienen relación flexible con el medio.

³³ ESCARTIN C, María José. Introducción al Trabajo Social II. Trabajo Social con individuos y familias. España: editorial Agua clara. 1997, p. 193

Difusos: Estos límites no están establecidos claramente; hay un exagerado sentido de pertenencia; ausencia o pérdida de autonomía personal y poca diferenciación entre los subsistemas, asimismo, los miembros no tienen claridad sobre el rol de cada uno y por lo general carecen de los recursos para adaptarse y cambiar en situaciones de stress.

Rígidos: son límites en donde se manifiesta un exagerado sentido de independencia, ausencia de sentimiento de fidelidad y pertenencia, bajo nivel de ayuda y apoyo mutuo al punto que cada individuo constituye un subsistema. Acá el contacto afectivo es escaso.

Clases de límites:

- Límites del ego: hacen relación al sí mismo, es lo que permite diferenciar a una persona de otra promoviendo sentimientos de autonomía e independencia personal.
- Límites generacionales: son los que permiten identificar los diferentes subsistemas que conforman el sistema familiar.
- Límites entre la familia y la comunidad: son aquellos que caracterizan las relaciones que la familia tiene con las instituciones educativa, laboral, religiosa y familias de origen, entre otros.

7.5.2. Autoridad: Es la acción de mando que se ejerce hacia las personas que comparten un mismo espacio habitacional, su manejo depende del tipo de

familia, las relaciones establecidas, las funciones asignadas y la representación social. La autoridad se constituye en un elemento organizador y de autocontrol que favorece la superación y desarrollo de los individuos³⁴.

Cuando se dice que la familia no es una organización de iguales debe ser comprendida desde el rol que asumen los padres frente a la formación de los hijos, porque desde una perspectiva antropológica tanto padres como hijos alcanzan igualdad en derechos y deberes.

El intento del control parental se convierte en la necesidad de enseñar conductas tales como: dar consejos, instrucciones, sugerencias, castigos y amenazas, hacer cumplir las normas, imponer reglas y restricciones o dar explicaciones respecto a esas imposiciones, lo cual se queda en palabras pues es difícil dar explicación a los hijos cuando se les imponen reglas.

Los mecanismos de socialización que se emplean en la familia para regular la conducta y transmitir valores y normas culturales, guían la conducta social del sujeto y pueden adoptar posturas diferentes de acuerdo a la reflexión teórica. Desde el pensamiento de Baumann (1978), se diferencia tres tipos parentales en el ejercicio de la autoridad: estilo autoritario cuando el padre valora la obediencia y cree en la restricción de la autonomía del hijo; a través de este estilo educativo probablemente se generan personas descontentas, reservadas y desconfiadas; el estilo permisivo en donde el padre proporciona toda la autonomía posible, siempre que no se ponga en peligro la supervivencia física del hijo, al no haber ningún tipo de sanción sobre los hijos, éstos pueden

³⁴ALCALDIA DE MEDELLIN. Secretaria de Solidaridad. La familia en la ciudad de Medellín, 1993-2002: Acercamiento a una política pública.

volverse poco independientes y curiosos y el estilo democrático cuando el padre intenta dirigir las actividades del hijo en forma racional y orientado al problema, los hijos orientados bajo este estilo suelen caracterizarse por una gran confianza en sí mismos, autoestima y capacidad de control.

7.5.3. Normas: Es un componente de la estructura familiar. “Son los acuerdos implícitos o explícitos que se establecen o se imponen en la familia y que sirven para el control y la convivencia de quienes la conforman”³⁵

Las reglas representan un conjunto de prescripciones de conducta que definen las relaciones y organizan la manera en que los miembros de la familia interactúan. Son la expresión observable de los valores de la familia y la sociedad. La homeostasis de la familia se mantiene en gran parte, en la medida en que todos los miembros se adhieren a un cierto número de reglas o acuerdos implícitos que prescriben las conductas apropiadas dentro de la familia³⁶.

Para que las normas sean funcionales deben cumplir con las características de claridad, estar preestablecidas, ser explícitas, ser consistentes, permanentes y supervisadas. Las normas en una familia no son estáticas, varían según la etapa del ciclo vital en el que se encuentra la familia. El paso de una etapa a otra en el ciclo vital implica que los padres

³⁵ ALCALDIA DE MEDELLIN. Op.cit., p 140.

³⁶ ESCARTIN, María José et al. Introducción al Trabajo Social II. Trabajo social con individuos y familias. España: Editorial Agua Clara. 1997, pp. 197-198.

de familia amplíen su rango de responsabilidades de acuerdo al desarrollo evolutivo de sus hijos³⁷.

En el contexto general, existe la premisa según la cual para que la relación sea lo más funcional posible, las reglas deben ser reconocidos por todos y contribuir a la adecuada maduración personal de los integrantes, exenta de prejuicios y visiones unilineales del mundo.

7.5.4. Comunicación: La comunicación es todo tipo de intercambio de los seres vivos con el medio ambiente hasta el punto de que, tal como subraya Watzlawick, todo en la vida es comunicación y es imposible no comunicar. Los gestos, las posturas, los silencios, los olvidos, las equivocaciones todo tiene contenido comunicativo. Por tanto, la esencia del ser humano es comunicar; es decir, dar y recibir información.

Las personas comunicamos tanto digital (comunicación verbal, mediante la palabra oral o escrita) como analógicamente (comunicación “palabreada”, el lenguaje del cuerpo, del rostro, etc.). En la familia existe una predominancia del nivel afectivo; es decir es una comunidad de sentimientos, y por eso, en ella se produce frecuentemente el nivel analógico de comunicación³⁸.

³⁷ AGUDELO B, María Eugenia. La familia como contexto de la prevención de la farmacodependencia. En: Revista de Facultad de Trabajo social. UPB. Medellín. Vol. 13 N 13 (1996) p. 34

³⁸ ESCARTIN María José et. Al. Óp. Cit., p 194

La comunicación humana es más analógica que digital. La comunicación no verbal se remonta a los períodos primitivos de la evolución humana y en este sentido posee un valor que la aproxima a una señal universal.

“Lo positivo es que cada familia tiene un estilo propio de comunicación, no sólo a nivel interno, sino también cuando interactúa con otros sistemas. Esto es lo que algunos autores denominan la “danza de la familia”, que implica que la familia actúa por el principio de redundancia”³⁹.

“La comunicación incluye el momento en el que entra la subjetividad de cada cual, ya que se pone en juego el propio modo de ver y opinar sobre algún asunto. Se debe entonces, llegar a acuerdos para que realmente se de la comunicación. Esta implica, ser responsable de decisiones y realizaciones, evitando las imposiciones”⁴⁰.

7.5.5. Afectividad: Se refiere al sentimiento, el tono y el nivel de intimidad de la familia que se establece por medio de las relaciones y la creación de vínculos que se manifiestan, en acciones verbales, gestuales, de comportamiento, entre otros. En el ámbito de la familia se convierte en un elemento sensibilizador que humaniza y socializa por medio de la interacción permanente, lo que conlleva a la configuración de alianzas y pactos tendientes a la creación de un ambiente de familiaridad⁴¹.

³⁹ Ibíd p. 197.

⁴⁰ SERVICIO SECCIONAL DE SALUD DE ANTIOQUIA. Centro de Educación y desarrollo del recurso Humano. Programa Hablemos de salud. Medellín 1994.

⁴¹ MOLINA, Beatriz. Vicisitudes de la Familia: Proyección hacia el siglo XXI un enfoque sistémico. En: Memorias Congreso Latinoamericano de Familia siglo

La afectividad se caracteriza por la proximidad y la intensidad emocional existente en las relaciones que se establecen entre los miembros de los subsistemas familiares.

7.5.6. Roles: Lo que ordena la estructura de la relación de las familias son los roles. Cada persona en la familia desempeña una variedad de roles que se integran en la estructura de la familia y se refieren a la totalidad de las expectativas y normas que una familia tiene con respecto a la posición y conducta de sus miembros. La asignación de roles en una familia se da en virtud de la posición de los miembros en los subsistemas⁴².

Los roles cumplen una función específica dentro del sistema familiar y pueden evaluarse en dos niveles: los roles funcionales que hacen referencia a las tareas del diario vivir y determinados por la cultura y los roles afectivos que hacen referencia al tono emocional de la familia.

7.6. LOS CICLOS DE VIDA EN FAMILIA

“El ciclo vital es definido como los momentos o fases de la vida de una familia en su conformación, consolidación y desarrollo, se materializa en la evolución

XXI, Medellín, Abril de 1994. p 433. cit. en la familia en la ciudad de Medellín, 1993-2002: Acercamiento a una política pública. Alcaldía de Medellín. Secretaria de Solidaridad. p133.

⁴²ESCARTIN María José et. Al. Óp. cit., P 197.

de la familia por medio de procesos continuos y secuenciales relacionados con los contextos socioculturales⁴³.

El curso vital de las familias evoluciona a través de una secuencia de etapas bastante universal, por lo que se denomina “normativo”, a pesar de las diferencias culturales (Carter y McGoldrick, 1989). Aunque se producen variaciones idiosincrásicas en cuanto al momento en que tienen lugar los cambios de una etapa a otra y a las estrategias empleadas para afrontarlos, el desarrollo familiar sigue una misma progresión de complejidad creciente. En ella se observan períodos de equilibrio y adaptación y períodos de desequilibrio y cambio. Los primeros se caracterizan por el dominio de las tareas y actitudes permanentes a la etapa del ciclo que atraviesa el grupo familiar, mientras los segundos implican el paso a un estadio nuevo y más complejo, y requieren que se elaboren tareas y actitudes también nuevas⁴⁴.

Para efectos del estudio se conceptualiza sobre las siguientes etapas del ciclo vital familiar según la muestra:

7.6.1 Comienzo de la escolaridad: Esta etapa implica la salida del hijo o la hija de la órbita familiar para desarrollarse intelectualmente. Es una época de prueba para la familia porque el medio escolar evalúa la eficiencia con que se ha llevado a cabo el proceso de crianza y socialización. El mayor desafío para los padres es apoyar el logro de una identidad propia. Entre los objetivos

⁴³ AGUDELO B. María Eugenia. Óp. cit. P 37-39

⁴⁴ ESCARTIN María José et. Al. Óp. cit., P 98.

de esta etapa esta promover la autonomía del niño o niña, aceptar la separación parcial de los hijos, equilibrar las exigencias de socialización secundaria con el desarrollo familiar y facilitar el desarrollo de la responsabilidad y el respeto.

7.6.2. Familia con hijos adolescentes: Este período es considerado como uno de los más críticos dados los cambios en el ejercicio de la autoridad del sistema conyugal y la asunción de la autonomía de los hijos. El subsistema fraterno está en capacidad de asumir funciones y capacidades específicas, negociando las diferencias con el subsistema parentofilial⁴⁵. Entre los objetivos de esta etapa se consideran la necesidad de transformar las relaciones complementarias en simétricas, negociar diferencias generacionales, reajustar jerarquía y autoridad familiar y promover independencia filial.

7.6.3. Familia plataforma de lanzamiento o salida de los hijos del hogar: En esta etapa los hijos abandonan el hogar, se independizan afectiva y/o económicamente y tienden a crea nuevos sistemas familiares⁴⁶. Los objetivos de esta etapa tienen que ver con facilitar el desprendimiento de los hijos y el establecimiento de relaciones de adulto a adulto.

⁴⁵ FERREIRA C, Milena María. Relaciones entre familia sustituta y el menor bajo medida de protección especial del ICBF, durante el año 2003 [Tesis]. Medellín. Universidad de Antioquia. Facultad de Trabajo Social; 2004. 175 p.

⁴⁶ *Ibíd.* p. 24

7.7. TIPOLOGÍAS FAMILIARES

Desde una perspectiva sistémica existe una relación estrecha entre los procesos que acontecen en el suprasistema social con lo procesos que ocurren en la familia. Extrapolando las variables que hacen parte de este paradigma para aplicarlas a la institución familiar puede decirse que esta ha cambiado vertiginosamente en las últimas décadas. A decir de Virginia Gutiérrez de Pineda y citado en el Congreso Latinoamericano de Familia en abril de 1995.

...el final de la centuria, presenta coexistencia de tipologías domésticas poliformes” en las que cabe mencionar las nucleares con o sin vínculo legal de la pareja, las extendidas de tres generaciones, las mono-parentales, las padrastrales, las parejas con hijos, las parejas sin hijos, las parejas hetero y homosexuales, los triángulos y las relaciones simultáneas, ente otras.

Cualquiera que sea su composición la familia siempre presenta unos requerimientos biológicos, afectivos y relacionales que la hacen esencialmente diferente de otros contextos sociales en los que transcurre el desarrollo de los individuos⁴⁷.

Para hacer un análisis detallado de la muestra se conceptualiza sobre las siguientes tipologías familiares:

⁴⁷ AGUDELO B, María Eugenia. Óp. Cit. P. 33

7.7.1. Familia nuclear: Integrada por dos generaciones, conformada por padres e hijos propios o adoptados, comparten lazos de afinidad y consanguinidad y pueden habitar un mismo lugar de residencia.

7.7.2. Familia monoparental materna y paterna: Es una forma de organización familiar que se presenta por la ruptura del vínculo conyugal. También se da la familia monoparental por el madresolterismo. Esta puede ser paterna el padre con sus hijos o una díada materna en donde está la madre con sus hijos.

7.7.3. Familia extensa: Llamada también familia conjunta, se halla compuesta por varias generaciones. Surge en razón a las rupturas conyugales que determinan el regreso al hogar por razones de tipo económico o de atención de los hijos nietos.

7.7.4. Familia simultánea: Conformada por parejas que han tenido uniones anteriores que han concluido en ruptura (divorcio, abandono o muerte); a esta familia el cónyuge aporta hijos de uniones anteriores, las funciones económicas se expanden y reparte la autoridad. Esta familia, también se le denomina como recompuesta, reconstituida, de nupcialidad reincidente y superpuesta.

7.7.5. Familia compuesta: Es aquella en la que ambos cónyuges provienen de uniones anteriores rotas y aportan hijos a la nueva unión.

7.7.6. Familia mixta: Es aquella que además de aportar cada cónyuge hijos a la nueva unión tiene hijos en común.

7.7.7. Familia singularizada: Conformada por una pareja heterosexual que han tomado la decisión de no tener hijos. Es una familia netamente urbana.

7.7.8. Familia homosexual: Conformada por dos hombres o dos mujeres, repartiéndose las responsabilidades económicas y roles del hogar, en algunos casos son uniones heterosexuales anteriores, conservan los hijos y hacen parte de esta nueva unión o simplemente los adoptan.

8. MARCO CONCEPTUAL

8.1. LA FAMILIA

Introducir el concepto de familia, sus funciones y características es un tanto complejo ya que esto depende del medio al que pertenece y a la cultura en que está inserta.

Por su parte según el modulo No. 6 para la formación de la afectividad de Colegios Jesuitas de Colombia⁴⁸. Se afirma que la familia “es el conjunto de personas que conviven bajo un mismo techo compartiendo necesidades, preocupaciones, alegrías, afectos, recursos y un proyecto de vida en común”.

Dicho modulo también nos menciona que la familia cumple varias funciones tales como: reproducirse responsablemente, brindar compañía, proteger a sus miembros, brindar seguridad, y educación a sus integrantes. Es en este conjunto de seres humanos en donde se forma el hombre del futuro, quienes serán los encargados de ayudar a crear una sociedad más justa.

Al respecto dice Minuchin que “La familia es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura

⁴⁸ Asociación de Colegios Jesuitas. Formación para la afectividad. Educar Editores S.A. p. 15 - 20 1997.

familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de una familia, define su gama de conducta y facilita su interacción recíproca⁴⁹.

Por otra parte, se tiene la definición de familia, publicado en el Diccionario especializado de Trabajo Social, que dice: “Institución histórica y social, permanente y natural, compuesta por un grupo de personas ligadas por vínculos que emergen de la relación intersexual y de la filiación. Depende de la forma de organización social y de todo el contexto cultural donde se desenvuelve. La familia tiene funciones indispensables en la sociedad como son: La renovación y el crecimiento de la población, la satisfacción de gran parte de las necesidades básicas del hombre, la socialización y educación de los individuos, la adquisición del lenguaje y la formación de los procesos fundamentales del desarrollo psíquico.”⁵⁰

8.2. RELACIONES FAMILIARES

Las personas en su cotidianidad se desempeñan como seres sociales, tanto en el medio laboral, educativo, cultural y social, como también en el medio familiar, generando por ende relaciones con diferentes actores y reproduciendo particularmente las expresiones y las vivencias del diario vivir en el ámbito personal. La vida cotidiana no es otra cosa que la forma como los seres humanos se desenvuelven en un espacio y un tiempo histórico, acorde a la

⁴⁹ MINUCHIN H. CH. Fishman, Técnicas de Terapia Familiar, Editorial Paidós Barcelona 1985. p. 25.

⁵⁰ MONTOYA CUERVO, Gloria H. Y Otras. Diccionario Especializado de Trabajo Social. Medellín. Ed. Universidad de Antioquia. 2000.

posición que tienen frente a la interacción con los demás y con los objetos de los sujetos.

De acuerdo con lo anterior, se puede definir las relaciones familiares como: “La dinámica generada por principios psicológicos individuales, reglas que rigen la existencia del grupo familiar y factores económicos, biológicos, políticos, sociales, culturales, ambientales, mediados por los procesos de socialización, comunicación e interacción, expresados en el espacio real o inmediato de la vida cotidiana”.⁵¹

Estas relaciones se construyen a partir de la convivencia, los vínculos afectivos, de amor, rencor, rechazo, apego, entre otros; constituyendo los denominados sentimientos positivos o negativos que cohabitan paralelamente en los seres hacia una misma persona. “La conducta del apego plenamente funcional siempre madura en una fase temprana del ciclo vital y muy pronto entra en actividad en niveles intensos; en tanto que en la edad adulta la conducta afectiva suele activarse en niveles inferiores de intensidad o, en algunas especies permanecer prácticamente inactiva”.⁵²

Interpretar la vida cotidiana en el ámbito familiar es darle sentido y significación a lo que se dice y no se dice, entregando contenidos de las relaciones desde: La posición de clase, la reproducción social, los roles familiares, el ejercicio de

⁵¹ SÁNCHEZ, Rosalba del Socorro. Formas de Organización Familiar y Relaciones Familiares en Manizales entre 1921-1991. (Caldas). Revista N° 2 Folleto 3800. p 25

⁵² JIMÉNEZ ZULUAGA, Blanca Inés. Conflicto y Poder en familias con adolescentes. Universidad de Antioquia. Medellín. 2003. pp. 38-39

la sexualidad, las relaciones generacionales, la toma de decisiones, el manejo del poder, las ideologías y los estilos de vida.

8.3. COMUNICACIÓN

Los seres humanos desde el momento mismo de su nacimiento, ejercen de una u otra forma expresiones o sensaciones que indican algún modo de comunicación, ya sea a través de gestos, el llanto, los movimientos físicos y/o del rostro, y como expresión máxima de la comunicación de los hombres, la palabra. Esta es la que diferencia al hombre de los animales, pues por medio de ella expresamos lo que sentimos a los demás y recibimos de los otros los mensajes que desean manifestarnos.

“La comunicación como proceso que se construye y desarrolla socialmente entre los seres humanos, posibilita la expresión de las relaciones familiares y sociales. Abarca todo el acontecer entre los sujetos en tanto involucra su continuo actuar, su forma de expresión y la acción en sí misma, implica un cambio de conducta consciente o inconsciente, que influye en las percepciones, los sentimientos, los afectos, las ideas o actuaciones de las personas que nos rodean. Implica una serie de aspectos como: gestos, palabras, emociones, actitudes presentes en el continuo interactuar, como resultado de determinados lenguajes que se construyen y particularizan en las palabras, los gestos, las miradas, las respuestas y la percepción de sujeto en su medio social y familiar”.⁵³

⁵³ SATIR, Virginia. La Idea de Comunicación en la Terapia Familiar Sistémica. Ed. Pax. México. 1991. p. 256

“La familia construye todo un sistema de relaciones a través de la comunicación, en tanto este sistema hace referencia a una red de interacciones tejida a partir del actuar, sentir y pensar de los integrantes de dicho grupo; las conductas pasivas y/o activas de sus miembros se configuran en vehículos de comunicación que en sí mismos tienen un sentido, una intención y generan respuestas en los demás integrantes del grupo familiar, por ello la comunicación involucra expresiones verbales y no verbales”⁵⁴

La comunicación en la familia, está mediada en gran parte por la madre, ella se convierte en el puente que facilita en muchas ocasiones una comunicación de los hijos con el padre. La comunicación de estos con la madre se caracteriza por ser abierta y de confianza, el nivel de acercamiento que existe se expresa en el tiempo de permanencia de ésta en el hogar, facilitando la intimidad y un intercambio afectivo permanente, además son relaciones más igualitarias y un punto de apoyo para la toma de decisiones y solución de conflictos de los hijos.

8.4. EL ROL DE LOS PADRES

Ser padre o madre, se relaciona con los símbolos culturales con los cuales la sociedad construye unas funciones y jerarquías entre los sexos. “En cierta medida se tiende a confundir las significaciones o valores acerca de lo que es ser hombre o mujer, con el significado de ser padre o madre; roles aprendidos

⁵⁴ Ibíd. P. 259.

desde la socialización, mientras se forma la masculinidad y la feminidad de los individuos”.⁵⁵

La madre sigue siendo el centro de la vida familiar, es quien posibilita la relación con los hijos y por lo tanto es generadora de la vida familiar. El rol predominante que se le asigna es el de preparar y servir la comida, cuidar la casa, estar pendiente de los hijos y cumplir con todas las responsabilidades domésticas que surgen en el diario vivir, estando en segundo lugar, el cuidado de la salud. También tiene relevancia en el apoyo o relación con la escuela de sus hijos, comprarles lo que necesitan y consolarlos cuando están tristes. Da comprensión y conversa, estableciendo puentes de diálogo. La madre cuida, quiere y sirve, sin ella no podría ser viable la familia ni la existencia humana de los hijos. Pocas veces se le confiere autoridad disciplinaria y económica. En nuestra cultura, estos rasgos no necesariamente se presentan en las madres, sin embargo es la más frecuente caracterización que hace el común de las personas del rol de madre en las sociedades latinoamericanas.

El padre aparece con un perfil bajo, muy poco relevante en la vida familiar. Sólo se destaca como figura que controla y ejerce la autoridad entendida como factor disciplinario, además de darles dinero a los hijos, su función cotidiana no es tan explícita. La figura patriarcal del padre frente a la familia, sigue siendo relevante y hegemónica; los padres hacen muy poco para obtener o lograr las bases necesarias para una buena comunicación con la familia. Aparecen más estrictos y tienen más capacidad para tomar decisiones.

⁵⁵ PUYANA V., Yolanda. En: Padres y Madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y Permanencias. Univ. Nacional. Bogotá. 2003. p. 19

“0La tradicional distribución de roles dentro de la familia comenzó a atenuarse hace años, fruto del acceso de la mujer al trabajo extra-domestico y del creciente igualitarismo ideológico. En la mayoría de las familias los hombres siguen asumiendo la responsabilidad del soporte económico de la familia, mientras que las mujeres siguen ocupando principalmente la función de cuidadora de las obligaciones de la casa y de los hijos, aunque también hagan su aporte económico al hogar, por medio del trabajo externo en la oficina o la fábrica.”⁵⁶

8.5. FACTORES QUE PUEDEN INCIDIR EN LA FARMACODEPENDENCIA Y EL ALCOHOL

8.5.1. FACTORES INDIVIDUALES:

Se refiere a la incapacidad o dificultad para moderar o reprimir actitudes y formas de comportamiento en circunstancias diversas.

8.5.2. Poca tolerancia a la frustración: Implica una dificultad o incapacidad para posponer la realización de deseos. En los casos en que los deseos o las demandas no se cumplen de manera inmediata, se evidencia malestar, enojo, disgustos, riñas, etc.

⁵⁶ RODRIGO, María José; y otros. Familia y Desarrollo Humano. Ed. Alianza. Madrid, 1998. p 168

8.5.3. Resentimiento ante figuras de identidad: Se refiere a las actitudes y conductas de enojo y malestar que manifiesta una persona ante una figura de autoridad, cuando sus demandas no se ven satisfechas.

8.5.4. Agresividad: Se observa de manera particular durante la adolescencia como una respuesta de desagrado ante situaciones o eventos con los que no está de acuerdo. La respuesta es violenta y no guarda relación con el estímulo que la provoca.

8.5.5. Dependencia emocional: Es también una característica de la adolescencia y se encuentra en oposición directa con los ideales de autonomía e independencia de las figuras parentales.

8.5.6. Ansiedad, miedo, depresión: Son elementos constitutivos de esta etapa de desarrollo, y no necesariamente afectan sólo al adolescente, pueden ser también manifestaciones de conflictos emocionales no resueltos que se presentan en la edad adulta.

8.6. FACTORES FAMILIARES:

8.6.1. Familia desintegrada: Ya sea por muerte, abandono de alguno de los padres, por divorcio, por enfermedades graves o por abandono del hogar de alguno de sus integrantes.

8.6.2. Familia con comunicación defectuosa: Una de las funciones más importantes de la familia es la de transmitir valores, actitudes ante la vida, formas de enfrentar situaciones existenciales críticas, etc.

8.6.3. Confusión de valores: En muchas familias existe un orden y jerarquía de valores que no necesariamente son prioritarios para otras familias. Así podemos percatarnos de que en ocasiones y al interrogar sobre los valores para una familia determinada, otorgan prioridad a valores tales como: tener una casa propia, tener automóvil, disponer de recursos económicos entre otros, dejando en último lugar situaciones que se relacionan con la salud familiar, con la salud mental, con la felicidad, el amor, la comunicación, etc.

8.6.4. Cambio de roles: en las familias bien integradas cada miembro tiene una función específica que cumplir, pero cuando por algún motivo estas funciones se alteran emerge una confusión en sus roles y en sus responsabilidades provocando la desintegración de la familia o alguna manifestación de disfuncionalidad. Por ejemplo cuando la madre toma el papel y función del padre cuando éste se comporta como una figura paterna débil o con dificultad para asumir el papel que socialmente le ha sido asignado.

8.7. FACTORES SOCIALES:

8.7.1. Reducción del espacio vital: Sabemos que el individuo necesita disponer de un espacio adecuado que le permita una existencia agradable y un desarrollo armonioso. Se ha demostrado que la reducción de este espacio provoca en el ser humano muestras importantes de agresión.

8.7.2. Sobrecarga de información contradictoria: los medios masivos de comunicación lanzan a cada momento ideas, normas, sugerencias y mensajes contradictorios, los cuales con frecuencia provocan en el sujeto una gran confusión respecto al mundo en que viven; por ejemplo, programas de prevención del abuso de drogas y proliferación de anuncios que incitan a su consumo.

9. ¿CÓMO ACTUA UN DROGADICTO O DROGADICTA CUANDO ES PADRE O MADRE?

Con base en los conceptos acerca del comportamiento del drogodependiente, las causas del consumo abusivo de drogas y los comportamientos con los que la sociedad induce a los individuos para llevar a cabo dicho consumo, se presentan unas características determinantes en los padres de familia, cuando ellos son adictos a las drogas y el desequilibrio de las relaciones familiares, tanto al nivel de pareja, como de éstos con los hijos.

Son pocos los escritos que dan cuenta de las relaciones padre, madre e hijos cuando los padres son drogadictos, por ello en este apartado retomare los aportes de Valery Dawson y Lorena Tiraferri, estudiantes de la Universidad de Santiago, en Santiago de Chile en la elaboración de su tesis de grado, donde analizan los comportamientos de los padres drogadictos y/o alcohólicos frente a sus responsabilidades con sus hijos e hijas, y dicen al respecto.

“Algunas características personales y/o circunstanciales favorecen que un padre o una madre se encuentre en una situación de consumidor abusivo de drogas y/o alcohol. Se ha observado que un porcentaje considerable de estas personas procede de familias rotas en las que existían relaciones caracterizadas por un alto grado de hostilidad y escasa afectividad entre algunos de sus miembros. También en muchas de estas familias, alguno de los progenitores o en ocasiones ambos, había sido alcohólicos o drogadictos. Esta situación puede venir acompañada de la existencia de malos tratos y violencia familiar o de situaciones de abuso y abandono de los hijos. Además, la función parental suele manifestarse a través de pautas educativas incoherentes, de

modo que los padres no ofrecen modelos adecuados para aprender a superar las situaciones frustrantes o difíciles de la vida cotidiana⁵⁷.

Hay que resaltar las consecuencias personales que supone crecer en estos contextos familiares tan poco estructurados, ya que van a condicionar el grado de preparación de estas personas para enfrentarse a los nuevos retos que irán surgiendo a lo largo de su vida. En este sentido, las consecuencias más destacables son las siguientes: suelen ser personas inseguras, de baja autoestima, dependientes, depresivas y con tendencia a sufrir enfermedades psicosomáticas y psico-patológicas. En algunos casos, manifiestan un alto grado de conductas socio paticas y un escaso énfasis en los valores tradicionales y pro-sociales.

En este sentido, se observa una clara transmisión intergeneracional, ya que la mayoría de los padres alcohólicos y/o drogodependientes muestran también, como en su familia de referencia, un alto grado de estrés ante la paternidad. Además, estos padres muestran una clara incoherencia en las normas y evalúan de forma muy negativa el temperamento y comportamiento de sus hijos. Estas pautas son claramente inadecuadas para el desarrollo y la educación de los mismos.

“Ante dichas causas y factores podríamos aclarar que estos comportamientos los puede presentar la mujer en la etapa prenatal es decir; la exposición prenatal al alcoholismo u otro tipo de drogas pueden tener consecuencias

⁵⁷ Dawson, Valery y Tiraferri, Lorena. Redes de Significados que presentan madres con conductas adictivas respecto de la maternidad. Trabajo de Tesis. Universidad de Santiago. Santiago de Chile. 1999.p 139

nefastas para el nuevo ser, ya que se puede dar un aborto en el segundo tiempo de la gestación o más adelante.”⁵⁸

Las autoras también encontraron que: “Una madre primeriza con los miedos e inseguridades que le caracterizan y que acaba de dar a luz a un bebé con alguno o varios de los síntomas anteriormente expuestos y si a ello le añadimos la posibilidad de seguir enganchada física y/o psicológicamente al alcohol o las drogas, no resulta difícil intuir que el tipo de relación que establecerá con el bebé será sumamente inadecuada. Este hecho se constata analizando las deficientes relaciones de apego que se suelen generar entre la madre y el bebé ante estas circunstancias, varias razones explican esta deficiencia afectiva, por un lado, estas madres muestran poca capacidad para cuidar a sus bebés, por ejemplo, poseen poco conocimiento sobre el calendario evolutivo, perciben a los bebés como excesivamente demandantes, interactúan poco con el bebé y responden esporádicamente a los intentos comunicativos de éste, o por el contrario, le estimulan en exceso, suelen padecer estadios depresivos, entre otros. Además, suelen sentirse culpables de los posibles daños generados a sus hijos por el problema de la dependencia, lo que las lleva a sostener sentimientos ambivalentes hacia éstos.”⁵⁹

De otro lado, Beatriz Triana y María José Rodrigo, en su libro Familia y Desarrollo Humano, encontraron según un estudio realizado que “Los bebés de madres alcohólicas y/o drogadictas no suelen mostrar comportamientos que faciliten el acercamiento entre ambos, ya que suelen llorar mucho, son irritables e hiperactivos, tienen dificultad para conciliar el sueño, mostrándose

⁵⁸ Ibíd., p.142

⁵⁹ Ibíd., p.144

deprimidos y poco capacitados para relacionarse con el ambiente que les rodea.”⁶⁰

De acuerdo con los comportamientos que presentan los niños durante el proceso de crecimiento y hasta llegar a la adolescencia, en las relaciones con la madre, éstos pueden presentar efectos negativos que dependen de múltiples factores, entre los que se destacan:

- a. El período temporal en el que se expone a los hijos a este tipo de experiencias.
- b. La edad de los hijos y su madurez cognitiva.
- c. Los miembros de la familia que padecen adicción.
- d. La posibilidad de que los hijos puedan mantenerse al margen de dicho problema.

“Si el padre es quien presenta la dependencia, la madre puede intentar aislar a sus hijos, en la medida de lo posible, del modelo paterno. La atención afectuosa y el cuidado de la madre hacia sus hijos pueden salvar la ausencia del padre en el desempeño de estas funciones. No ocurre lo mismo en el caso contrario, esto es, cuando la madre es la drogadicta y/o alcohólica; en este caso las secuelas son mucho más significativas y el desarrollo de los hijos se verá más comprometido. También debemos destacar que los niños pequeños son los que sufren un mayor impacto de las experiencias que les proporciona el marco familiar, dejando éste una mayor huella en su desarrollo. Por su parte, los hijos adolescentes entran en contacto con una variedad de contextos sociales donde agentes distintos a sus padres, cobran especial relevancia.”⁶¹

⁶⁰ Rodrigo, María José y otros. Familia y Desarrollo Humano. Ed. Alianza. Madrid (España). 1998. p. 440.

⁶¹ *Ibíd.*, p 445.

9.1. La familia co-adicta

La co-dependencia o co-adicción es una condición específica que caracteriza a uno o más miembros de una familia, donde alguno de sus integrantes desarrolla una enfermedad adictiva. Esta condición específica puede ser interpretada en el sentido de que el comportamiento del adicto afecta directamente al co-dependiente, el cual, a través de esta condición, intenta controlar tal comportamiento. Una expresión de este proceso se manifiesta en los casos en los que el adicto abandona sus responsabilidades, o vulnera las normas y reglas del funcionamiento familiar, lo que trae consigo disfuncionalidad en la familia y se afectan las actividades del co-dependiente, las cuales estarán orientadas a intentar amortiguar esta crisis familiar.

Otro modo de entender la co-dependencia es considerar los aspectos de preocupación y dependencia extremos hacia la persona adicta, en términos de orientar casi todas las actividades del co-dependiente hacia el apoyo y/o protección del adicto. Este tipo de comportamiento puede llegar al extremo de conducir a un estado virtualmente patológico (casi la totalidad de la atención, preocupación y concentración están dirigidos hacia la conducta del adicto) que llega a afectar la esfera de las interrelaciones, el rendimiento laboral y la actividad psíquica general de quien ostenta esta condición. Se ha discutido mucho acerca de si el término co-dependencia (o coadicción) representa una condición de personalidad perturbada o patológica, dadas sus expresiones comportamentales. Por ejemplo, en la esposa o padres del adicto que, de algún modo, ven severamente modificados el curso normal de sus vidas en atención a las consecuencias de la conducta del adicto. La co-dependencia se debe considerar como una característica relacionada estrechamente con la enfermedad adictiva (es decir con sus etapas) y que se va desarrollando conforme evoluciona ésta. Se puede afirmar que mediante este proceso el co-

adicto (o los co-adictos) en una familia “se van haciendo” progresivamente, en un itinerario que supuestamente buscaría limitar la progresión de la enfermedad adictiva pero que, paradójicamente, tiene más bien un efecto inverso.

Vale reflexionar en este punto –como lo han hecho algunos autores desde hace ya mucho tiempo atrás (Miller, 1994) –acerca de la naturaleza causal y progresiva de la co-dependencia, es decir, si la adicción es causa de la co-dependencia o, a la inversa, se trata de una “personalidad co-dependiente” (por decirlo de algún modo) que va a generar, en su proceso de interdependencia, la progresión hacia la adicción (como podría ser, por ejemplo, el caso de un padre excesivamente permisivo y proveedor de dinero hacia un hijo adolescente).

Es pertinente poner de manifiesto a este respecto, que no es infrecuente hallar familias que han atravesado un verdadero proceso de cambio en sus actitudes y comportamientos, estrechamente relacionado con el proceso de psicopatización (secundaria al consumo de drogas) que sufre el comportamiento del adicto. Se excluye deliberadamente aquella familia que ya alberga a otro (u otros) adicto, o que presenta otro tipo de trastornos de personalidad (por ejemplo padres psicópatas primarios) u otra patología psiquiátrica (como el caso de psicosis). Un ejemplo de esta espiral adictiva-co-dependiente se manifiesta en el hecho de aceptar que uno de sus miembros consuma drogas, llegue al día siguiente o a los dos días, hurte algunos objetos de la casa, se torne agresivo o que inclusive tenga problemas policiales o penales. Este proceso de cambio familiar ameritaría que el co-dependiente intente, por un lado, “amortiguar” las conductas del adicto tratando de protegerlo, y, por otra parte, trate de mantener la cohesión o equilibrio familiar. El hallazgo en la práctica clínica diaria de un padre que “aprendió” a solucionar problemas policiales o que frecuenta lugares de consumo en búsqueda de su hijo, es una muestra gráfica de lo referido respecto a la co-dependencia.

10.DISEÑO METODOLÓGICO

Se opto por un tipo de investigación cualitativo gracias a las particularidades de los casos que se están estudiando y por el objetivo básico de comprender unas experiencias diversas o similares de un mismo fenómeno, como es el de la drogadicción y/o alcoholismo en las madres con hijos adolescentes y adultos explorando las relaciones familiares y describiendo la realidad tal y como la experimentan los implicados en la problemática.

El paradigma sistémico fue el más apropiado para esta investigación pues este es un enfoque a partir del cual la lectura de la realidad cobra un sentido diferente al contemplado desde un enfoque clásico en el cual impera la explicación de los fenómenos de manera determinista desconociendo el empleado proceso relacional con el medio ambiente y la importancia de la integración del todo y sus partes.

10.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN

Es una investigación exploratoria porque se examinó un tema como lo es las relaciones entre madres drogadictas y/o alcohólicas con sus hijo (as) adolescentes y adultos encontrando que es una problemática poco estudiada, lo cual dificulto un poco la búsqueda de la literatura, demostrando así que solo hay acercamientos e ideas sueltas al tema tratado y no han sido investigados a fondo para dar respuestas concretas al problema y sugerir nuevas investigaciones.

10.2. RECOLECCIÓN Y PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

El propósito de este trabajo investigativo es conocer y analizar las relaciones que tienen las madres drogadictas y/o alcohólicas con sus hijos adolescentes y adultos, y cómo esto genera cambios en la dinámica familiar; con este propósito se toma como ruta metodológica el “estudio de casos”⁶², pues, se pretende estudiar un hecho como el de las relaciones que tiene las madres drogadictas y/o alcohólicas con sus hijos adolescentes y adultos, para así hacer un análisis y plantear recomendaciones pertinentes desde lo investigado en el campo disciplinar del trabajo social, que le permita a otras personas que viven esta dificultad tomar ejemplo.

La elección de esta metodología permite tener un acercamiento más profundo y directo al fenómeno con las actoras implicadas directamente en el tema de estudio. El término caso “hace referencia a un fenómeno localizado en un espacio y un tiempo específico, alrededor del cual se recoge, sistematiza y analiza la información que corresponde al tipo de fenómeno objeto de estudio.”⁶³

Es así como el estudio de caso se considera una estrategia global de investigación que involucra no solo el diseño, sino todos los momentos del proceso investigativo para llegar a una conclusión final que dé cuenta del proceso que se vivió con las involucradas. Entre ellas se encuentran: la elección de las tres madres objeto de estudio, el centro de rehabilitación, el

⁶² GALEANO MARÍN, María Eumelia. Estrategias de Investigación Social Cualitativa Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales. Ene de 2001. pp. 67-81

⁶³ Tomado de Internet www.monografias.com

hogar de la mujer que no está en proceso de rehabilitación, el hogar de las mujeres que están rehabilitadas o en proceso de recuperación y el diseño de las entrevistas.

Se seleccionaron tres (3) casos se hace con el fin de realizar una triangulación en el análisis de los mismos, se logró observar los diferentes momentos por los que atravesó cada familia en el proceso de consumo, rehabilitación y mejoramiento de las relaciones entre los actores y actoras implicados y se logro a su vez un análisis comparativo entre ellos.

Algunas de las categorías planteadas desde el principio de la investigación, tienen que ver con la comunicación, el ciclo vital, el manejo de las normas, la autoridad, las relaciones antes y después del proceso de rehabilitación, los conflictos entre madre drogadicta e hijos adolescente y adultos, las características en la relación con adolescentes, cómo influye el cambio del adolescente en su relación con sus padres, entre otras.

Las condiciones de las mujeres entrevistadas mostro como una de ellas no obtuvo un proceso terapéutico pero de igual forma a tenido acompañamiento y apoyo de sus hijos e hijas

Como instrumento para la recopilación de la información en el presente trabajo investigativo, se utilizó el de la entrevista semiestructurada a profundidad, con las personas involucradas en el tema objeto de estudio y que dieron pie al inicio de la investigación. A las madres, de acuerdo con las necesidades se hicieron dos entrevistas, con el fin de ampliar la información relevante dentro del contexto de cada caso. Luego se entrevistó a los hijos e hijas de aquellas y cuando se apreció que había información que aún no estaba clara, se realizaron nuevas entrevistas con la madre y/o sus hijos.

No se diseñó un formato específico de entrevista, sino que se estableció un derrotero o guía de entrevista basado en las preguntas de investigación y en los objetivos del trabajo, tanto del general como de los específicos.

Las entrevistas que se realizaron a los actores fueron grabadas en cinta magnetofónica con el consentimiento de las madres así como de sus hijos, se realizaron en forma individual para así conseguir mayor confianza con cada uno de ellos. El lugar donde se realizaron las entrevistas fue el hogar de cada uno de ellos, situación que ayudó al proceso de recolección de información, pues los actores entrevistados mostraron así buena disposición para comentar las situaciones que habían vivido, así como sus experiencias.

Posteriormente las entrevistas se transcribieron tal cual como se obtuvieron, con su forma particular de hablar y de expresarse, con el fin de elaborar unos memos analíticos de cada caso, construir un relato analógico relacionando los temas comunes a cada caso y así efectuar una comparación entre los mismos y llegar a una triangulación con la teoría sobre estos temas. Para el informe final se hizo una edición de los relatos, integrando los temas para una mejor comprensión del lector.

10.3. POBLACIÓN OBJETO DE ESTUDIO Y MUESTRA

La población objeto de estudio en el presente trabajo investigativo lo conforman 3 mujeres las cuales 2 se encuentran rehabilitadas o en proceso de rehabilitación de sustancias psicoactivas y/o alcohol y 1 que es ama de casa y por el momento no le interesa recuperarse de estas adicciones, están en edades de 38 a 46 años y tienen hijos adolescentes y adultos.

Especialmente se tomaron los casos de mujeres rehabilitadas del consumo de drogas y/o alcohol con sus respectivos hijos (varones o mujeres) que tuvieron algún vínculo con la madre, durante el tiempo del consumo activo. En total se investigaron once (11) personas, a las cuales se les aplicaron entrevistas semiestructuradas con el fin de profundizar en el tema objeto de estudio.

De las tres mujeres entrevistadas, dos de ellas recibieron tratamiento terapéutico en una Institución con mucho prestigio en el manejo de procesos de rehabilitación en drogas y alcohol del Municipio de Copacabana, mientras la tercera nunca ha obtenido este tipo de ayuda.

Para el hallazgo de los casos particulares a estudiar, se seleccionaron 2 mujeres de la fundación descubrir del municipio de Copacabana y 1 del barrio Antioquia del municipio de Medellín, quienes estuvieron dispuestas a colaborar con la investigación y aportar desde sus experiencias todo lo vivido con el problema de las drogas y/o . Se hizo previa explicación de las condiciones y compromiso que debían adquirir y el respeto por la privacidad que se le ofrecía a cada una de ellas. Aceptadas las condiciones, se inició el proceso investigativo.

Una de las principales dificultades encontradas en el proceso, fue el temor de las mujeres a que su caso fuera conocido o divulgado a familiares o amigos, este aspecto de la confidencialidad primó en la aceptación de participar en el estudio.

Los relatos que se presentan en este estudio, son casos reales de mujeres madres de familia con hijos e hijas adolescentes y adultos en el momento del consumo activo; con el fin de salvaguardar la identidad y respetar el derecho a

la privacidad de ellas y sus hijos, los nombres utilizados a lo largo de las narraciones son ficticios.

11. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

En este análisis se pretende mostrar, a través de la comparación de tres casos particulares entre sí, pero comunes en cuanto a la problemática que manejan (alcoholismo y/o drogadicción), las diferentes formas de establecer en su momento cada una de las madres analizadas las relaciones con sus hijos (as) enfatizando en los roles, la comunicación, la autoridad y los conflictos.

UNIDAD DE ANALISIS	CATEGORIA	SUBCATEGORIA
Relaciones entre madres drogadictas y/o alcohólicas con sus hijos (as) adolescentes y adultos.	Farmacodependencia y/o alcoholismo	<ul style="list-style-type: none"> • Percepción frente al problema • generación del problema • mantenimiento del problema • proceso de recuperación
	comunicación	<ul style="list-style-type: none"> • Interpretación de comunicación • conflictos
	Adaptabilidad familiar	<ul style="list-style-type: none"> • autoridad • roles

		<ul style="list-style-type: none"> • límites
	Ciclo vital familiar	<ul style="list-style-type: none"> • matrimonio • nacimiento de los hijos (as) • relaciones madres e hijos (as)

El primer caso que nos atañe, es Esneda, una mujer de estrato 2 que se involucró en la prostitución desde muy joven y la cual tuvo cuatro hijos, todos de diferentes padres. La segunda Adelaida al igual que la primera es una mujer de estrato socio-económico bajo que también anduvo en su juventud en un ambiente de bares, licor y drogas pero sin involucrarse en la prostitución. Tuvo cinco hijos, también de diferentes padres, que al cabo del tiempo terminó conviviendo con tres de ellos. La tercera, Diana, es todo lo contrario a las anteriores, proviene de una familia adinerada y de estrato socio-económico alto. Su matrimonio fue legal y de él tuvo dos hijas.

Para Esneda la relación que mantuvo con sus hijos, se llegó a convertir en una situación inmanejable, pues a medida que aumentaba su consumo de drogas iba dejando de lado la responsabilidad que tenía como madre; siendo su permanencia en el hogar poco frecuente, ya que había tomado la decisión de entregar sus hijos al cuidado de su madre, afectando no solo su propia vida, sino la de personas con vínculos estrechos, como su madre, padre y hermanas.

La situación de Adelaida es similar al de Esneda, pues desde un principio entregó sus hijos a su madre y a uno de ellos el padrastro le dio su apellido, e incluso regaló uno de ellos, a través del hospital donde lo tuvo.

La situación contraria se presenta con el caso de Diana, ella a pesar de consumía constantemente alcohol y drogas, siempre asumía la responsabilidad con sus hijas, considerando eso sí, que poseía la capacidad económica suficiente para atender las necesidades básicas de sustento en su hogar. Su trato con las niñas, fue regularmente de cariño y entendimiento. Algo que es importante resaltar en este caso, es que las hijas de Diana son del mismo padre y tuvo presente la figura paterna en sus primeros años de vida, lo que no sucedió con los hijos de Esneda y de Adelaida, quienes no contaron con la figura paterna y mucho menos de la materna.

11.1. CASO DE ESNEDA

La relación de Esneda con su familia de origen se caracteriza por ser conflictiva en todos los aspectos, principalmente por el maltrato de parte de su padre, pues ella siempre se mostró como la más rebelde de todos, tratando de imponer su voluntad, pasando por encima de sus hermanos y hermanas, no importándole a quien podría perjudicar. Por su parte el padre y sus hermanos chocaban por su forma de ser y sus comportamientos agresivos, lo que acrecentaba los niveles de conflicto entre ellos.

Con su padre, no tuvo buenas relaciones, ya que él desde siempre fue conocedor de las actividades que realizaba su hija, y por supuesto no admitía

dicho comportamiento, tal afirmación se basa en que Esneda comenzó su consumo desde muy joven en la ciudad de Medellín y posteriormente continuaría su actividad de consumo de drogas en Cúcuta, ciudad a la que llegó huyendo de sus propios remordimientos y donde se incrementó aún más su adicción, por la forma desaforada e incontrolable de consumir que llegó a asumir.

Esneda afirma que siempre fue maltratada por su padre, dicha actitud producía en ella a la vez de profundo dolor, un rechazo y un resentimiento muy grande con respecto a su padre. Esneda en sus relatos comenta que éste tenía hacia ella un rencor muy grande, lo cual afectaba su estado anímico después de realizar algo indebido o después de pasados los efectos de la droga ingerida, presentándose lo que médicamente se denomina “síndrome de abstinencia” es decir el tiempo que duraba sin consumir nada de drogas.

Los conflictos que en el pasado se presentaron con el padre, incidieron de alguna forma en la decisión de Esneda de dejar definitivamente el consumo de drogas, principalmente por el remordimiento que ella sentía, por el mal que le había causado a él y a los demás miembros de la familia. Dicha reacción se corroboró con la enfermedad y posterior muerte de su padre. Para ella fue un factor muy importante, el hecho de sentir que su padre la había perdonado en el momento de morir y esa imagen reflejada en su mente, es un pilar fundamental que la sostiene para mantenerse en su nueva etapa de vida, atendiendo al proceso de rehabilitación iniciado.

La madre es percibida por Esneda como una mujer permisiva e ingenua por su temor frente a los conflictos y su dificultad de manejarlos y porque no aceptaba el hecho de que su hija fuera drogadicta. Al parecer la negación llegaba al extremo de enterarse que Esneda cambiaba artículos por bazuco, pero no lo asociaba con el consumo de drogas en su hija. Esneda a pesar de su rebeldía no fue agresiva con su madre, ella también desempeñó un papel muy

importante ya que fue quien le brindó una ayuda muy importante en cuanto al cuidado de sus hijos, que aquella abandonó cuando estaba consumiendo drogas; su primera hija fue criada prácticamente por sus padres, dejándosela cuando solo contaba con dos meses de edad y así sucesivamente, ocurrió lo mismo con los demás hijos a excepción del menor, el cual Esneda acogió parcialmente en su crianza, pues éste también sufrió el abandono, aunque parcialmente de parte de su madre. Esneda justifica el hecho de haber caído en la drogadicción, por el comportamiento de sus padres, ella se interroga sobre el por qué de un lado sus padres no eran lo suficientemente estrictos con ella, y de otro lado, eran violentos y agresivos con sus comportamientos, llegando a pensar que no le brindaron toda la atención y el amor que merecía, induciéndola al consumo de drogas. Dicha afirmación puede interpretarse como una forma de negación frente a su responsabilidad como hija, como mujer y como madre.

Sus hermanas al igual que sus padres no aceptaban sus imposiciones y por ende entre ellos se generaron diversos tipos de conflictos; las relaciones con sus hermanas en ese tiempo de convivencia no fueron lo suficientemente sólidas y Esneda siempre fue rechazada por ellas, ante lo cual Esneda reaccionaba de una manera agresiva y a la defensiva.

Evidentemente el sufrimiento de los hijos mayores de Esneda en el tiempo de su infancia y parte de la adolescencia fue causado por el abandono de su madre, porque la posibilidad de cerciorarse del comportamiento anómalo de la madre bajo el efecto de las drogas fue ocasional. Ellos crecieron bajo el cuidado de sus abuelos pero sin el amor de la madre y sin afecto paternal.

Los hijos mayores habían presenciado, desde pequeños, momentos en los que la madre estaba bajo los efectos de las drogas ya que ella adquirió el hábito del consumo de drogas, cuando ella vivía en Medellín a la edad de 20 años, pero

rápidamente se fue a vivir a otra ciudad y cuando regresó para ese entonces los hijos mayores ya eran adolescentes.

Los abuelos fueron quienes ejercieron el papel de padre y madre, y les transmitieron la idea de que su madre estaba trabajando lejos de la ciudad, con el fin de aportarles para su sostenimiento. La madre ocasionalmente se reportaba con cartas o con algún regalo y aparecía, especialmente cuando iba a tener un nuevo hijo. Este contacto y la postura de los abuelos que estaba más orientada a que aceptaran y respetaran a la madre, y no a su rechazo permitió que los hijos la recibieran como madre y desearan tenerla cerca.

Esneda a pesar del sufrimiento que les causaba a sus hijos, se preocupaba de que a ellos no les faltara nada desde el punto de vista material. Sentía el apoyo económico que asumían sus padres y ella compensaba su ausencia con algunos aportes en dinero y ocasionales regalos. Pero, siguiendo el relato de Sara se constata que esto no era lo que esperaban sus hijos de ella, lo que anhelaban tener, era una madre que estuviera pendiente de ellos en todos los momentos, tanto en los alegres como en los tristes.

La hija cuenta de las ilusiones y esperanzas que se forjaba de tener nuevamente a la madre consigo, pero rápidamente aquella partía dejándola más triste que antes y al mismo tiempo le dejaba al cuidado de los hermanos, función que le correspondía a Esneda y que a Sara le tocaba asumir a fuerza de costumbre.

Cuando la madre estaba cerca, en los períodos del consumo de ésta fueron frecuentes los maltratos, los insultos y las promesas que les hacía a sus hijos e hijas, de cambiar su forma de actuar y de comportarse y que nunca cumplía. A

raíz de estos acontecimientos, en los hijos de Esneda fue creciendo el dolor, los reclamos y las suplicas para que su madre cambiara su forma de ser, porque siempre tenían la esperanza de tener algún día a la madre cerca de ellos, compartiendo sus esperanzas y teniendo unas relaciones acordes con la condición de madre e hijos.

Es relevante decir que los dos hijos mayores no le guardan ningún tipo de rencor a su madre y ante los problemas que ella ocasionaba por su consumo de drogas, el sentimiento que ellos se permiten expresar es de dolor, ese dolor de ver a su madre en circunstancias tan deprimentes, considerando que ellos siempre le brindaron la ayuda y el apoyo que ella necesitó.

Es importante destacar la forma cómo la hija se refiere a los comportamientos de su madre, no hay una censura abierta, la disculpa en términos de “la irresponsabilidad de la juventud”, que era una loquita o que un hombre la indujo a esa vida.... Pero también afirma con dolor que la madre siempre prefirió a sus “amigos de jerga” que a sus hijos.

Según Esneda desde el vientre comenzó a darles mala vida, ella consumió durante todo el tiempo de gestación de los dos hijos mayores aunque no con tanta frecuencia, mientras que con el último hijo consumió durante todo el embarazo y siete (7) años más después que nació éste, porque siempre vivió con él. Este fue el que más presencié y sufrió por el consumo de la madre porque se daba cuenta de sus “trabas” y en ocasiones lo dejaba con cualquier persona que lo quisiera acoger para irse de parranda.

Justamente por estos incidentes, los conflictos entre ellos se presentaban más frecuentemente, de tal manera que a Esneda no le importaba si era agresiva o no, ella buscaba la forma de generar los conflictos ya bien fuera vendiendo sus pertenencias, robándoles la plata del mercado o llevándoles hombres y vicio a la casa. Sus hijos siempre le reclamaban por su comportamiento y por preferir a los compañeros y por el consumo en la casa; esto para Esneda no representaba ningún problema y por más que le dijeran que era un mal ejemplo para sus hijos continuaba haciendo todas esas cosas. Cabe resaltar que ella tuvo un hijo consumidor al que mataron cuando contaba con 20 años de edad, los otros hijos no han tenido esa adicción.

Esneda no asumió su responsabilidad de participar en la crianza de sus hijos, no representó una autoridad para sus hijos porque ella no respetaba las normas, no supo ganar ese papel, siempre se mostró como una mujer autoritaria ante sus hijos, infundiendo a veces temor más que una confianza. No logró con sus hijos un buen acercamiento o quizás un diálogo, y primó el maltrato, pero a pesar de todo esto los hijos de Esneda no la han dejado de querer y de brindarle su ayuda incondicional.

El aislamiento de Esneda generó una barrera muy grande con sus hijos y especialmente con su hijo menor, ya que éste nunca acata las normas ni le presta la atención suficiente, se muestra agresivo con ella y siempre está en constante conflicto. Con los mayores, aunque Esneda también tiene problemas con ellos, la relación es más llevadera, su hija Sara se ha convertido en un punto de apoyo importante para dejar el consumo y avanzar en su rehabilitación.

Ella es consciente que sus hijos se alejan, especialmente el menor, porque no les ha brindado todo el amor y afecto que esperaban de ella y que por su agresividad, a veces la hacen a un lado.

En la época en que convivía con los dos hijos varones, Esneda contrajo matrimonio con un hombre menor que ella, éste consumió un período de tiempo y desde entonces por causa del consumo le daba muy mala vida a ella y a sus hijos, lo cual generaba bastantes conflictos entre Esneda y sus hijos ya que aquel no aceptaba a los hijos de Esneda, los maltrataba verbalmente, los echaba de su casa y siempre le reclamaba a Esneda que no iba a sostener hijos que no eran de él. La situación llegó a cambiar un poco porque Esneda decidió dejar a su esposo, ella pensaba que con esa forma de vivir nunca iba a llegar a recuperar el amor y la confianza de sus hijos. Sin embargo, es una situación que también la atormenta porque siente que tuvo que hacer un cambio muy grande que rompe con los esquemas anteriores, dejar al hombre que amaba por conservar la relación con los hijos, esta situación a su vez la hace sentir satisfecha, porque él también la maltrataba a ella, pero de otro lado, le genera angustia por la soledad conyugal en que quedó, por no haber podido conservar a su esposo.

Después de tantos sufrimientos, desavenencias injusticias, conflictos entre madre e hijos, Esneda decide darle un nuevo rumbo a su vida, impulsada por varios sucesos que la marcaron de una u otra forma; uno de ellos fue el llegar a convertirse en una habitante de la calle a raíz del consumo sin su familia y sin ningún tipo de afecto, otro el distanciamiento y conflicto que mantenía con sus hijos, otro la mala relación que sostenía con sus padres y hermanos y el último y más significativo fue la muerte de su padre que fue el motivo por el cual dejó las drogas. Sintió la necesidad de pedir ayuda a su hija Sara, la recibió y desde allí empezó su tratamiento hoy día Esneda lleva más de seis (6) años de sobriedad.

A partir del tratamiento y la abstención empezó el cambio en las relaciones de Esneda con sus hijos; la confianza, el afecto, el respeto se fue recuperando poco a poco aunque se siguen presentando discusiones entre ellos ya no se ven esos maltratos físicos de parte de Esneda hacía sus hijos, aunque en ocasiones Esneda presenta síntomas de no haber superado algunas etapas en su proceso de rehabilitación en especial con su hijo menor en donde se siguen tratando de una manera fría y brusca por parte de ella; hay un resentimiento muy grande en el hijo y una falta de tolerancia por parte de Esneda por tal razón la relación entre ellos dos sigue siendo distante.

Esneda es consciente que en el fondo sus hijos no la han perdonado del todo, pero ella poco a poco les está brindando ese amor que les negó algún día, se los está demostrando con su comportamiento, tomando en serio la responsabilidad y asumiendo su papel de madre.

11.2. CASO DE DIANA

Tanto el alcohol como las drogas, son sustancias que de igual manera ante su consumo, afectan el sistema familiar, emocional y psicológico de las personas y es lo que precisamente se presentó en el caso de Diana, una mujer que desde muy joven inició su proceso de drogadicción y alcoholismo dejándose llevar siempre por su soledad y la necesidad de reconocimiento ante los demás, motivo por el cual cayó en el consumo de estas sustancias. Ella buscaba la forma de llenar ese vacío por medio del alcohol y en ocasiones con marihuana pero no dándole mucha importancia a esta última, la consumía por estar al mismo nivel que sus amigos y como ella lo afirma era una consumidora social para ese tipo de droga, para lo que si no fue una consumidora social fue en el

alcohol ya que lo hacía en cualquier momento, lugar u hora y así fue como se acrecentó su adicción.

Algo importante de resaltar en la relación con la madre es que por parte de esta nunca hubo un reproche o una corrección hacia Diana en cuanto a su consumo de drogas y alcohol, debido a las múltiples ocupaciones que ella decía tener en el hogar, esa falta de atención en el fondo afectó a Diana y quizás este sea uno de los motivos que hacían que ella se alejara de todos y de todo. Otro motivo fue la falta de una figura paterna, pues como ya lo dijo ella en su relato, quedó huérfana cuando apenas contaba con un año de edad y la indiferencia que mostraba su familia cuando ella consumía, el hecho que ella consumiera con sus tíos no representaba para ellos infringir las normas que se manejaban en ese entonces en dicha familia, esto para su madre fue algo normal, que según ella, no le causaba ningún daño a su hija; solo se percataban cuando estaba toda embriagada pero no dentro de su casa, sino por fuera de esta.

Diana siempre ha tenido una buena relación con los miembros de su familia en especial con su madre quien le dio el apoyo para realizar sus estudios (tres carreras) y al mismo tiempo el apoyo con la crianza de sus hijas, para Diana, su madre fue un ejemplo muy valioso porque a pesar de quedar viuda tan joven cumplió el papel de madre y padre sin descuidar a sus hijos, esto le reforzó a Diana su responsabilidad con la crianza de sus hijas por tanto la relación que han sostenido las dos, ha sido de camaradería y de unión.

En cuanto a la relación con sus hermanos esta era más bien distante por parte de ella, ya que Diana siempre se ha caracterizado como la más rebelde de todos sus hermanos y solo se trataban lo preciso, este suceso se presentaba en la época de la adolescencia. Ya pasado el tiempo siendo adultos la relación

fue cambiando positivamente hasta el punto de contar con su apoyo en todo el proceso de recuperación de las drogas y el alcohol, decisión que fue tomada por la misma Diana al darse cuenta que ya estaba totalmente enferma y que le estaba causando mucho daño a su familia.

Cuando se tiene un miembro de la familia involucrado en el consumo de drogas y/o alcohol, los demás miembros del hogar llegan a convertirse en coadictos del problema que está padeciendo aquel y en este caso las hijas de Diana también fueron víctimas o coadictas del consumo de drogas y alcohol de su madre; el inicio del consumo de Diana se presentó estando ella muy joven y se fue incrementando después de casada por causa de la soledad en que vivía, ya que su esposo se desempeñaba como agente vendedor y viajaba constantemente por todo el país, así ella tuvo que asumir la responsabilidad del hogar como madre y ama de casa, con una propiedad tan grande que optó por dedicar su vida a sus hijas; renunciando al ejercicio de sus carreras, pero sin dejar a un lado su condición de drogadicta y alcohólica.

La infancia de sus hijas la vivieron prácticamente ellas solas, de una ciudad a otra ya que su esposo por sus actividades laborales, tenía que viajar, dejándolas constantemente solas, esto último provocaba a Diana una ansiedad por beber y un dolor profundo por la falta de afecto de su esposo, para ella y sus hijas. Ya la relación que sostenía Diana con su esposo era mas de compromiso que de amor. Aunque ellas contaban con el apoyo económico de su padre, éste nunca fue amigo de sus hijas y no le daba tanta importancia el hecho que Diana tomara porque para él lo importante era que no les faltara nada en cuanto a lo económico.

La relación de Diana con sus hijas se veía afectada con unos altibajos causados por el comportamiento de ella frente a las drogas y el alcohol, por tanto ellas no compartían la idea de que su madre tomara de la forma como lo hacía y luego consumiera drogas: este rechazo se lo hacía notar en especial su hija mayor quien fue la que le tocó desde niña todo el proceso de drogadicción y alcoholismo de su madre, aunque su madre era pendiente de ella, de todas formas para Betty era una situación que le generaba un sentimiento de rabia.

Ya estando ésta en su adolescencia, su adicción a las drogas y el alcohol se fue incrementando y la responsabilidad de Diana fue decayendo, otorgándole funciones del hogar a su hija mayor; la relación entre ellas cada día era peor, los conflictos aumentaban, la comunicación era precaria, la autoridad y el respeto habían pasado a un segundo plano; pero pese a los malos momentos hay que resaltar que Diana nunca agredió físicamente a sus hijas.

Con la hija menor la relación que mantenía era de mimos y juegos ya que a ésta no le tocó vivir en toda su intensidad, el progreso del consumo de su madre, pues los demás miembros de la familia la mantuvieron al margen de la situación, evitándole el sufrimiento y protegiéndola de las influencias negativas que dichas circunstancias podrían acarrearle. Las hijas de Diana a pesar de los momentos difíciles que han pasado con su madre, nunca pensaron en abandonarla ni tampoco pensaron en convivir con su padre, puesto que no es la condición natural de una hija, estar al lado de su padre cuando éste tiene compromisos permanentes fuera de la ciudad de origen y de asentamiento del hogar.

La falta de comprensión, y de una expresión amorosa, afianzan ese sentimiento de soledad en algunas personas, lo que llega a que se sumerjan en las drogas o el alcohol y traten de evadir el mundo en que viven, dejándose llevar por algo que les afecta toda su existencia y aquellas personas con quien convive. Y precisamente fue lo que paso Diana y que al mismo tiempo le causa muchos conflictos con su familia, uno de ellos fue su esposo el mas implicado de la soledad que vivía Diana, porque siempre tuvieron una mala relación de pareja, ella por su alcoholismo y él por su inestabilidad emocional que lo separaba cada vez mas de su esposa y sus hijas.

Otro motivo de conflicto para la vida de Diana era la mala relación que llevaba con su hija mayor, ya que esta siempre le reclamaba por su actitud frente a su vida, por no luchar por algo siendo que tenía los conocimientos y la forma de cambiar su vida, su hija quería tener una madre activa en donde las drogas y el alcohol no la afectara en sus decisiones, mientras Diana solo vivía en función de su consumo y lamentándose de su soledad aunque demostraba lo contrario con su alegría con su grupo de amigas pero en el fondo estaba triste. Su hija Betty al ver la mala disposición de Diana optó por no permanecer mucho tiempo junto a ella, se dedicó más a sus estudios de actuación que la absorbían todo el tiempo, su madre le recalca por su ausencia como su hermana y a raíz de esto sostenían una relación lejana.

Esta actitud de ausencia de la hija mayor de Diana, la afectó mucho porque para ella su hija se había convertido en la compañía que su esposo no le había brindado y al mismo tiempo una justificación mas para seguir consumiendo.

Otra causa que afectó a Diana fue la infidelidad de su esposo lo cual la desmotivaba cada vez más y la llevaba al consumo, sus hijas no aceptaban el

comportamiento de su padre y se aislaban de él en especial Betty quien le guarda un resentimiento bastante grande a su padre, su relación ha sido mala ya que ella por el gran amor que siente por su madre no acepta esa falta de respeto hacia ella, Betty hoy por hoy guarda ese dolor hacía su padre que poco a poco la aleja más de él. A raíz de estos problemas Betty maneja un carácter bastante difícil, ella asumió su propia responsabilidad y la independencia que la caracteriza, no tuvo una persona que le guiara en sus normas, por tanto ella no asimila que su madre representa esa autoridad y que debe de cumplir algunas normas dentro del hogar, ella no siente que su madre deba desempeñar ese papel ya que cuando ésta estaba en el tiempo del consumo fue Betty quien asumió el papel de llevar la obligación en casa por unos meses por ende no considera a su madre como la persona indicada para que le diga algo a ella frente a sus normas en el hogar.

Con respecto a su padre, él tampoco representa para ella una figura de autoridad ya que éste las dejó muy solas desde su niñez y más ahora en su adolescencia; mientras para Juliana la situación se presentaba de otra manera, ella ha sido la que mas buena relación ha tenido con sus padres, para ella las normas y la autoridad las toma como una enseñanza por parte de sus padres, en especial con Diana que le ha dado esa confianza de hacer y de decir las cosas y esto para Juliana significa una buena manera de cumplir las normas en casa.

En estos casos de consumo de drogas y/o alcohol, las situaciones vividas por los miembros de la familia son muy semejantes, tales como: los dolores, las rabias, los rencores siempre van a ser los mismos de acuerdo al estado en que se encuentre la persona y en este caso el apoyo para suspender el consumo fue recibido de las personas a quienes más perjudicaron: sus hijos. Diana a la persona a quien acudió fue a su hija Betty, la más afectada por su consumo.

Esta reacción se presentó porque Diana se percató de que estaba perdiendo el amor, el aprecio y el favor de su hija, el respeto entre las dos estaba roto y no solo con su hija, sino que ya estaba realmente sola, y ese temor la acompañó siempre, para al final convertirse en su aliado para su tratamiento.

En el momento en que decidió Diana suspender el consumo, contó con la ayuda no solo su hija sino de toda su familia incluyendo a su madre quien estuvo pendiente de su hija en el tiempo que estuvo interna; también contó con la ayuda de su esposo y aunque ya no convivían juntos, fue él quien costeó su tratamiento, estuvieron analizando que ella ya estaba muy avanzada en el alcoholismo y las drogas y el daño que le estaba causando a las hijas era bastante grande; al mismo tiempo se estaba causando daño ella misma por tanto su hija Betty fue la que más la apoyó para que siguiera adelante con el tratamiento.

Ya después de pasar por tantas pruebas y tantos sufrimientos Diana se da cuenta, que la soledad que la agobiaba en el pasado, fue una de las causas para haber caído en el alcoholismo y la drogadicción y en el momento que se internó para su tratamiento comprobó que ella era la causante de todas las situaciones negativas y desagradables que le hizo pasar a toda su familia.

Aunque en ella se presenta un sentimiento de culpa, hoy por hoy hace todo lo posible por ganarse el amor y la confianza de su hija Betty, ya que con Juliana ella no llegó a tener contratiempos tan grandes como con Betty. La relación se produce ahora con más firmeza, con más diálogo y no con censura como lo expresa la misma Diana.

En cuanto a la autoridad y normas ya hay más aceptación por parte de Betty hacía su madre, ella siente que la nueva actitud de su madre se ha ganado mucho frente a eso, con su esposo a pesar de que no están juntos sostiene una relación equilibrada sin dejar a un lado la responsabilidad que cada uno tiene con sus hijas.

Por otro lado con Juliana la relación se afirmó aún mas, siendo que con ella nunca ha tenido ningún problema, para Juliana es una satisfacción enorme ver a su madre pasando por una nueva etapa de su vida.

11.3. CASO DE ADELAIDA

La relación que sostiene Adelaida con su familia es de una permanente agresión, tanto física como verbal; referente a su madre no tuvieron un acercamiento profundo en su relación, debido a que su madre no se dedicó a su crianza cuando ésta estaba pequeña, la dejó al cuidado de su abuela cuando Adelaida era apenas una niña y solo vino a convivir con ella cuando tenía 13 años. En aquella época fue cuando Adelaida inició su época de consumo.

Esa convivencia no significó acercamiento con su madre, porque ella sentía que no había sido acogida en el hogar y rápidamente se involucra en la vida de los bares. La vida de Adelaida no fue fácil en aquella época, estuvo en sitios de prostitución de muy bajo nivel, que la marcaron de manera profunda en sus sentimientos, fue así como se introdujo en el mundo de los bares y de la vida bohemia, iniciando su adolescencia y empezó a tomar licor y posteriormente a

consumir drogas. Inició su maternidad desde los 15 años y deambulaba por las calles sin tener un horizonte fijo, esto muestra a Adelaida como una persona apática con la sociedad, que se revela ante el trato inhumano que le infringe su padrastro, por lo tanto evade las responsabilidades con los demás y consigo misma. Ella al igual que su madre tiene una hija a una edad muy temprana pero bajo condiciones diferentes, porque la primera convivió un tiempo con el padre de su hija y luego estableció una nueva relación, la cual aún continúa en la actualidad.

Adelaida por el contrario no estableció una unión con el padre de su hija, si no que abandona a su hija para dedicarse al consumo de drogas y alcohol y a la vida bohemia de los bares. Adelaida al igual que su madre deja a su hija al cuidado de la abuela, y se ausenta por varios años hasta que vuelve a quedar embarazada y luego vuelve a entregar ese nuevo hijo (a) a otra persona, pues había perdido el vínculo con su familia.

Sin embargo, la madre de Adelaida no se hizo cargo de su crianza porque se unió con un hombre descuidando a sus hijas, pero si se hizo cargo del cuidado de su nieta, la cual fue abandonada por Adelaida.

Con su padrastro la relación siempre fue mala, nunca hubo comunicación ni acuerdo en el tiempo que convivieron juntos; según versión de Adelaida el padrastro la ponía en contra de su madre y al igual que a ella, a sus hermanas les causaba muchos problemas, por lo tanto decidieron abandonar la casa al igual que Adelaida.

Con sus hermanas Adelaida sostuvo una relación estable, aunque Adelaida dice que ellas no la apoyaron cuando las necesitaba. Adelaida ha sido una mujer que no ha tenido el apoyo ni la compañía de alguien que la acogiera en

el momento que empezó a tener esa vida tan desorganizada, su abuela quizás fue la más allegada a ella, pues fue ésta la que la crió y le quiso brindar ese apoyo pero ella por su rebeldía no la aceptó y prefirió alejarse de la familia.

Adelaida por su alto nivel de consumo de sustancias alucinógenas se convirtió en una madre abandonante en su totalidad, nunca se preocupó por el bienestar de sus hijos e incluso llegó a regalar uno de ellos, los demás los dejaba al cuidado de su madre quien en realidad fue la que los crió, principalmente a su segunda hija Marta, la mayor Lina, se la dejó al papá con quien actualmente vive en España y los dos menores son los que más han rodado de un lugar a otro, al principio se los dejó a la abuela materna, luego pasaron a vivir con el padre y posteriormente quedaron viviendo con Adelaida, por el maltrato que recibían por parte de su padre.

La infancia de sus hijos fue muy difícil, ya que el abandono de su madre, en primera instancia y el consumo de ella les trajo muchas consecuencias funestas, una de ellas se refleja en el rechazo hacia su madre, en especial Marta que nunca aceptó la forma de ser de Adelaida ni los lugares que frecuentaba, pero este rechazo que sentía, era también alimentado por el padrastro de Adelaida que al igual que su madre se encargó de asumir el papel de padre y brindarle el amor que no tuvo de su verdadero progenitor.

La relación que sostuvo el padrastro con Adelaida siempre fue mala desde que ésta era una niña, a raíz de esta mala relación se ha generado un ambiente de odio y resentimiento que se ha extendido a su hija porque ella lo defiende ante las agresiones de Adelaida, porque él hizo las veces de padre. Esto último se ha prestado para que los enfrentamientos entre madre e hija sean más fuertes. Marta siente un amor sobre protector por su padre sustituto y esto no permite un acercamiento más profundo hacia Adelaida.

Fuera de este motivo, hay otro que aleja a Marta de su madre y es el abandono en que la dejó y las cortas ilusiones que le daba solo cuando le celebraba uno

que otro cumpleaños, en ella hay un dolor muy grande, el cual ratifica al decir: “yo soy una mujer muy rencorosa y a Adelaida no le perdono que me haya dejado de la forma como lo hizo”, pero en medio de todo este resentimiento ha estado de por medio la madre de Adelaida que intercede entre las dos para que haya una relación más sólida entre madre e hija y que el respeto y el afecto entre las dos sea mutuo.

Adelaida encuentra una excusa siempre para culpabilizar a los demás de su consumo, ella afirma que por no haber tenido un apoyo de su madre y de las personas con quienes convivía fue como adquirió su consumo, pero a pesar de sus maltratos la persona que más la apoyo fue su hija Marta.

Con respecto a los hijos menores, Marta también se ha ocupado en gran medida de la crianza de ellos, ya que Adelaida no estuvo enteramente pendiente de la crianza de sus hijos menores, convivía con ellos un tiempo y luego los abandona para seguir en el consumo por tanto la relación que tiene con los menores es de cumplimiento más no de compromiso.

Las personas con las cuales Adelaida tuvo más problemas y dificultades, fueron su padrastro y su hija Marta, principalmente por la falta de tolerancia y la mala imagen que le sembraban a su hija sobre ella. El padrastro de Adelaida le da su apellido a Marta porque aquella no fue al bautizo, lo cual muestra el grado de abandono en que tenía a su hija.

Fueron frecuentes los conflictos que sostenía con su esposo que al igual que ella era consumidor, por lo tanto se puede presumir que poseía una condición de padre abandonante e irresponsable, con los dos hijos menores de Adelaida, los cuales iban a pasar a bienestar familiar por el maltrato y el abandono en que se encontraban, hasta que Adelaida luego de interponer varios recursos ante el ICBF logró quedarse con ellos y actualmente están viviendo con ella y Marta. Por períodos se ha ocupado de la crianza de los hijos menores de Adelaida, ya que esta ejerció una crianza parcial con ellos, o sea, convive con ellos un tiempo y luego los abandona para seguir en el consumo, por tanto la

relación que Adelaida tiene con los menores es de cumplimiento más no de compromiso y ha encontrado en Marta un apoyo.

La convivencia con estos dos menores ha sido complicada para Adelaida, porque no se acoplan al hecho de cumplir unas normas referentes a la obediencia y las responsabilidades que ella les exige y al mismo tiempo asumir una responsabilidad con sus hijos, ellos han crecido sin autoridad, sin una persona que los oriente frente a esas normas y convivir con su madre de un momento a otro les representa gran dificultad, porque Adelaida no representa autoridad alguna para ellos, por lo cual se presentan con frecuencia insultos y maltratos entre madre e hijos.

De la misma manera que los menores no ven en Adelaida la autoridad, de igual forma se presenta entre Marta y Adelaida; para Marta, su madre no se ha ganado ese espacio de poder decir que le cumple las normas, porque para ella los únicos que tienen derecho con ella son sus abuelos, naturalmente esto genera muchos conflictos entre las dos y más aún cuando Adelaida no se da a ganar ese lugar ya que dice "a mí no me nace decirle nada a ella, que haga lo que quiera, al fin de cuenta yo no soy nada con ella, para decirle nada". Por tal razón la comunicación que allí existe es más bien poca, ya que cada una tiene un punto de vista totalmente diferente y al final las afecta mutuamente y las confronta constantemente.

En el momento en que Adelaida se decidió a vivir de nuevo con su hija, ya había dejado de consumir hacía aproximadamente un año y la ansiedad de ésta era muy frecuente, lo cual hacía que se presentaran sucesos como los ya mencionados, ella trataba de calmar esas ansiedades a través del trago y las rumbas, esto último no le disgustaba a Marta porque para ella lo más importante era que Adelaida no siguiera consumiendo drogas, este rechazo que siente Marta por las drogas es de rabia, de dolor de impotencia de saber

que un día su madre la abandonó por eso y le robó todo el amor y afecto que podía brindar.

se puede observar, que son los hijos quienes al final le brindan el apoyo a sus madres, es algo contradictorio ya que estos son los más afectados por el consumo tan excesivo que esgrimieron ellas; efectivamente Adelaida no iba a ser la excepción, su hija Marta a pesar de su gran rencor en el fondo guardaba la esperanza de que su madre algún día cambiara, pasaron por muchos tramos que le generaron enfrentamientos bastante desagradables, pero a pesar de esto Marta decide apoyar a su madre llevándosela para su casa, dándole una oportunidad para mejorar su calidad de vida.

Adelaida nunca pasó por ningún centro de rehabilitación el tiempo en que ella ha dejado el consumo ha sido sin ningún proceso terapéutico, una ventaja quizás pero al mismo tiempo una desventaja por que el comportamiento, sus expresiones siguen siendo la de una persona adicta, lo deja un tiempo y vuelve y lo coge para continuar en las calles y bares sin un rumbo alguno.

Su madre el apoyo que le brindó fue con sus hijos pero en cuanto a su consumo no obtuvo ningún apoyo, su esposo tampoco la ha apoyado en este sentido, él solo está con ella por los hijos menores por que como pareja no tienen buena relación.

Algo muy importante de resaltar con respecto a Marta, es que a ella no le importó que su abuelo continuara con ese odio hacía Adelaida y que por más que éste siguiera hablando mal de ella, decidió dejar eso a un lado y convivir con ella, sin necesidad de alejarse de sus abuelos, porque al fin y al cabo también les debe la crianza y el amor que le prodigaron en la niñez y juventud.

Después de casi 20 años de consumo, de estar en medio de los bares, de los maltratos que recibía y al mismo tiempo darlos, Adelaida decide dejar todas esas cosas que le causaban tanto daño y la alejaban cada vez mas de sus

hijos, aceptó convivir con su hija Marta para darse una oportunidad, ya la relación se torna más amigable entre ambas; para Marta el hecho de que ella no consuma significa un gran logro aunque no reciba ningún tratamiento, su hija asegura que Adelaida no lo necesita porque tiene mucha voluntad ya que lo ha dejado en varias ocasiones por sí sola, esto le da un grado de seguridad a Marta y hace que se acerque más a Adelaida.

Para Adelaida la relación entre ellas es de madre e hija; es decir, la confianza que no había antes, ya se ha recuperado; la comunicación cada día mejora, los reproches y rencores quedan atrás, es una etapa de su vida ya quemada que trata de reivindicar con su nueva actitud. Ella está logrando ganarse el cariño de sus hijos y ocupar el papel de madre, los hijos menores ya sienten que ella se preocupa más por ellos aunque en ocasiones se producen algunas discusiones entre ellos con Adelaida ésta evade y se aleja para evitar algún tipo de agresión físico.

A pesar de que llevan un año de convivir, los logros han sido positivos para todos, las esperanzas y anhelos de cambiar su forma de vivir, los llena de confianza para luchar contra ese monstruo tan grande como son las drogas. Con su madre y padrastro la relación de conflicto es momentánea y las agresiones verbales ya no son tan frecuentes, porque Adelaida dice: Si, estoy dándole una oportunidad a Marta, también a mi mamá y a mí misma.

12. ANÁLISIS Y TRIANGULACIÓN DE CASOS

12.1. EL INICIO DEL CONSUMO Y LA RELACIÓN CON LAS FAMILIAS DE ORIGEN.

Las tres mujeres provienen de familias con tipologías diferentes: Esneda de familia nuclear, Adelaida de familia superpuesta o simultánea y Diana de familia monoparental materna, por muerte temprana del padre. Esneda y Diana presentaron conflictos con sus familias de origen pero estos no significaron distanciamiento o ruptura de las relaciones, en cambio Adelaida presentó conflictos severos con su padrastro los cuales incidieron directamente en las relaciones que ésta tuvo con su familia de origen. Las tres mujeres lograron establecer vínculos con la madre, la que se convirtió en soporte para el cuidado de sus hijos e hijas.

Para Esneda la relación con sus padres estuvo basada en los conflictos, ella se mostraba rebelde en especial con su padre, el cual significó alguien muy importante para ella en cuanto a su recuperación del consumo de bazuco; Esneda, a pesar de su rebeldía nunca fue agresiva con su madre, pero tampoco compartía la permisividad que ella manejaba, esto generaba en Esneda un sentimiento de duda en cuanto al afecto que sus padres le profesaban, por ende cada vez se sentía más sola, lo que se agravaba por el rechazo de sus hermanos, que al mismo tiempo no mantenían una buena relación entre ellos. Su madre fue quien le ayudó con la crianza de los hijos mayores, cuando ésta los abandonaba, en el tiempo en el que consumía sustancias alucinógenas, ya que el abandono de Esneda con sus hijos fue parcial, pues en ocasiones se preocupaba por el bienestar de ellos.

En cuanto a Adelaida, su padre la abandonó siendo apenas una niña y su madre se la entregó a su vez a la abuela materna, quien la crió hasta los 13 años de edad; pasada esta etapa convivió con su madre, quien había conformado una nueva unión conyugal; a partir de allí las relaciones con su madre y padrastro fueron conflictivas y distantes, lo cual causó el inicio de su libertinaje y consumo de drogas como el bazuco y alcohol; en este aspecto de las relaciones con los padres, Adelaida muestra una similitud con Esneda, ya que ésta última siempre sostuvo una relación conflictiva con sus padres.

De otra parte, la relación de Adelaida con sus hermanos se presentaba con muchos altibajos debido principalmente a que se frecuentaban muy poco, como consecuencia de la poca comunicación entre ellos.

Con respecto a Diana, siempre tuvo una buena relación con su madre; su padre murió siendo ella una niña, por lo tanto la falta de su padre, afianzó la relación con su madre, pues ella representó los dos papeles (padre y madre). Para Diana su madre se convirtió en su patrón de responsabilidad, ya que ésta nunca los abandonó, lo cual influyó positivamente en Diana para la crianza de sus hijas y la responsabilidad que asumió en su momento como madre, ella a pesar de su drogadicción y alcoholismo no abandonaba a sus hijas, las cuales siempre permanecieron a su lado desde la niñez, ya que nacieron bajo el mismo matrimonio. Al igual que en el caso de Esneda, su madre la apoyó con la crianza de las hijas en el tiempo de su consumo de drogas y alcohol, no llegó a ser agresiva con su madre, ni con los demás miembros de la familia.

La madre de Diana por razón de sus actividades hogareñas, no se dedicaba completamente al cuidado de ella y esto en el fondo afectaba anímicamente a Diana, lo cual pudo influir en el inicio de su consumo y además por la soledad en la que vivía; pues en aquellas oportunidades en las que sus tíos venían a casa a celebrar ciertos acontecimientos, Diana era impulsada por aquellos a

consumir bebidas embriagantes con la complacencia de su madre. De otro lado, la relación con sus hermanos fue en términos generales buena, aunque era ella quien trataba de alejarse de sus hermanos, por miedo a ser rechazada y juzgada.

Los aspectos en común que tienen las tres mujeres objeto de estudio son: el apoyo recibido por sus madres en la crianza de sus hijos cuando se encontraban en la etapa del consumo de sustancias alucinógenas, especialmente en los casos de Esneda y Adelaida; todas ellas se mostraron rebeldes o cuestionaron la actitud de sus madres, más no fueron agresivas con ellas y se caracterizan por un sentimiento de extrema soledad en la que vivían; las tres iniciaron el consumo desde muy jóvenes, la más joven fue Diana quien inició a los 11 años, le sigue Adelaida a los 14 años y luego Esneda a los 18 años de edad.

Los conflictos que se generaban al interior de sus familias, muestran las consecuencias de la falta de afecto, unión y comunicación entre los miembros de los hogares; de otro lado, la crianza que estas mujeres recibieron permite concluir el por qué de las actitudes inadecuadas de las madres analizadas, frente a las exigencias de unos padres marcados por las tradiciones ancestrales. Sin embargo, ellas también en alguna medida replicaron la tradición en la crianza de sus propios hijos, ejerciendo sobre ellos una coacción para que su comportamiento fuera el idealizado por ellas.

En cuanto al papel que juega la familia en el desarrollo de los seres humanos como seres sociales, podemos anotar lo que expresa el diccionario especializado de Trabajo Social en su definición de familia: "...es el grupo social en el que se satisfacen las necesidades afectivas y sexuales indispensables

para la vida social de los individuos y donde se protegen las relaciones futuras.”⁶⁴

Pero esta situación no es generalizada, porque como puede observarse en estos tres casos esas necesidades afectivas como la comunicación, el afecto, la confianza el amor entre madre, hermanos e hijos no fueron satisfechas; más bien se nota un desequilibrio que afecta estas relaciones por la falta de sentimientos expresados. Es así como, Rodrigo y Triana dicen en su libro Familia y Desarrollo Humano⁶⁵ “A lo largo de la historia familiar van a aparecer numerosas circunstancias que generan situaciones de desequilibrio, y la principal función de los miembros de la familia será promover cambios que posibiliten la adaptación a las nuevas demandas que esas situaciones crean.” Cuando esto no se da, los hijos estarán marcados necesariamente por el ejemplo recibido de los demás miembros de la familia de origen en cada momento específico de la relación familiar, convirtiéndose en modelo a seguir.

12.2. NACIMIENTO, INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE LOS HIJOS E HIJAS

La forma como constituyeron su relación conyugal estas tres mujeres se presentó de la siguiente manera: Esneda y Adelaida tuvieron varias convivencias en unión libre, pero luego Esneda después de su proceso de rehabilitación contrajo matrimonio católico con un hombre más joven que ella,

⁶⁴ Montoya Cuervo, Gloria H. y Otras. Diccionario Especializado de Trabajo Social. Medellín. Ed. Universidad de Antioquia. 2000.

⁶⁵ Rodrigo, María José y otra. Familias con miembros adictos a las drogas y alcohol. En: Familia y Desarrollo Humano. Alianza Editorial. Madrid. 1998. 1ª ed. Pp. 423-425.

Diana por su parte, se casó por lo civil con un hombre separado. Los hijos de Adelaida son de diferentes padres al igual que los de Esneda, los de Diana son del mismo padre.

Se observan las diferentes formas como se presentan las relaciones con sus hijos(as). Adelaida no llegó a convivir con sus hijos (as) en la infancia y adolescencia, sino posteriormente cuando éstos ya eran mayores de edad unos y jóvenes aún otros, mientras Esneda en la infancia de sus hijos (as), compartió con ellos al menos en algunas ocasiones; mientras que Diana por el contrario, siempre estuvo al lado de sus hijas.

La relación de Esneda con sus hijos en el tiempo del consumo fue bastante difícil, desde su gestación consumía, en especial en el embarazo del menor y hasta 7 años más tarde, desde allí se refleja el grado tan bajo de responsabilidad que asumía Esneda con sus hijos; a los mayores los abandonó desde que nacieron y sólo los veía esporádicamente, mientras que con el menor le tocó prácticamente la crianza completa a ella, aunque también lo abandonaba frecuentemente, por temporadas más cortas; en el poco tiempo que los veía mostraba algún tipo de interés hacía ellos obsequiándoles algunos regalos, por otro lado los maltrataba física y verbalmente, se les llevaba sus pertenencias y constantemente les hacía promesas de dejar de consumir, pero nunca les cumplió, se ausentaba y luego regresaba a manipularlos y a generarles problemas.

El hijo menor fue el más afectado por el consumo de sustancias alucinógenas de su madre, por tanto, la relación entre ellos fue muy conflictiva y éste a su vez creó un gran resentimiento hacia Esneda; los mayores tuvieron el apoyo de los abuelos, en especial Sara que gracias a ellos le ofrecieron el amor y el

apoyo que su madre no les brindó; a pesar del abandono en que los había dejado, los abuelos nunca les hablaron mal de ella, fortaleciendo la esperanza de Sara y de su hermano de tener nuevamente a su mamá a su lado. Así el sentimiento que se generó en Sara y su hermano José hacia Esneda, fue de dolor y tristeza, y nunca de rencor u odio como le sucedió a su hermano menor Rodrigo.

Para los hijos de Esneda, la figura paterna está representada en el abuelo el padre de Esneda quien estuvo durante los primeros años de vida de los hijos mayores, ellos a su vez le reclaman a su madre sobre su procedencia y el derecho que tienen de conocer a sus verdaderos padres, aumentando así la tensión y la falta de tolerancia entre ellos.

En la época de adolescencia de Sara, Esneda regresa para quedarse al lado suyo y de sus hermanos y conformar el sueño de hogar que no habían podido cumplir hasta ese momento. Sin embargo, la relación entre ellos llega a ser muy difícil, porque Esneda les exigía un aporte económico, asumiendo quizá el rol de madre que no había cumplido hasta ahora, y generando en sus hijos un rechazo hacia ella, puesto que ellos no estaban preparados para aceptar el papel de madre que ella quería imponerles debido a que no había cumplido la labor de criarlos y estar con ellos cuando los necesitaba; según la revista, la Familia Tiene Mucho que Decir, del Programa de Prevención de Drogodependencia del Ayuntamiento de Madrid ⁶⁶, se afirma que: “la labor fundamental de la familia, es que los hijos e hijas lleguen a ser personas autónomas. Para lograr la actuación se debe centrar en que los hijos e hijas se sientan importantes, en un doble sentido: satisfechas de pertenecer a la

⁶⁶ La familia tienen mucho que decir. Programa de prevención de drogodependencia, Madrid, Graficas Pedraza, 1996. p. 6

familia y diferentes de los demás miembros de la casa, con características propias. Se requiere un doble papel: apoyar y controlar”.

Con respecto a Adelaida la situación se presenta algo más delicada, porque ésta al igual que Esneda, consumió durante la gestación de los dos hijos menores, pero el resultado fue que la niña menor nació sordomuda. Otra particularidad de Adelaida, es que al nacer los hijos los abandonaba, incluso llegó a regalar uno de ellos. Su madre se encargó de la crianza de tres de ellos, la segunda y los dos menores, y la hija mayor se la dejó al padre de ésta dándole la característica de madre abandonante ya que no manifestó mayor interés por ellos, en este aspecto difiere de Esneda, la cual mostraba un interés por sus hijos cuando aparecía ocasionalmente.

De los hijos de Adelaida la más afectada por su consumo fue Marta, quien fue criada por su abuela materna, Marta sentía un resentimiento profundo y un rechazo por su madre y paradójicamente fue quien le brindó su apoyo en la época del consumo de sustancias alucinógenas, como sucedió también con Sara la hija de Esneda.

El resentimiento de Marta hacia su madre fue creciendo cada vez más, porque su abuelastro siempre le inculcaba que Adelaida no era su madre, mientras su abuela intervenía para que Marta no siguiera los consejos de aquel. Luego en la adolescencia, la madre de Adelaida conseguía a escondidas de su esposo, que se reuniera con su hija Marta, pero la relación entre ellas continuaba creciendo en conflictos, pues Marta estaba influenciada por su abuelastro en contra de su madre, lo cual acentuaba los malos entendidos entre ellas.

Para Diana, la situación es un tanto distinta de las dos anteriores, en el tiempo de gestación consumió drogas y alcohol, pero no permanentemente como Esneda y Adelaida. La relación con sus hijas se presenta con muchos altibajos, Diana siempre permaneció junto a ellas y nunca las llegó a abandonar cuando ésta consumía drogas y alcohol, se preocupaba por su bienestar al igual que su padre, nunca fue agresiva con ellas, ni verbal ni físicamente. En el tiempo de la adolescencia la relación entre ellas fue cambiando debido a que Diana ya estaba sumergida más profundamente en el alcohol y el bazuco, por tanto la más afectada de todo el proceso del consumo de su madre fue la hija mayor Betty, mientras a la menor el resto de la familia la alejaban del problema de su madre.

Los familiares de Diana nunca le infundieron a sus hijas rechazo hacia la madre, sin embargo, Betty la hija mayor de Diana llegó a sentir un gran resentimiento hacia su madre, por todo el daño que le causó, siendo ella la que soportaba las angustias de la madre en el tiempo de su consumo.

Para justificar las actitudes de Esneda y Adelaida en las relaciones con sus hijos e hijas, podemos citar a María José Rodrigo cuando dice: "...se observa una clara transmisión intergeneracional, ya que la mayoría de los padres alcohólicos y/o drogadictos muestran también, como en su familia de referencia, un alto grado de estrés ante la paternidad. Ello les lleva a aplicar prácticas educativas poco adecuadas, tales como el exceso de rigidez y control, o, por el contrario, la negligencia o abandono de los hijos y la deficiente implicación emocional y afectiva hacia ellos."⁶⁷

⁶⁷ Rodrigo, María José y Triana, Beatriz. Óp. Cit Pág. 426

Claramente se puede ver que los más afectados en estas situaciones de consumo son los hijos que presenciaron y vivieron los efectos del consumo de sus madres, las que lograron distanciarse un poco de ese consumo por que fueron protegidas o por estar bajo el cuidado de sus abuelos , más tarde son ellos quienes les han dado ese apoyo en el tiempo del consumo, situación común que asemeja a las tres mujeres del estudio, como también el hecho de que los hijos a quienes ellas más han querido, a pesar de sus comportamientos, son los que guardan ese dolor profundo hacia ellas, por tanto la rebeldía de aquellos son semejantes en los tres casos.

Observando el desarrollo de los hijos frente a la actitud de sus padres, se puede decir siguiendo a María José Rodrigo “Si el padre es quien presenta la dependencia, la madre puede intentar aislar a sus hijos, en la medida de lo posible, del modelo paterno. La atención afectuosa y el cuidado de la madre hacia sus hijos pueden salvar la ausencia del padre en el desempeño de estas funciones. No ocurre lo mismo en el caso contrario, esto es, cuando la madre es la alcohólica o adicta a las drogas; en este caso las secuelas son mucho más significativas y el desarrollo de los hijos se verá más comprometido. También debemos destacar que los niños pequeños son los que sufren un mayor impacto de las experiencias que les proporciona el marco familiar, dejando éste una mayor huella en su desarrollo. Por su parte, los hijos adolescentes entran en contacto con una variedad de contextos sociales donde agentes distintos a sus padres, cobran especial relevancia.”⁶⁸

⁶⁸ Rodrigo, María José y Triana, Beatriz. Op. Cit. Pág. 440.

12.3. LA COMUNICACIÓN, LA AUTORIDAD Y LOS CONFLICTOS CON LOS HIJOS E HIJAS.

Los conflictos que se presentan en una familia con ocasión de las relaciones parento-filiales, son inevitables si consideramos las probables diferencias de que pueden surgir con respecto a intereses, afectos, opiniones. Pero si a eso le sumamos que una persona al interior de la familia tiene algún tipo de adicción a las drogas y/o alcohol, la presencia de conflictos puede llegar a incrementarse, mas si consideramos que la madre es la drogadicta y/o alcohólica y que ha perdido toda comunicación y autoridad frente a sus hijos, ya sean adolescentes, adultos o menores de edad.

En los casos que se vienen analizando, las más afectadas por la falta de comunicación y la presencia de conflictos, son Esneda y Adelaida mientras que Diana, aunque también posee dificultades, las resuelve de una forma mas equilibrada con sus hijas. Hoffman aclara que A nivel de la comunicación, “el grupo familiar asume una concepción funcional de ella; considerándola casi como la cotidianidad misma. Los diálogos familiares se caracterizan por: Agresión, evitación, conflictos personales, indiferencia, lenguaje no verbal y los contenidos giran básicamente en torno a las relaciones de subsistencia tales como ingresos - egresos, regalos, etc.”⁶⁹

Esneda, buscaba provocar los problemas de cualquier manera con sus hijos, una de las formas era que sustraía el dinero destinado para cubrir las necesidades básicas del hogar y luego negaba que lo hubiera hecho. Estos hechos eran la disculpa perfecta para alejarse de sus hijos (as), e ir a consumir en los lugares acostumbrados, cerca de su residencia y/o lejos de ella.

⁶⁹ HOFFMAN, Lyn. Fundamentos de terapia familiar. Fondo de la cultura económica. México, 1987. P 251

Actitudes como éstas generaban recelo y desconfianza entre los miembros de la familia, lo cual los conducía a una completa falta de unión entre los miembros de la familia.

Esneida nunca tuvo un acercamiento cordial con sus hijos en la época del consumo, era distante e intolerante con ellos, especialmente con su hijo menor, al cual siempre trataba de alejar de su lado, para poder consumir y al mismo tiempo era con él que más conflictos tenía, mientras que con Sara la comunicación en ocasiones se veía afectada por los maltratos que ella le ocasionaba. De otro lado, a Adelaida también se le presentaban muchos conflictos con su hija Marta, pero causados principalmente por su padrastro, que constantemente le infundía a aquella, ideas inadecuadas sobre su madre, mientras que Diana con su hija Betty, los problemas que tenían era por el reclamo constante que le hacía Betty por la falta de compromiso que mostraba su madre consigo misma y la falta de responsabilidad como persona.

Para explicar un poco más el significado y connotación que puede tomar el concepto de conflicto, tomamos a Agnes Héller, estudiosa de las relaciones sociales, quien dice: "La disputa implica colisión de intereses particulares, pero nunca produce un cambio en las formas de vida; en el conflicto, en cambio, están presentes intereses y afectos particulares, pero también va implícita la posibilidad de cambiar de posición, de llegar a puntos comunes o en última instancia a la ruptura."⁷⁰ Héller reconoce que aunque son diferentes, en la práctica a menudo desaparecen los límites entre la disputa y el conflicto: La disputa puede elevarse a conflicto y el conflicto puede degenerar en disputa.

⁷⁰ Héller, Agnes. Sociología de la Vida Cotidiana. Barcelona, Ed. Península. 1994. p. 397

De otro lado, para entender los conflictos que pueden presentarse en la época de la adolescencia, comentamos lo que al respecto dice Blanca Inés Jiménez: “Las tensiones en el período de la adolescencia de los hijos son generados por los rápidos cambios que éstos presentan y por la posición inflexible de la familia para aceptar dichos cambios.”⁷¹

Y cuando no se ha tenido la suficiente autoridad para el manejo del joven en dicha etapa de su vida, sigue diciendo la autora: “En la adolescencia de los hijos, los conflictos se generan por las formas como ellos, a partir de sus propias necesidades, deseos e intereses, confrontan el orden familiar establecido en su infancia y entran en choque con los intereses, necesidades y deseos de sus padres. Es así como en las crisis pueden surgir conflictos y los conflictos pueden llegar a convertirse en crisis.”⁷²

Con relación a la autoridad y la comunicación, los casos de Esneda y Adelaida se asemejan, debido al alto consumo de drogas que presentan estas madres y la actitud displicente de ellas frente a sus hijos (as). No ejercieron desde ningún punto de vista su autoridad y mucho menos una comunicación efectiva entre ellas y sus hijos (as). Quienes ejercieron autoridad con la mayoría de ellos fueron los abuelos. En cambio Diana a pesar de su consumo de alcohol y drogas siempre se desempeñó como figura de autoridad.

El caso de Esneda es particular en cuanto a su escasa o casi nula comunicación con sus hijos, pues a causa del abandono en que los dejó desde pequeños, su contacto con ellos no existió en realidad pues en aquellos momentos en que retornaba al hogar de sus padres, el trato que tenía con ellos

⁷¹ Jiménez, Blanca Inés. Conflicto y Poder en familias con adolescentes. Medellín y Cartagena. Fundación para el Bienestar Humano. Medellín. Universidad de Antioquia. 2003. p. 76.

⁷² Ibíd p. 79

se limitaba a la entrega de los regalos que les traía con el ánimo de ganarse su confianza y dejar sentado el precedente de que era su madre. Con esta escasa comunicación y poco frecuente relación, es lógico concluir que Esneda no podía, ni podría pretender ejercer su autoridad sobre sus hijos, pues es bien conocido que hasta Rodrigo el menor de sus hijos, que fue criado por ella, no aceptaba su autoridad ni sus consejos de madre.

Por su parte, Adelaida en las pocas oportunidades que se relacionaba con su hija Marta, gracias a la intermediación de su madre, pues el distanciamiento que existía entre ambas era muy evidente, y eso generaba una completa falta de comunicación por parte de Adelaida hacia su hija. Adicionalmente los dos hijos menores, entre los que se cuenta la niña sordomuda, no han tenido una mayor comunicación que su hija mayor, por lo cual el ejercicio de la autoridad era muy restringido, tanto para Marta que vivía en constante conflicto con su madre, como para los menores que no tenían un contacto permanente con ella.

La situación de Diana es totalmente diferente a las dos madres anteriores, ya que la comunicación entre madre e hijas se rompió principalmente en la época en que las niñas entraron en la etapa de la adolescencia. Con anterioridad a esta etapa, Diana había infundido a sus hijas valores morales de responsabilidad frente a las diversas actividades que realizaban, y el respeto por las normas de convivencia en el hogar, permitiéndoles así tener una amplia libertad y capacidad para tomar decisiones ante situaciones donde no se contara con la madre o el padre. Por esta misma razón, las hijas de Diana tenían la autonomía y la autoridad moral para exigir a su madre, un comportamiento acorde con los valores que a ellas mismas les había inculcado.

Para comprender como en muchas ocasiones, los padres no siempre ejercen el poder y la autoridad, María José Rodrigo adicionalmente anota con respecto a las normas, "...estos padres muestran una clara incoherencia en las normas y evalúan de forma muy negativa el temperamento y comportamiento de sus hijos. Estas pautas son claramente inadecuadas para el desarrollo y la educación de los hijos." ⁷³

12.4. EL PROCESO DE REHABILITACIÓN Y EL APOYO BRINDADO POR LOS HIJOS E HIJAS.

En cuanto al aspecto de la rehabilitación de las madres objeto de estudio, se analizan los motivos que movieron a cada una de ellas para tomar la decisión de dejar de consumir y observar a las personas que las apoyaron en este proceso.

Como se mencionó en los relatos de cada una de las mujeres, todas tuvieron el apoyo de sus madres para la crianza de sus hijos, al menos en su primera infancia y parte de la adolescencia; posteriormente tanto los padres como algunos de los hijos incidieron en la toma de decisión para la suspensión del consumo, considerando que existen algunas diferencias en cada una de ellas, como se verá a continuación.

El caso de Esneda se dio por varios motivos bastante dolorosos que incidieron en la decisión de suspender el consumo de drogas, entre los cuales se puede mencionar como el principal, la muerte de su padre ya que esto marcó psicológicamente a Esneda, debido a que su padre le tenía mucho

⁷³ Rodrigo, María José y Otra. Óp. Cit Pág. 441

resentimiento y al momento de morir, la perdonó por todo el mal que le había causado. Esta actitud de su padre moribundo, influyó definitivamente en Esneda, para tomar otro rumbo en su vida y recapacitar con respecto al daño que se estaba infringiendo a sí misma, como a los demás miembros de su familia.

Pero avanzar en un proceso de rehabilitación con la sola decisión, no es suficiente, ya que se requiere del apoyo de los familiares más cercanos a la persona adicta. Sin embargo, la relación que Esneda llevaba con sus hijos no era la mejor, por lo tanto se requirió un gran esfuerzo de parte de Esneda para ser lo suficientemente convincente con sus hijos, que eran las únicas personas con las cuales realmente contaba en esos momentos, para que ellos le brindaran el apoyo necesario en este proceso. Los principales actores que participaron directamente en su rehabilitación, fueron los dos hijos mayores, especialmente Sara, quien hizo las veces de acudiente responsable ante la Institución y del acompañamiento en dicho proceso. Al respecto M. Duncan Stanton ⁷⁴y otros plantean que cuando “el adicto comienza a triunfar en el trabajo, en un programa de rehabilitación o en otra parte o se encamina en cierto modo hacia la separación de la familia, en ella, una crisis se desencadena casi inevitablemente: Los padres riñen o se separan, un progenitor desarrolla síntomas o un hermano se convierte en un problema. Ante esto el adicto toma una conducta de fracaso y el otro problema familiar se disipa. Este patrón resulta tan evidente que no sólo el adicto teme separarse de la familia, sino que la familia se siente igual respecto de él. Esta conducta indica que se trata de un proceso interdependiente donde el fracaso sirve como función protectora para mantener la cercanía familiar. La familia necesita al farmacodependiente tanto o más que él a ella”.

⁷⁴ STANTON, M.D. T. Tood y Cols. Terapia familiar del abuso y adicción a las drogas. Ed. Gedisa.España. 1990. p. 29

Los hermanos de Esneda compartieron y celebraron su decisión, pero fue poca la colaboración que le brindaron, mientras que su hijo menor, por el gran resentimiento que sentía hacia ella, no expresó interés por su decisión de iniciar el proceso de rehabilitación.

En el caso de Adelaida la circunstancias que se presentaron alrededor de la toma de decisión de parte suya, fueron más bien las grandes diferencias de opinión que ha tenido con su hija Marta, las cuales han degenerado en disputas y riñas profundas durante mucho tiempo. En otras oportunidades, Adelaida ha dejado de consumir por períodos de tiempo representativos, en dos ocasiones, pero han sido más por su propia iniciativa, que por haber estado en un proceso terapéutico para la suspensión de su consumo. Por tal razón su abstinencia no había sido duradera, pues no tenía un soporte psicológico y familiar para permanecer en condiciones de sobriedad consigo misma y con su familia.

Su hija Marta ha sido quien más apoyo le ha brindado a Adelaida en los momentos en que ha decidido dejar el consumo de drogas, mientras que la madre de Adelaida no le ha brindado mucho apoyo, así como tampoco sus hermanas, quienes son la única familia que ella posee. Es de anotar que el daño tan grande que Adelaida ha causado entre sus familiares, logró que ellos se alejaran de su lado y evitaran cualquier contacto, aún para ayudarla en una buena causa, pues habían perdido toda credibilidad hacia ella, ya que en otras oportunidades en que había cesado su consumo, había recaído rápidamente sin lograr resultados duraderos en sus actitudes y en su relación con los demás miembros de la familia.

En lo que se refiere a Diana, el motivo principal que la impulsó a tomar la iniciativa de eliminar definitivamente de su vida el consumo de alcohol, fue que

ella misma se percató que era drogadicta y alcohólica. Partiendo de esta iniciativa, todo el proceso de toma de decisión fue un acompañamiento permanente por parte de su madre, su ex esposo, sus hijas y el resto de la familia (sus hermanos), quienes siempre le habían insistido en que dejase las drogas y el alcohol, pues como personas de una familia con recursos económicos y de estrato alto, no estaba bien visto que uno de sus miembros, tuviera un comportamiento inadecuado, sobre todo desde el punto de vista del consumo de drogas y/o alcohol.

Ese apoyo se vio reflejado en la decisión de ingresar a un programa de rehabilitación con apoyo terapéutico profesional, en una Institución de reconocida trayectoria en el medio en procesos de dicha naturaleza.

Como se ha visto en los apartados anteriores, la forma y los procedimientos para avanzar en un proceso de rehabilitación de drogas y/o alcohol, requieren de manera muy importante de los miembros de la familia cercana al miembro enfermo o dependiente, como lo dicen Rodrigo y Triana,⁷⁵ “Respecto al programa terapéutico individual para el miembro en riesgo o ya dependiente de las drogas o alcohol, la ayuda debe producirse de modo simultáneo a los programas de apoyo familiar y en coordinación con éstos.” Ello implica una reordenación de los procesos familiares y personales de los miembros y de las familias implicadas en el proceso. Continúan los autores citados diciendo: “Los objetivos más importantes son el reconocimiento del problema y la necesidad de ayuda, la construcción de la propia identidad, el mejoramiento de la autoestima, fomentar los hábitos de trabajo y de compromiso personal con los demás, eliminar la necesidad de búsqueda de gratificaciones inmediatas, rebajar el nivel de ansiedad y de estrés psicológico, construir nuevas creencias

⁷⁵ Rodrigo, María José y Triana, Beatriz. Óp. Cit. Pág. 442.

sobre la importancia de la salud y los hábitos de vida, y mejorar sus habilidades sociales y de resolución de conflictos.”⁷⁶

12.5. LA RELACION MADRE HIJOS E HIJAS DESPUÉS DE SUSPENDER EL CONSUMO.

Las relaciones entre madre e hijos (as) después de haber pasado por un proceso de rehabilitación, debido al abandono o negligencia para el cumplimiento de sus funciones a raíz del consumo, se asemeja al caso de una madre o padre que ha estado alejado de sus hijos por otras razones, cuando estaban en las primeras etapas de su crianza y no logró cumplir su función. Como lo dice Blanca Inés Jiménez⁷⁷ “En las familias simultaneas o superpuestas, así como en las familias monoparentales, el principal motivo de conflicto con el progenitor que tiene la custodia de los hijos, es el desconocimiento de su autoridad; esta situación se presenta cuando los hijos, estando en la etapa de la niñez, desconocen la autoridad del progenitor que no ha logrado cumplir su función adecuadamente.”

En el caso de las madres analizadas en este estudio, Esneda y Adelaida fueron progenitoras que salieron de su familia de origen desde muy jóvenes dejando al cuidado de sus madres, los hijos (as) que habían tenido y por ende permanecieron lejos de ellos durante toda o casi toda su infancia. Para estos hijos (as) la autoridad fue ejercida por las abuelas dando como resultado que al

⁷⁶ ibíd. P. 444.

⁷⁷ Jiménez, Blanca Inés. Conflicto y Poder en Familias con Adolescentes. Fundación para el Bienestar Humano. Ed. Universidad de Antioquia. Medellín. 2003. p 158.

regreso de sus madres para conformar un nuevo hogar, la relación que se presenta tiene vacíos profundos en cuanto al manejo de la autoridad por parte de la madre.

Sin embargo, para Esneda y Adelaida la relación ha ido limándose en el tiempo, pues sus hijos (as) tratan de comprender la situación de su madre y por tanto le ofrecen su apoyo para su reintegro al hogar, aunque en aquellos momentos en los cuales Esneda trata de ejercer su autoridad, no lo consigue pues encuentra una barrera en sus hijos, que la presionan a aceptar más sus condiciones, que las razones expuestas por ella; esta situación se le refleja mucho más en Esneda con su hijo menor que a pesar de haber convivido más ella, nunca ha reconocido a Esneda como figura de autoridad.

En el caso de Adelaida, la relación con su hija Marta ha mejorado ostensiblemente, aunque a veces se presentan diferencias de opinión, pues Marta es consciente de que su madre en algún momento puede volver a recaer, ya que ella no tuvo un proceso adecuado de rehabilitación ni un acompañamiento terapéutico, por lo cual su recuperación es débil. Actualmente la relación entre ellas es estable, con aumento de la comunicación y la tolerancia, cosa que antes era casi imposible conciliar, pues siempre mantenían diferencias en sus puntos de vista frente a las situaciones normales de su convivencia.

Diana a pesar del consumo en esa etapa de su vida, la relación que mantuvo con sus hijas no fue tan traumática, sin embargo hubo un momento del consumo en que Diana empezó a declinar su responsabilidad, otorgándole a Betty funciones que le competían a ella y eso las distanciaba en su relación, pues dejaban de comunicarse por sentirse ofendidas mutuamente.

Pasado el proceso de rehabilitación, la actitud de Betty hacia su madre era más condescendiente y se mostraba más atenta ante sus demandas, especialmente de cariño y apoyo fraternal. La comunicación y el acompañamiento de parte de Betty han venido en aumento, considerando que Diana no perdió el manejo de la autoridad en el tiempo del consumo, ahora vuelve a retomarlo sin ningún inconveniente, tanto para ella como para sus hijas.

CONCLUSIONES

El presente estudio permitió un conocimiento más profundo acerca de cómo son las relaciones de tres madres drogadictas y/o alcohólicas con sus hijos y los conflictos más frecuentes entre ellos. De este estudio se extraen algunas conclusiones importantes, las cuales aunque no se constituyen en generalizaciones, aportan un mayor acercamiento a la problemática y establecen guías para futuras investigaciones.

- La familia ha sido, es y será factor determinante en la vida del ser humano. Cualquiera que sea la estructura, el individuo se ve siempre abocado a la necesidad de contar con su familia ya sea para criticar sus valores y funciones, para aceptar sus limitaciones y derechos, para modificar su comportamiento en la sociedad y, en fin, para determinar sus actuales y futuras relaciones con los demás.
- Es en la familia donde se inicia la transmisión cultural de valores, actitudes y tradiciones que de generación en generación perpetúan en el fondo cultural de la sociedad. A través de los tiempos ha permanecido más o menos estable en su esencia misma; así vemos cómo desde hace mucho la célula básica de organización social ha sido la familia compuesta por personas encargadas de velar por su buen funcionamiento al interior de su hogar.

- Tener un miembro de la familia inmerso en las drogas y/o el alcohol, afecta la dinámica de la misma, pero cuando se trata de la madre se afecta todo lo referente a las relaciones con los hijos(as) y en especial la comunicación, la autoridad, las relaciones madre-hijos (as), entre otras. Es la madre quien representa en el hogar, la figura que imprime paz y sosiego a los miembros de la familia, y si ésta no se encuentra en condiciones psíquicas y físicas para atender estas demandas, el edificio del hogar se viene abajo fácilmente.
- Los conflictos entre madre drogadicta y/o alcohólica y sus hijos no solo son aquellos asociados a las diferencias que se presentan en la vida cotidiana sino que tienen raíces más profundas como el resentimiento por el dolor causado por los problemas asociados con el consumo y por el abandono.
- Cuando los hijos de una madre drogadicta y/o alcohólica, crecen sin una figura materna y ésta es remplazada por los abuelos y/o algún otro miembro de la familia se presenta en ellos unos sentimientos de rebeldía, de dolor hacía su madre, y por tanto la autoridad que ésta pueda llegar a ejercer sobre los hijos no tiene validez alguna para ellos. Sin embargo, cuando los abuelos inculcan en los nietos afecto y/o reconocimiento de la madre y esta logra mantener algún contacto con ellos, al crecer los hijos(as) pueden lograr reconstruir éste vínculo con su madre.
- Cuando la madre drogadicta y/o alcohólica no abandona a los hijos(as), los conflictos con ellos van a depender de las vivencias de sufrimiento

asociadas con el consumo. Cuando los hijos(as) presencian los efectos del consumo en sus madres el sufrimiento y el resentimiento es mayor.

- El apoyo brindado por los hijos a las madre con problemas de sustancias alucinógenas y/o alcohol es un estímulo de gran importancia para la toma de decisiones en cuanto a la suspensión del consumo.
- La institución familiar debe ajustarse e ir evolucionando ya que es altamente cambiante principalmente bajo los impactos y las transformaciones sociales, así es cómo se presenta, la organización familiar como un fenómeno social eminentemente adaptable y complejo cuya conceptualización entraña complejidades enormes.

RECOMENDACIONES

- La familia necesita del apoyo de las diferentes disciplinas para lograr superar las crisis que se le puedan presentar, por esto es necesario que el profesional en Trabajo Social descubra cada día nuevas alternativas de solución a estas problemáticas aplicando herramientas necesarias como historias de vida, genogramas y entrevistas que permitan un conocimiento más detallado de la realidad para así guiar a las familias a encontrar soluciones efectivas a las dificultades que se les presentan a diario.
- El acompañamiento de la familia en el proceso de rehabilitación es fundamental, ya que de este se desprende el comportamiento futuro de la persona con la sociedad y con el resto de su familia y esto a su vez facilita la recuperación y la integración al núcleo familiar y social.
- En cuanto a las instituciones se recomienda tener un control estadístico frente a la caracterización de las madres drogadictas y/o alcohólicas, el número de hijos por edades que tienen las mujeres, para así poder desde las diferentes disciplinas como el trabajo social y otras conformar una información más completa en cuanto a este fenómeno entre las mujeres para así buscar nuevas metodologías y estrategias de intervención para esta problemática.
- A las familias con una persona adicta en su seno, se recomienda asistir a una ayuda profesional para encontrarle solución al problema.

- En trabajo social se puede conocer más acerca de este tema para profundizar no solo las relaciones entre madre e hijos (as), sino también analizar cómo esta problemática puede incidir en que los hijos lleguen a ser consumidores de drogas por causa de los conflictos y del ejemplo que les da su madre a través de su consumo.
- A los futuros profesionales en trabajo social se les recomienda apropiarse de la problemática de las drogas y el alcohol ya que es un inconveniente que a diario afecta niños, jóvenes y adultos y desde allí generar propuestas que ayuden a la detención y prevención de estas enfermedades.
- A la universidad se le recomienda propiciar espacios de trabajo en las agencias de práctica para los estudiantes, teniendo claridad del perfil de los profesionales en Trabajo Social para el buen desarrollo de las actividades propuestas.

BIBLIOGRAFIA

AGUDELO, Luz María y Puerta, Ana. Prevención de la Farmacodependencia. Elementos conceptuales. Reflexionar e intervenir. Una propuesta de trabajo para la prevención de la Farmacodependencia, la sexualidad insegura y la agresión en los y las jóvenes. Elementos conceptuales. Municipio de Medellín, secretaria de salud, convenio BID, FUNLAM, Medellín 2001.

Apuntes sobre conflicto, familia y drogadicción. LA FAMILIA COMO CONTEXTO DE LA PREVENCIÓN DE LA FARMACODEPENDENCIA. Revista de la facultad de Trabajo Social (U.P.B) Medellín. Vol.13 N° 13. Enero-Diciembre de 1996.

Asociación de Colegios Jesuitas. Formación para la afectividad. Educar Editores S.A.1997

BRAVO R, Lina María. Caracterización de las familias de quince mujeres fármaco-dependientes del hogar femenino de la Fundación Granjas Comunitarias Santa Teresa y su influencia en el consumo de Sustancias Psicoactivas. Tesis de Grado. Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Trabajo Social. Medellín. 2000.

CALDERÓN V, Gustavo y Ramírez A, Patricia. La Organización interna de la familia en Medellín y su área metropolitana. Medellín, Departamento de Publicaciones FUNLAM, 1997. Citado en: Alcaldía de Medellín. Secretaria de Solidaridad. La familia en la ciudad de Medellín, 1993-2002: acercamiento a una política pública.

CARDONA CÁRDENAS, Maribel. Factores socioculturales y familiares que inciden en el consumo de sustancias psicoactivas de los jóvenes del programa terapéutico educativo para adolescentes de la fundación Hogares Claret. 1999-2000. Tesis. Medellín. Universidad de Antioquia. 2000.

DAWSON, Valery y Tiraferri, Lorena. Redes de Significados que presentan madres con conductas adictivas respecto de la maternidad. Trabajo de Tesis. Universidad de Santiago. Santiago de Chile. 1999.

DE LA GARZA, Fidel y Vega, Amando. LA JUVENTUD Y LAS DROGAS. Guía para jóvenes padres y maestros. Ed. Trillas. México. 1983.

DÍAZ-BARRIGA, Lino. Farmacodependencia y alcohol. 1994.

DIRECCIÓN NACIONAL DE ESTUPEFACIENTES. Modalidades de tratamiento y rehabilitación de farmacodependientes en Colombia, año 1996. Santafé de Bogotá, 1997.

DU RANQUET, Matilde. Los modelos en Trabajo Social. Intervención con personas y familias. Quebec: Edisem, 1983.

ESCARTIN C, María José. Introducción al Trabajo Social II. Trabajo Social con individuos y familias. España: editorial Agua clara. 1997.

ESCOHOTADO, A. Historia elemental de las Drogas, 2003.

FERNÁNDEZ MOUJAN, Octavio. Abordaje teórico y clínico del Adolescente. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires. 1997.

FERREIRA C, Milena María. Relaciones entre familia sustituta y el menor bajo medida de protección especial del ICBF, durante el año 2003 [Tesis]. Medellín. Universidad de Antioquia. Facultad de Trabajo Social; 2004.

GALEANO MARÍN, María Eumelia. Estrategias de Investigación Social Cualitativa. Informe final de año sabático. Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Sociología. Enero de 2001.

HELLER, Agnes. Sociología de la Vida Cotidiana. Barcelona, Ed. Península. 1994.

HOFFMAN, Lyn. Fundamentos de terapia familiar. Fondo de la cultura económica. México, 1987.

JIMÉNEZ ZULUAGA, Blanca Inés. Conflicto y Poder en Familias con Adolescentes. Universidad de Antioquia. Fundación para el Bienestar Humano. 1ª Edición. Medellín. Febrero de 2003.

LA FAMILIA TIENEN MUCHO QUE DECIR. Programa de prevención de drogodependencia, Madrid, Graficas Pedraza, 1996.

LAS MUJERES Y LAS DROGAS. Nuevos escenarios de la dependencia. Secretaría de Programación para la prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico, SEDRONAR, Argentina, 2004.

LATANZZI, Mirta. Drogas y alcohol, enfermedad social. Monografía de grado. Santiago de Chile. 1994

MALDONADO, María Cristina. Conflicto, Poder y Violencia en la Familia. Santiago de Cali. Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle. 1995.

MOLINA, Beatriz. Vicisitudes de la Familia: Proyección hacia el siglo XXI un enfoque sistémico. En: Memorias Congreso Latinoamericano de Familia siglo XXI, Medellín, Abril de 1994. p 433. cit. en la familia en la ciudad de Medellín, 1993-2002: Acercamiento a una política pública. Alcaldía de Medellín. Secretaria de Solidaridad.

MONTOYA CUERVO, Gloria H., Zapata López, Cecilia Inés, y Cardona Rave, Bertha Nelly. Diccionario Especializado de Trabajo Social. Medellín. Ed. Universidad de Antioquia. 2000.

MINUCHIN, Fishman. Técnicas de Terapia Familiar, Editorial Paidós, Barcelona 1985.

MINUCHIN, Salvador. Terapia estructural de la familia. Barcelona: Editor Granicas, 1974.

NÚÑEZ OSPINA, Gloria Lucía. Mujer drogadicta, sociedad y rehabilitación (Caso Medellín). Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Sociología. Universidad de Antioquia. 1994.

MUSSEN, Paul H. y Conger, John J. Desarrollo de la Personalidad en el Niño. Ed. Trillas. México D. F. 1982. 532 p.

Ocampo O, Celeny Alejandra y Barrios Idaburo Juliana. Influencia de la violencia conyugal en la dinámica interna de la familia en los estratos socioeconómicos 1 y 2, atendidos por el centro AVISE Medellín 2000, Año 2003. Tesis (Trabajadora Social). Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Ortiz Ospina, Jaime A. Importancia de la intervención familiar en el proceso de recuperación de la mujer adulta que consume sustancias psicoactivas y/o alcohol internas en el programa nuevo amanecer de la fundación Hogares Claret regional Antioquia en el primer semestre del año 2001. Universidad de Antioquia. Medellín 2002.

Pérez Gómez, Augusto. El libro de las Drogas. Manual para la Familia. Septiembre 1999. Presidencia de la República. Programa Rumbos. Bogotá.

Puyana V., Yolanda. Compiladora. Padres y Madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y Permanencias. Ed. Almudena Editores. Bogotá. Febrero de 2003.

Quintero, Ángela María. Trabajo Social y Procesos Familiares. Ed. Lumen Humanitas. Buenos Aires. 1997. 187 p.

Rivera R., Eunice. Familia y Farmacodependencia. En: Cultura y Droga. Manizales. Vol. 4.

Restrepo, Luis Carlos, Droga y reconstrucción cultural. 1993

RODRIGO, María José y Palacios, Jesús. Familia y Desarrollo Humano. Psicología y Educación. Alianza Editorial. Madrid. 1998. 1ª Edición. 575 p.

SAENZ ROJAS, Mario Alberto. Aportes sobre la familia del farmacodependiente en: Revista de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica. N 99, 2003.

SÁNCHEZ HERVÁS, Emilio. Adicción a las drogas en la mujer, España, Madrid, 2003

SANCHEZ RENGIFO, Luz Mary. Aspectos históricos y enfoques de la terapia familiar. En: Documentos de trabajo, Universidad del Valle. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano Cali 2002.

SÁNCHEZ, Rosalba del Socorro. Formas de Organización Familiar y Relaciones Familiares en Manizales entre 1921-1991. (Caldas). Revista N° 2 Folleto 3800.

SATIR, Virginia. La Idea de Comunicación en la Terapia Familiar Sistémica. Ed. Pax. México. 1991. 425 p.

STANTON, M.D. T. Tood y Cols. Terapia familiar del abuso y adicción a las drogas. Ed. Gedisa.España. 1990.

SERVICIO SECCIONAL DE SALUD DE ANTIOQUIA. Centro de Educación y desarrollo del recurso Humano. Programa Hablemos de salud. Medellín 1994

VÁSQUEZ CORREA, Elkin y otros. Seminario sobre Relaciones entre padres e hijos. Ed. Universidad de Antioquia. Medellín 1994.

VÁZQUEZ MONTOTO, Sebastián. Drogoadolescencia. Del Amor al Diálogo. Universidad de Santiago. Santiago de Chile. 2002. 264 p.

ANEXOS

Anexo No 1

ENTREVISTAS

ESNEDA

Esneda es una mujer proveniente de Belén de Umbría, su familia estaba conformada por sus padres, nueve hermanas y dos hermanos. En el orden familiar, ella ocupa el octavo lugar entre las mujeres. Era una familia de bajos recursos económicos, su padre trabajó en una empresa como cobrador durante muchos años, hasta llegar a adquirir el derecho a la jubilación. Esto le facilitó a su padre solventar las necesidades económicas del hogar, pues debido a su número, era bastante difícil y su madre solo se dedicaba a labores de ama de casa.

A raíz de las dificultades económicas por la que pasaba su familia, Esneda no llegó a tener un nivel educativo aceptable, ya que solamente alcanzó el cuarto grado de primaria. Sus hermanos y hermanas tampoco alcanzaron mayores niveles de escolaridad porque sus padres, siguiendo la tradición, preferían que las mujeres se dedicaran a las labores propias de la casa y los hombres a las labores del campo.

La familia actual de Esneda está conformada por ella, su hija mayor y dos hijos más. Un hijo fue consumidor y murió trágicamente en la adolescencia. De los cuatro hijos que tuvo tres fueron criados por los abuelos maternos y el menor siempre vivió con ella, pero esto significó que sufriera más de cerca los efectos del consumo. Estando su hija mayor de 18 años de edad, Esneda volvió a

convivir con sus hijos, pero continuó consumiendo durante 7 años más, luego de los cuales aceptó ingresar en un proceso de rehabilitación, del cual se desprende el año que lleva sin consumir.

Cuando un miembro de la familia se encuentra en las drogas y/o alcohol toda la dinámica de la misma sufre cambios y se generan conflictos difíciles de resolver y, más si se trata de un ser especial como es la madre. Los conflictos se presentan por lo más mínimo, la comunicación es afectada en su totalidad, la confianza es escasa y la intolerancia entre los miembros de la familia es más frecuente; es precisamente lo que sucede en la familia de Esneda, ella por su ausencia y falta de compromiso dejó a un lado todo aquello que tiene que ver con el acercamiento y dialogo con sus hijos, esto último fue lo que más afectó a los hijos de Esneda, ellos reclamaban e intentaban tener un contacto más positivo con su madre pero ésta siempre los evadió con su indiferencia y su maltrato. Su consumo y la prostitución la alejaron de sus hijos y de la responsabilidad que debía tener con ellos.

Actualmente los hijos mayores viven en un apartamento en la planta baja de la vivienda. La relación con sus hijos se torna a veces bastante difícil, pues ella aún no posee la suficiente tolerancia para aceptar que sus hijos son de una nueva generación, que piensan diferente a ella y que también les tocó vivir muchas de las situaciones complicadas derivadas de su consumo, por lo tanto no tienen plena credibilidad sobre sus acciones y tratan de cuidarla lo mejor posible para que no se meta en líos callejeros o con el resto de los familiares que viven cerca.

En su condición de consumidora de sustancias alucinógenas, en la mayoría de las situaciones generadoras de incertidumbre entre los miembros de la familia, ella por lo general insiste en tener siempre la razón, olvidándose de la opinión

de sus hijos y el respeto que éstos merecen por sus discernimientos, además que han crecido tanto físicamente pues ya son hombres y mujeres que se han desarrollado, como en personalidad y criterio, pues saber tomar decisiones y son conscientes de lo bueno y lo malo que les pueda suceder en la vida. En el relato de Esneda se observa que la invade un sentimiento de culpa, considera que por su problemática perdió lo más importante que puede tener una madre como es cuidar y amar a sus hijos y un deseo de rescatar el tiempo perdido, sin embargo las particularidades de su carácter y la ansiedad que implica la abstinencia muchas veces la llevan a ser más agresiva de lo que quisiera.

La búsqueda de ayuda en una institución de rehabilitación y la supresión del consumo es una muestra de su deseo de reparar el daño que hizo a sus hijos y de mejorar las relaciones con ellos. Tanto el vínculo con el padre, quien ya murió y “le perdonó” como la relación con sus hijos, se constituyeron en su momento, en el soporte psicológico para tomar la decisión de dejar de consumir.

EL INICIO DEL CONSUMO Y LA RELACIÓN DE ESNEDA CON SU FAMILIA DE ORIGEN

Yo soy de Belén de Umbría y llegué a Medellín a la edad de 9 años. Yo empecé a consumir desde la edad de los 18 años hasta los 39 porque hoy día tengo 46 años. Yo comencé a trabajar en un bar y allí conocí a un hombre que me llevó a un hotel y empezamos a darle con cigarrillo, después droga y ya después me siguió gustando y desde ahí empecé, y todo lo que conseguía era para el vicio

Yo con mi papá fui muy dura porque yo me iba y prestaba plata a nombre de él, y cuando... y cuando yo venía él me agarraba a palo, me pegaba, me maltrataba porque yo hacía eso, porque lo mataba todo los días y con mi mamá también tenía muchos altercados... pero eran muy permisivos, ellos me pegaban pero al momentito me estaban comprando ropa, me estaban dando buena comida. La relación era mala, mala, la mayor parte del tiempo era mala y en parte me alcaheteaban mucho pero fue una vida muy dura siempre.

Mis hermanos también me humillaban mucho, me trataban mal, me criticaban y me decían: bazuquera, y yo les decía: envidiosas se están muriendo de la envidia, porque no están viviendo lo que yo estaba viviendo, y lo que yo no sabía era que yo me estaba destruyendo la vida, me tiraban y yo me defendía, me ignoraban, ellos hacían una fiesta y yo llegaba y apagaban eso, me sacaban para afuera, me ignoraban con nada. Yo llegaba a pedir plata a que fuera o a braviar la gente y entonces me sacaban para afuera, me veían así en la calle y me ignoraban como si nada fuera. Una vez una hermana me sacó todas las cosas afuera y yo no alce la mano contra ella, no sé por qué, pero yo he sido muy agresiva.

Mis hermanas me decían "bazuquera" y mi mamá decía que yo no era así que solamente tomaba; ella murió sin saber que yo consumía droga, yo nunca le decía: "sí mamá es que yo consumo." No, nunca le dije, por la misma inocencia de ella, hasta que un día le contaron porque yo me llevé la licuadora para cambiarla por un bazuco y allá le dijeron hasta que yo le dije, "sí mamá yo lo cambié por un bazuco".

Para mejor decir, la vida de mis hijos y la de mis padres fue un martirio, Yo me he sentido mal porque he tenido muchos problemas a raíz de este vicio que no me deja estar bien con todos en la casa. Mi papá me odiaba

mucho porque yo lo hice sufrir y cuando él estaba muriéndose me perdonó todo lo malo que había hecho, pero después de todo mis padres nunca me tiraron a la calle, y cuando ellos murieron mis hermanas me tiraron a la calle.

Lo que más me dolía era que recién salida yo, o sea cuando yo entré a la institución (de rehabilitación) mi papá estaba postrado en una cama y siempre que yo llegaba por las tardes él no me dejaba entrar porque él me odiaba por lo que yo les había hecho tanto daño, y ya le empezaron a hablar a mi papá mis hermanas que yo estaba recuperándome y él me perdonó inclusive yo salí a descansar de allá (de la institución) un viernes y al sábado murió mi papá; yo le estaba orando a él y le estaba pidiendo que me perdonara y él me apretó la mano y se murió, sentí que él me perdonó, eso fue uno de los motivos que me hicieron reflexionar para que yo dejara las drogas... y el desprecio que ya estaban sintiendo mis hijos por mí cuando andaba toda drogada.

NACIMIENTO, INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE LOS HIJOS

Yo soy una mujer en donde todos mis hijos son de padres distintos, yo terminaba una relación y me conseguía otra, otra y otra y si no me gustaba uno lo echaba y ya.

Es por eso que el papá del niño está en otra parte o sea yo nunca tuve un marido al pie de ellos que fuera el verdadero papá, me embarrigaba, se iban y chao, yo los saqué adelante solita, trabajando en bares, vendiendo mi cuerpo, la mayoría de trabajos que yo tuve fueron en bares y casas de

negocios, menos en dos partes que trabajé bien y fue en una casa cuidando niños durante 3 años, hace 6 años, y luego en el monta-llantas que duré 2 años, de resto, en el mundo.... trabaje con droga, para vender 2 ó 3 bolas de marihuana y conseguirme la lata, porque yo tuve un tiempo muy necesitada que no estaba trabajando y entonces la gente me echaba la policía....

Yo a veces maltrataba a mis hijos cuando estaban pequeños porque ellos me decían le vamos a echar la policía y entonces les pegaba y yo reaccionaba pegándoles. Ya que con mis hijos no teníamos una relación estable, porque como yo vivía drogada y era que yo desde por la mañana empezaba a consumir. Entonces la relación con mis hijos siempre era mala, a mí me daban la plata del mercado y yo les pegaba para poderme volar e irme a consumir; es que la relación de nosotros fue horrible hasta hace 7 años.

Resulta que yo permanentemente me iba y los dejaba solos me iba y me perdía unos 8 ó 15 días y el tiempo que más duré por fuera fueron 6 meses; me manejaba bien 15 días y a los otros 15 días me volvía y me iba, y así fue todo el tiempo de consumo, ellos ya estaban grandecitos, el más pequeño tenía 8 años que era Rodrigo. Él se quedaba con Sara o con Jorge, se quedaban los tres solitos, yo llegaba y encontraba todos los trastos sucios, la casa como un chiquero y llegaba a arreglar la casa bien bonita y siempre los conquistaba así, me manejaba bien una o dos semanas y luego me iba.

Después de que yo volvía, llegaba haciéndome la víctima, llegaba llorando, llegaba diciéndoles que yo estaba aguantando hambre por allá, que vea como estoy, o sea, llegaba haciéndome la víctima. De todas

formas era muy duro, era muy difícil volver a estar con ellos porque cuando yo llegaba ellos estaban tristes, estaban adoloridos, estaban con rabia, me ponía a llorar, a hablar con ellos, a prometerles cosas que nunca cumplía y ellos son tan de buen corazón y nos poníamos a llorar los cuatro (Sara, Rodrigo, Jorge y yo) y volvían y me recibían, les decía que me perdonaran, que yo no iba a volver a consumir, que yo me iba a manejar bien, que ya no iba a volver a salir; así fue todo el tiempo me la pasaba diciendo cosas y volvía al consumo.

Cuando me iba lo hacía para esa casa de vicio del centro (de Medellín) o aquí arriba por la casa que había una casa de vicio y yo era muy sincera con ellos y les decía que estaba consumiendo, cuando ellos sabían eso se ponían muy mal, se ponían a llorar, me decían que yo nunca iba a cambiar, que ¿Por qué les prometía tanto si no iba a cambiar? Y siempre era lo mismo, los mismos llantos. Volvía y me ponían ropa nueva, zapatos nuevos y volvía y me les iba, y llegaba sin zapatos y sin nada, eso era siempre lo mismo me le volaba y llegaba peor sin zapatos, con ropa vieja que me daban en la calle.

Yo buscaba problema para pelear con ellos y poderme ir a buscar la droga, cuando ya consumía venía y me les llevaba las cosas a ellos, los maltrataba les hacía la vida imposible, yo me les llevaba las cosas a ellos y luego las vendía, y después de que las vendía y venía toda trabada a alegar con ellos que yo no era, entonces teníamos muchos problema por eso.

Tuve un tiempo que yo no salía, me la pasaba consumiendo en la casa era haciendo la comida y con el pucho en la mano, me traían el vicio a la casa y dure 4 meses sin salir y no les insistía a ellos con la comida en el momento cuando estaba consumiendo no sentía nada, yo decía: ¡Ah! que coman mierda, pero al otro día cuando estaba yo bien, decía: ay qué

pesar de mis muchachos, no se comieron la comida. Para entonces la relación era muy maluca porque le pegaba mucho a Rodrigo (el menor), lo maltrataba y no le daba amor. Porque ese hijueputa era detrás de mí y no me dejaba tener vida, entonces yo lo mandaba para afuera para poder consumir porque él me desesperaba.

Cuando estuve en embarazo del menor, todo el tiempo consumía y se puede decir que en este último embarazo consumí hasta el último día. Cuando yo tuve a este último duré 7 años más consumiendo, a nadie le decía que lo cuidara, dejaba que cualquiera quisiera cuidarlo, yo me iba y los dos hijos mayores (Sara y Jorge) lo cuidaban o cuando mi mamá estaba viva era la que los cuidaba, al que lo cogiera... a mí no me importaba ninguno, ni los hijos, ni la familia ni nada; me iba y aparecía a los 8 ó 15 días, en ese tiempo no quería dejar las drogas porque estaba muy apegada a las drogas, me encantaba robar, me encantaba ser guapa, me encantaba fumar, porque la droga y el trago lo vuelven a uno guapo.

Este relato de Esneda es complementado con la narración de su hija Sara en la cual ella cuenta sobre la relación con su madre y el importante papel que cumplieron sus abuelos en su crianza, hasta el punto de atribuirles lo que ella es como persona en la actualidad y se muestra orgullosa de ello:

Mi mamá me dejó de meses y se fue a trabajar a otra ciudad y entonces toda la vida viví con mis abuelos hasta que llegó mi mamá, cuando eso yo tenía 18 años. Ella cuando estaba por allá lejos mandaba las cositas como cholitos, hebillitas y cositas así o mandaba fotos, pero nunca estuvo conmigo, entonces toda mi vida la he pasado con mis abuelos y a ellos yo le agradezco lo que soy, la mujer que soy el ejemplo de mujer que soy, porque yo no soy de las que se mantienen andando la calle, sino

que soy una niña casera, simplemente crecí con buenos valores y costumbres y a mi abuelito lo quise mucho; es que es más, de mi niñez no tengo un recuerdo alegre de mi mamá a pesar de que tuve a mis abuelos, es muy duro crecer sin padre ni madre.

Recuerdo que en mis 15 años parecía yo en un velorio... en mis propios 15 porque ella no estuvo conmigo, como también el día de mi primera comunión yo quería estar con ella, pero ella estaba borracha, trabada, era muy triste porque nosotros no pasamos un cumpleaños juntos y mis abuelos hicieron todo lo que ellos podían para que yo estuviera contenta.

Luego, después de algún tiempo llegó (para quedarse del todo) y me puse muy contenta, fue el mejor momento de mi vida, porque después de no estar con ella tanto tiempo para mí fue algo hermoso; aunque ella a veces venía y se quedaba uno o dos días y después volvía y se iba, fue mi luz, pero siempre necesité a mi mamá y a mi papá, entonces cada vez que llegaba mi mamá era una ilusión que vivía y ya se volvía y yo disfrutaba al máximo; por eso es que ella era muy loquita o más bien ignorante en medio de su juventud, cuando la ví en el momento que llegó parecía un hombre porque estaba sucia, con los pantalones amarrados con cabuya, parecía un indigente fue horrible, pero sin embargo yo dejé a mis abuelos y me fui a vivir con ella en el piso de arriba al apartamento que se lo dejaron a ella, entonces le compré muebles, es decir quería formar un hogar y entonces ella después de estar tan lejos, ella quería tomar el papel de madre cuando nunca estuvo conmigo en los momentos difíciles de mi vida.

De todas formas fueron 3 años de tortura y sufrimientos que viví con ella y entonces la relación de nosotras fue muy conflictiva, nos manteníamos

discutiendo, mi mamá simplemente quería que yo le diera plata y por el comportamiento de ella, nos manteníamos peleando porque se iba hasta 3 días, todo el fin de semana y me dejaba con mis hermanitos, y llegaba toda sucia, cochina y llegaba y se bañaba y volvía y se iba.

Yo creo que ella cogió el vicio fue allá en Cúcuta, era muy loquita, porque me di cuenta que ella trabajaba en la prostitución, en bares para podernos mandar algo a nosotros; ella primero vivió con una tía mía, y ya después sola, se liberó y vivía con maridos y lo más triste es que mis abuelos ni siquiera sabían que ella trabajaba en bares. Ella decía que estaba trabajando en una fuente de soda, entonces lo entendíamos como una tienda o heladería, pero en realidad era un bar y digo que es una loquita porque tuvo un marido aquí, me tuvo a mí y me dejó, tuvo un novio y lo dejó y después se fue para Cúcuta, o sea se volvió descarriada, tuvo al hermano mayor (el que mataron) en Cali y lo dejó, tuvo a Jorge aquí en Medellín y lo dejó y a Rodrigo que lo tuvo también aquí y también lo dejó, (todos sus hijos los dejaba con sus padres y al último lo dejaba al que lo pudiera cuidar). Y loquita porque yo sabía que lo que estaba haciendo no era bueno, y al mismo tiempo se volvió así porque conoció a un hombre que la indujo al vicio y por eso digo que ella cogió el vicio allá y, es que mi mamá prefirió a los hombres que a su hijo lo cual ha implicado a que todos nosotros o sea mis hermanos y yo tengamos muy buena relación, porque yo he sido para ellos el abrazo que les hizo falta de mi mamá.

Una vez me contaba mi mamá que ella no dijo cuando estaba en embarazo de mí, hasta que ajustó 7 meses, entonces ella se ponía uniforme y se vinieron a dar cuenta porque la vieron cambiándose la ropa y también decía que no consumió cuando me iba a tener a mí, es que ella era muy irresponsable hasta el punto de esconder que estaba

embarazada; como ya dije ella no le importaba dejarnos solos para irse a consumir, ella se iba varios días y nosotros nos poníamos muy tristes porque pensábamos muchas cosas malas y cuando aparecía llegábamos y le dábamos gracias a Dios porque nos la devolvía sana y salva porque se perdía hasta dos y tres días; un día la dejaron encerrada por allá en una casa de vicio castigándola y fuimos mi hermanito Jorge y yo a sacarla y lo que nos ganamos fue que le dieron un golpe a mi hermano un hombre todo grande, pero ella se vio muchas veces a punto de matarla y todo porque se gastaba en vicio lo que no era de ella, de todas formas nosotros sufrimos con ella, por el consumo y mas yo, 3 años de sufrimiento.

Yo no sé porque mi mamá actuaba de esa manera, lo que pasa es que yo creo que mi mamá empezó a consumir porque a ella le faltó mucho amor porque en esa época de ella pensaban que todo lo daban con llenarlos de comida y no les cuidaban como debería de ser, entonces ella pensaba que con nosotros era lo mismo, una vez ella me tiró con una botella porque estábamos paseando con mis hermanitos y llegamos y, ella quería irse a consumir y le dije que no, y me tiró con la botella, y volvía y se iba a hacer de las suyas, era una tristeza, porque todo ese tiempo fue muy triste, aparte de que no teníamos padre éramos en medio de la pobreza, y por eso se iba y no le importaba nada, gracias a Dios los tres (hermanos) hemos sabido manejar esto, porque nosotros éramos para que fuéramos bien diferentes.

Dentro de los relatos de los hijos de Esneda, está el de Rodrigo quien se observa más afectado por el consumo de su madre, pues le tocó siendo apenas un niño, observar a su madre ejecutando los oficios domésticos y consumiendo drogas (Bazuco y marihuana). Este joven tiene 13 años y se

muestra bastante rebelde y muy retraído. En la entrevista fue de cortas palabras y en ella se refiere a su madre de la siguiente manera:

Cuando mi mamá consumía yo a veces no me daba cuenta y cuando me daba cuenta me acostaba, pero eso a mí no me gustaba, eso es una cochinada, yo con ella no soy cariñoso, no me gusta decirle nada, muchas veces soy grosero con ella porque me manda a hacer oficio y a mí no me gusta hacer nada.

Yo con mis hermanos también soy muy callado pero me entiendo bien con los dos, lo que pasa es que a mí no me gusta hablar con nadie, yo me mantengo solo.

LA COMUNICACIÓN, LA AUTORIDAD Y LOS CONFLICTOS CON LOS HIJOS

Entonces ellos a mí no me tenían confianza y claro ni me comunicaban sus cosas yo nunca hablaba con ellos como lo hace una madre normal con sus hijos cuando les está pasando algo y, como lo iba hacer si yo me la pasaba consumiendo a todas horas o quizás lo intentaban pero yo no lo permitía, cuando estaba así a mí no importaba nada de lo que mis hijos hacían y claro ellos a mí no me hacían caso para nada no tenía autoridad sobre ellos.

Y en cuanto a sus padres, nunca vivieron con sus verdaderos padres, a mí me embarazaba uno y se iba, quizás será que ellos por eso no me hacen caso.

Sara argumenta sobre la relación con su madre:

Con mi mamá la comunicación era mala, porque mi mamá siempre vivía lejos entonces no tenía el placer de poder contarle mis cosas y lo mismo ocurría con *mis hermanos, lo único que sé, es que ella se arrepiente de no habernos dado tanto amor cuando lo necesitamos y no habernos hablado cuando era necesario, en estos momentos yo veo que le falta mucho amor con Rodrigo, porque ella no tiene buen diálogo con él, y ella tiene un vicio de estar gritando palabras fuertes, muy hirientes y entonces ella con él, le falta mucho porque ella no le da amor, cree que con darle la comida eso es darle amor a él.*

El negro (Rodrigo) tiene mucho resentimiento en su corazón, por eso tiene un temperamento tan diferente, pero no es de culparlo, porque yo le digo a ella: amá ¿vos le has dado afecto a él?, ahora no se lo das, porque ella habla brusco, ella habla en términos que no son, y como no le dio afecto, desde que estaba en el vientre lo rechazó, le hizo daño consumiendo, entonces ni culparlo; creció en medio de la pobreza, sin papá, con desamor, ¿cómo culparlo? Fuera de eso mi mamá le enseñó al niño que no lavara ni una cuchara, entonces no hace nada. Yo soy el más grande apoyo de los dos (hermanos) entonces ellos ya era para que vivieran bueno los dos allá arriba, de todas maneras sea lo que sea uno necesita el cariño y el afecto de la madre y del padre.

Los conflictos de Esneda con sus hijos (as) cambiaron de motivo, porque dejó de consumir pero se casó con un hombre joven, menor que ella y que también era consumidor asiduo de drogas.

Desde que mi mamá se casó, su relación con ese señor no ha sido la mejor ni para ella, ni para ninguno de nosotros, dice Sara.

Por tanto Esneda se refiere a su relación con el compañero como una relación conflictiva: *Yo tenía problemas con mis hijos porque dejaba que ese tipo hiciera lo que quisiera en la casa y los muchachos me decían: pero mamá usted a quien le cree más a nosotros a ese señor y, ya a lo ultimo no sabía que camino coger yo, porque o eran mis hijos o era mi esposo,*

cuando una vez Rodrigo se fue para donde la hermana mayor porque no se pudo entender con él; entonces mi esposo me decía que si ese "señor" no se iba que entonces él lo hacía, entonces me tocó dejar que se fuera él.

Pero yo me pongo a pensar, ¿Yo me casé para qué?, ¿Por qué se desbarató mi matrimonio? o sea, ¿qué fue lo que me pasó?; el error fue haberme casado con alguien que sabía que yo tenía hijos y que ahora no me los acepta, entonces mis hijos para él son un estorbo son unos bastardos, son de todo; entonces no y de pronto las rabias que he sentido son por él porque lo pienso y más a esta hora que estoy preparando la comida para que todo lo encontrara calentito me va dando como rabia, yo lo veo por ahí y me da rabia. Por esto y por otras cosas yo siento que ellos no me han perdonado lo suficiente y eso me pone triste.

¿Con Rodrigo?... Es que no sé, vea cuando estaba en el vientre yo consumí, cuando nació también y ahora que me casé con este hombre fueron 5 años mas de sufrir, solamente llevamos 20 días de descanso. Sin embargo el niño yo a veces lo veo más calmado, más contento pero es igual su temperamento, si él me pide cualquier peso y no se los doy, empieza a refunfuñar, entonces le digo: Rodrigo es que no tengo, que no estoy trabajando, que lo poco que consigo es por unas cositas que vendo (mercancía), entonces Rodrigo es así todo represivo aunque los grandes dicen que eso es por la adolescencia.

Con Rodrigo discutimos, porque una vez yo hablé con el doctor (psicólogo) y ella me dijo que no todo era palo, yo tenía la costumbre que cogía algo a darle golpes y yo desde que me mataron mi muchacho porque él también consumía al igual que yo, él comenzó a los 18 años y lo

mataron a los 20 años, se había vuelto tan agresivo y yo siempre he dicho que la culpa fue mía, porque yo fui muy agresiva con él, yo le daba madera en la cabeza, en donde cayera, y yo con el niño no quiero ser así.⁷⁸

De todas formas yo con Rodrigo trato de que él me cumpla, de que se respetan las normas que tienen en la casa, aunque él trata de no hacerme caso yo le digo el horario, sigue igual se puede levantar a las 9 ó 10 porque está en vacaciones, me arregla la casa, organiza su ropa o sea le pongo tareas que esté ocupado que no esté tanto tiempo en la TV. porque tampoco es muy buena, entonces él se pone hacer sus cosas y hace sus tareas.

Yo he sido como muy simple y a mí me lo hizo ver Jorge (El hijo mayor) que en estos días que por que era así con ellos, o sea, yo si los abrazo y todo pero ser tan melosa no, no soy capaz, yo le digo como le fue le doy un abrazo y ya. Ellos sí, sobretodo Sara y Jorge, el negro no, es muy rara la vez que se recuesta y me abraza ¿Por qué? No sé, por todo el resentimiento que tiene él, entonces yo me pongo a pensar fue infeliz en la barriga, fue infeliz afuera y fue infeliz hasta el domingo pasado, tengo que luchar mucho para que el negro se demuestre mucho amor y yo a él. En estos días me dijo Que lo lleve a conocer el papá le dije para que vamos a buscar ese asqueroso que no te ha dado ni un vaso de leche y el dijo: que le hace solamente lo veo y me vengo y el está muy lejos yo no sé donde está. Cuando el niño nació yo lo fui a visitar a la cárcel el niño tenía 15 días de nacido y él me dio los papeles para registrarlo con el apellido de él, entonces fuimos y no me aceptaron eso así que tenía que

⁷⁸ Con respecto al hijo que le mataron, Esneda no quiere entrar en más detalles, desea callar y no hablar al respecto.

ser él mismo que firmara entonces él quedó sin apellido y me dice "ama" yo porque soy tan negro y ellos tan blancos, porque usted es de distinto papá y él era negro y su papito era negro y entonces le dice Sara como son de lindos los negros usted va ser más lindo que cualquiera, entonces el negro le va a poner la pata a estos dos porque él no es un simio, no, tampoco.

Pero lo que tengo que ir haciendo es luchar para tener una relación estable con el niño, como bregar a que el niño me perdone, de pronto el niño no me ha perdonado el daño que le hice los otros si por que ya son más grande más maduros y entienden pero Rodrigo no, él es exigente, Rodrigo es hágame esto lo y otro, Rodrigo no me valora nada pero yo por eso no me voy a consumir no, tengo que luchar a ver en que estoy fallando yo, para poder echarle la culpa a él, porque yo fallé y de pronto puedo estar fallando, yo digo dejé la droga más estoy en un proceso de recuperación, mi estilo de vida, mi comportamiento, mi desamor que si uno no se quiere como va querer al otro. Yo sé que me estoy queriendo entonces tengo que empezar a quererme yo bien para poder dar amor y darle amor al niño y demostrarle que yo soy su mamá que me perdone todo lo malo que hice, porque él ya sabe todo.

Los conflictos que se presentaban a menudo con los hijos eran también por el interés que demostraba Esneda por su hija Sara, de que ella le financiara su consumo. Esto lo refiere la misma Sara así:

De todas formas mi mamá no le importaba dejarnos solos para irse a consumir y lo poquito que cogía era para el vicio, mi mamá tenía el vicio de traer hombres a la casa y eso no era bueno, nos manteníamos

enfrentándonos porque ella era muy interesada entonces yo trabajaba y ella me decía: qué le daba yo, mientras le daba la comida y pagaba los servicios pero decía que a ella no le daba nada o sea ella quería que le diera plata para consumir y yo no podía mas y yo cuando eso trabajaba en discos la Rumbita y tenía yo 19 años; ella me decía que había sufrido el dolor de madre, entonces yo le decía: "madre es tenerme y ya", y yo siempre le he reclamado eso toda la vida y ella me dice: espere y verá que tenga un hijo para que vea como duele, y yo le digo: "claro, si debe de doler mucho pero es que, madre es la que arrulla, es la que limpia, que esté con uno cuando se está enfermo", entonces yo le reclamo siempre eso y como no tenía un papá que me ayudara porque ni siquiera lo conocí y lo que pasa es que nosotros tres somos de padres distintos.

EL PROCESO DE REHABILITACIÓN Y EL APOYO BRINDADO POR LOS HIJOS E HIJAS

Me sentía muy mal cuando mis hijos me empezaban a despreciar y eso a veces me hacía reflexionar pero no, seguía tratándolos mal, me daba como pesar, siento como tristeza al rato y digo, no, yo no puedo tratarlos mal tengo que darles mucho amor hasta que un día le dije a Sara que quería dejar todo lo que tenía que ver con las drogas, que no quería más y nos fuimos y me llevaron a la Alcaldía de Bello y de allá me mandaron para la Institución entonces allá me hicieron una entrevista, hablaron conmigo y me dijeron que necesitaba un tratamiento interna, porque yo quería dejar las drogas y no eran ellos los que me decían, y desde ahí empecé el tratamiento.

Al verme de esta forma tan desagradable ellos una vez me llevaron a la Alcaldía para que me ayudaran y yo no quería que me ayudaran, entonces la doctora que estaba allá me dijo: "Usted quiere llevar el timón

o que se hunda el barco", yo le dije: "que se hunda." Porque yo no quería nada, mi hija Sara la mayor me decía: como estas de fea pareces un desechable, porque ella siempre llorando me estiraba la mano cuando me veía loquiando para arriba y para abajo, salga y entre, salga y entre, compre y valla y así, entonces me decía: quieres esta mano o no quieres nada y yo le contestaba nada no quiero nada; ella me quería dar la mano a mi hace muchos años todo el tiempo era constante, era yo diciendo envidiosas déjenme vivir mi vida hagan lo mismo, o sea yo pensaba que estaba en un mundo de estrellas en un pedestal muy alto y resulta que era que estaba acabando conmigo, con los hijos, con la familia y la sociedad.

Yo empecé a reflexionar cuando mis hijos me despreciaban, cuando una hermana me sacó todas las cosas y me las tiro a la calle, porque yo me mantenía consumiendo y ella no quería una drogadicta en la casa, ya mi mamá se había muerto y mi papá estaba muy enfermo entonces ya como mi papá se enfermó tanto ya él lo que me cogió fue rabia, cuando se postró en la cama no me quería ver y todo eso como que empezó a trabajar en mí, y decía: pero yo ¿por qué voy a perder mis hijos?, porque yo voy a perder mi familia pero por qué DIOS mío? ayúdame y le reclamaba a DIOS: hazme entender lo que yo tengo y por qué quiero estar en este mundo, y todo eso me fue como trabajando hasta que yo una vez duré 5 años solita sin consumir, pero un día cualquiera una hermana me dijo: tomate un vinito que daño te va hacer y le dije a pues sí, ya llevo 5 años sin consumir y me lo tomé y ahí fue donde me desaparecí 6 meses completicos, me buscaron mis hermanas y me encontraron y yo estaba con el pelo tieso, estaba con una cabuya amarrada a mis pantalones, no me faltaba sino el bozal; eso hace 10 años y en ese tiempo fue donde me coloqué en el hogar infantil que dure 3 años y en el montallantas 2 años.

Sí, yo tuve una recaída y es el miedo que yo tengo una recaída es lo peor vea mejor dicho yo les digo a los compañeros que una recaída es lo peor que usted pueda tener y esa recaída fue de 6 meses que yo tuve. Cuando dejé de consumir (La primera vez) tenía 30 años.

Su hija Sara se refiere a su madre en el proceso de rehabilitación de la siguiente manera.

De todas maneras yo a mi mamá la he querido ayudar de muchas formas, yo quiero ayudarla, yo fui quien le dio la mano a ella, yo fui la que la llevé a la Alcaldía de Bello para que se fuera a una institución para que se rehabilitara. Yo le estiraba la mano diciéndole; quieres esta mano o no quieres nada y, ella me decía no quiero nada, de todas formas yo la quiero mucho a ella, pero la perdono por todo lo que ella ha hecho conmigo y con todos

Yo siempre la he extrañado y como dije antes ella quería tomar un papel que no se había ganado y me quería mandar mucho y no era que yo no quería hacerle caso si no, aunque ella me hacía unos escándalos delante de mi novio que no los soportaba y me decía: éntrese, deje de abejorriarse con ese hombre, me decía guachadas, eso fue horrible pues ella pensó que yo iba a ser igual, pero no, la adoro pero no le sigo el ejemplo.

LAS RELACIONES MADRE E HIJOS DESPUÉS DE SUSPENDER EL CONSUMO

Últimamente ya la relación es muy agradable, entonces con mis hijos como digo, tenemos problemas por tonterías, pero gracias a Dios ya mi

hija Sara me tiene más confianza, ya me deja en su casa, me deja entrar a su pieza, cuando antes no me dejaba ni entrar a su pieza. Yo por eso vivía brava porque no me dejaba entrar a su pieza y cuando entraba me le robaba algo. Entonces ya ahora si ella se va para donde una amiga me deja las llaves de su pieza y de su casa. La relación con mi hijo Rodrigo es bien, la relación con mi hijo menor estaba mucho mejor, él me decía: ay qué tan bueno mamá cómo estamos viviendo de bueno. Cuando llegaba de la institución, lo encontraba lavando la ropa de él, entonces ahora no veo que tenga que estar maltratándolo ni golpeándolo como antes y, ahora menos que estamos solos los dos, que no tenemos ese mala clase (el ultimo esposo de ella Mario) ahí peleando a todas horas, no... ya no... ya lo que hay que hacer es tratar de organizarnos.

Yo a veces me siento en paz y a veces me da rabia haber desbaratado un matrimonio por que los hijos no quieren, pero yo me pongo a pensar que primero fueron los hijos y es que uno cambiar los hijos por una persona que apareció de la noche a la mañana eso me parece tan horrible, mi papá me decía: mi loquita puede ser lo que sea pero ella nunca abandona los hijos, porque yo luche por mis hijos y peleaba por mis hijos, todos fueron de distintos papas y nunca me deje quitar mis hijos.

Estoy tratando de empezar una nueva vida sin droga, aunque ya la empecé hace 6 años y sin un martirio al lado que me esté maltratando a mis hijos, aunque él hacía 5 años había dejado las drogas, lo que lleva en la iglesia, pero me estaba dando muy mala vida me golpeaba mucho, me pegaba, entonces la tristeza mía era que yo a lo último me le estaba enfrentando y yo no quería volver al pasado a las drogas.

Es que yo no quiero volver a consumir, a mí me ha dado todas las ansiedades y todos los problemas, pero es que yo no quiero volver a consumir es que no me quiero dejar mandar más por la droga, es que yo soy yo y no quiero más y entonces yo les digo a ellos: amores ayúdenme porque yo estoy en un proceso de recuperación, porque yo tengo que cambiar mi estilo de vida. A raíz de esta reflexión de dejar del todo las drogas yo siento que la comunicación con mis hijos ha cambiado mucho en especial con los mayores.

A veces me sentía muy triste recién salida, porque cuando yo estaba en el consumo mis hijos me decían que tenía los zapatos rotos y más me demoraba en salir que llegar con los zapatos como fuera, robados, comprados o lo que me tocara hacer, ya no, ahora el niño me dice: ay mamá es que tengo los zapatos rotos y le digo: no mi amor hay que esperar; el grande me dice: vea "mamá" que tan rico uno poder tomar una agua de panela con un pan o un arroz con huevo y estamos felices porque la vemos a usted bien.

Mi hija mayor me cuenta los problemas de ella y yo le cuento los míos, somos personas muy normales, una familia normal, porque cuando yo estaba en la droga les hablaba a la berraca les hablaba mal, ya no, ahora me siento con ellos les hablo, diálogo porque quiero ser una persona interesante a la sociedad y a mis hijos.

Como esa comunicación se ha ampliado más yo siento que ahora esas normas que antes estaban perdidas ahora las hago valer más, en especial con el hijo menor que está en esa edad tan difícil en donde todo lo quiere y todo lo alega. Aún que como digo los mayores han tenido mas confianza a veces yo siento que ellos no me han perdonado lo suficiente y eso me pone triste, por ejemplo cuando se pierde algo y no lo

encuentra, yo creo que van a pensar que yo fui, no sé, será que estoy prevenida por todo lo que pasó, pero yo he mostrado un cambio y quiero recuperar su amor.

Sara su hija habla del cambio de su madre.

La relación ha cambiado mucho, ahora somos como un par de amigas, de vez en cuando hay un malentendido pero en general la relación es de amigas.

Ha cambiado mucho, primero era guache, todavía lo es, pero ha cambiado mucho en su forma de hablar y su comportamiento ya es el de una señora, hasta su forma de vestir, pues ella ha cambiado todo para bien; yo he tratado de ir educándola a que no pelee mucho porque a ella le gustaba pelear mucho, entonces ahora ya no, porque ha cambiado ya es toda una señora.

Al igual que la comunicación ahora es mejor, yo todo se lo cuento a ella, o sea es mi mamá pero trato de tenerla como una amiga aunque no hay que contarle todo porque es una persona muy explícita y como que no se aguanta nada, entonces yo estoy tratando de educarla, aunque ella ha cambiado mucho, es otra persona y yo estoy tratando de corregirla más.

DIANA

Diana es de Medellín y hace parte de una familia conformada por su madre viuda, y seis hermanos, es la menor de la familia. Su padre murió cuando ella contaba apenas con un año de edad. Sin embargo, la familia de su padre tenía buena capacidad económica, lo que le permitió a su madre contar con su apoyo y no sufrir ninguna dificultad para la crianza de sus hijos.

A raíz de la soledad que sentía por las múltiples ocupaciones de su madre, Diana comenzó a frecuentar amistades que la indujeron al consumo de drogas y alcohol. Al mismo tiempo, sus tíos que tenían gran capacidad económica y que visitaban frecuentemente la casa de su madre, consumían bebidas alcohólicas, al tiempo que celebraban las borracheras de (Diana) que en esa época contaba con apenas siete u ocho años.

Diana tuvo una amplia oportunidad de estudiar, logrando incluso realizar tres carreras profesionales, de las cuales en la actualidad no ejerce ninguna. Desde muy niña se fue aislando de sus hermanos y madre, buscando la compañía de compañeras de colegio o Universidad.

Diana se casó a la edad de 20 años con un hombre separado con el cual tuvo dos hijas, las cuales en la actualidad tienen 17 y 15 años. Se separó de su esposo porque así se dieron cuenta que no tenían buena relación de pareja, este hecho se dio aproximadamente hace un año y medio, sin embargo sigue participando como proveedor de la casa, aportando los gastos necesarios para el sostenimiento. Según Diana, en su familia, que ha sido de carácter

tradicionalista, marcó más el hecho de casarse con un hombre separado que el mismo hecho de ser drogadicta y alcohólica.

Diana inició un tratamiento porque sentía la necesidad de tener un acercamiento más profundo hacia sus hijas, actualmente las relaciones con sus hijas han mejorado sustancialmente, pues el resentimiento que siempre existió de parte de Betty, ha cambiado por una relación de comunicación constante, apoyo mutuo y respeto del quehacer de cada una de ellas. La menor de las hijas, siempre ha permitido la comunicación y ha sido el pilar fundamental en la rehabilitación de Diana.

EL INICIO DEL CONSUMO Y LA RELACIÓN DE DIANA CON SU FAMILIA DE ORIGEN

Soy de Medellín, mi madre una mujer viuda que hacía lo que podía, nos dio buena educación a 6 hijos. Al morir mi padre yo tenía un año de edad y el mayor tenía 9 años fue muy duro pero siempre tuvimos buena relación las dos; yo soy la ultima de todos y quizás la más rebelde. Desde los 11 años empecé a consumir drogas y alcohol, hoy día tengo 40 años. Me casé con un hombre separado y tuve dos hermosas hijas que hoy día tienen una de 17 y la menor con 15 años; el matrimonio mío en cierto modo dio un revolcón grande en la familia ya que esta ha sido muy tradicionalista, pero al final fue aceptado.

Con mis hermanos en la niñez no tuvimos una buena relación porque yo me aislaba de todos; yo fui amiga de mi hermanos ahora ya mayor, porque yo nunca fui amiga de ninguno, ellos eran amigos pero yo no.

Cuando yo tenía quince años y mi hermano dieciocho, yo empecé a invitarlos a salir estando yo de quince años y el otro hermano tenía diecisiete y ninguno de los dos iba conmigo, yo siempre fui sola, empecé a salir sola, a pesar de tener dos hermanos mayores que yo. Yo he sido... ahora después de los problemas, me he dado cuenta de la cantidad de gente que me quiere y lo más de bastante, que tal vez no me había dado cuenta; pero de pronto por una educación temerosa, una siempre es un poquito temerosa, de todas maneras a uno lo reprimieron un poco, lo castraron de su libertad de alguna manera.

Si, desde niña sentí que yo estaba entre mucha gente pero que yo no pertenecía a esa gente, que esa gente me protegía mucho, mas no me integraba. Porque encontraba muchas barreras, de todas formas fueron unas adolescencias muy duras las que pasamos mis hermanas y yo, también tuve un hermano drogadicto y vivíamos en un medio más o menos bien, él ha recorrido todas las casas de rehabilitación y no ha salido del vicio, él ya tiene 40 años y eso que contó con la ayuda de toda la familia.

Cuando yo llegaba toda borracha y trabada mi mamá en las primeras rascas ella me auxiliaba, estando yo muy jovencita, una niña casi, tomábamos con los tíos, pero como los tíos eran millonarios entonces no era pecado y siendo yo una pelada. De todas formas yo seguía consumiendo y ella no sé, a veces no se daba cuenta. Pues como ella era pendiente del uno y del otro y como era sola no se daba cuenta casi.

Ya después estando yo en la universidad, cuando estaba en quinto o sexto semestre, ella se daba cuenta que yo llegaba borracha, pero como que no tenía el poder suficiente para decirme nada porque para ella los

problemas vinieron fue cuando yo me conocí con el que es mi esposo porque él era separado, ese era el problema, no era el vicio ni el alcohol.

Yo me fui impulsando al vicio porque quería sentirme más grande por eso de las barras en esa época, entonces era natural las barras el que le jale a los vicios, en esa época tenía yo 14 años fue y entonces tiraba marihuana, bazuco pero en ese entonces era una tiradita social, a diferencia que hay unos alcohólicos sociales; en esa época era una drogadicta social porque no fui una consumidora ni llegué a caer en la prostitución.

NACIMIENTO, INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE LOS HIJOS E HIJAS

Estuvimos 6 años viviendo en Bogotá, eso hace 19 años atrás, uno llega a la capital solo, realmente solos; al principio vivíamos en un hotel de la empresa donde trabajaba mi esposo, porque la soledad era templada, muy templada y de ser tan callejera.... llegar a esa soledad horrible, pero bueno ahí me fui bandeando, ya luego tuve vecinas y desde el principio que estuvimos en Bogotá, mi esposo fue perruncho, yo me fui volviendo cobarde y debí volverme para Medellín, y eso fue a los 6 meses, desde la primera vez. Pero no, yo creo que por la crianza mía no me atrevía a irme y yo ya había desafiado a la familia y me decidí ir con él, porque él ya estaba separado, eso en mi época no se veía y más en mi familia en donde era tan tradicional o sea la primera que había hecho algo diferente y al final me apoyaron, entonces no me dijeron: ¡Se lo dije!, no, eso no pasó, me quedé, estuvimos bien y luego quedé embarazada y permanecía en semana muy sola. Lo bueno es que él no era un bebedor, él era un bebedor social, mientras yo sí era una bebedora empedernida y ya en mi primer embarazo de Betty bebí pero muy poco, ya decidimos tener la otra

hija que se llamó Juliana pero la cosa fue como muy calmadita porque de todas maneras él siempre faltaba mucho y entonces él se quedaba hasta muy tarde, entonces yo me quedaba sola y muy dedicada a mis hijas, y unas amigas de parrandas y de farras que vivieron en Bogotá no lo creían que fuera tan dedicada a las hijas y para ellas era increíble y no lo creían que tan dedicada, la niña tan bien puesta y todo el tiempo con ella, renuncié a la carrera y eso era como una tregua para mí.

Cuando supe que estaba embarazada de la segunda nos pusimos lo mas de bonitas Betty y yo, hicimos la comida y nos pusimos a esperarlo y nunca llegó, de pronto llegó a las 2 ó 3 de la mañana, no sé al fin a qué hora llegaría, porque fui y me acosté con la niña, al otro día le entregué el examen, así no mas, a él dizque le dio muy duro pero bueno, eso hace parte de ese pasado que yo ya quiero olvidar.

Él trabajaba en empresas grandes en el departamento de ventas, ahora está en lo mismo, un día me lo preguntó que si a mí me molestaba que él trabajara tanto y siempre le conteste que no, yo no sé si era que a mí no me molestaba o fue que yo me sequé desde el principio o yo me hice la loca desde el principio y todo lo fue dejando pasar y callaba. Yo sí, me rebotaba de pronto, como que no supe dialogar pero de vez en cuando me pegaba una rebotada, pero no... Y ese fue el problema más grande que tuve al principio que fue la cobardía y no saber dialogar porque dado el caso que cuando tuve a las niñas la oportunidad la tuve... tenía ya la obligación de ejercer mi carrera, ahora me doy cuenta de que no es lo mismo, ahora sí que se que no era lo mismo, entonces tenía la responsabilidad pero no sé, fui muy cobarde y me dejé llevar a pesar de todos los estudios recibidos. Es que eso es como el temperamento y

como yo he sido toda la vida tan alegre aparentemente o de verdad a veces yo no me tengo que mostrar las tristezas porque soy muy payasa.

Yo llegué a trabajar en Bogotá muy poco en ventas, visitando empresas, las niñas me las cuidaba una de las vecinas y luego empecé a trabajar en un almacén de cadena, cuando la inauguración en Bogotá, salía a las 7 de la mañana y llegaba a 10 de la noche, cuando era viernes yo llamaba a ver si él estaba y cuando no estaba me perdía, pues tenía plata.

Luego volvimos a Medellín eso hace 12 años, Betty tenía 4 años, fue un infierno cuando me vine, pues llegamos a la ciudad, ya no tenía tanto círculos de amigos, había tantos amigos que todos estaban en sus partes, ni compañeros de trabajo ni nada. Llegamos a vivir a el Poblado y él llegó a desamorarse mucho más porque empezó a trabajar como profesor de la universidad, tu sabes que es trabajar en la universidad y uno conoce la gente de la nocturna y es mucho más pesado, allá se encarretó con una chica, faltaba mucho y en esa época yo volví a hacer otra vez el círculo de amigas que conocía la familia y, mi prima también y tomábamos, casualmente todas mis amigas tomaban y esos círculos ayudaban a que llegara tarde, entonces me quedaba en la casa de las amigas, las niñas las dejaba con él.

Después llegamos a vivir en mucha unidad, nos tomábamos los traguitos los fines de semana y nos cuidábamos mucho entre todos y cuidábamos a nuestros hijos, eso si yo notaba esa diferencia de otros grupos porque en los grupos se descuida uno mucho de los hijos, y a raíz de esos encuentros grupales la relación con ellas o sea mis hijas era quizás buena, porque no les gustaba mucho que digamos (estar con todo el

grupo) pero ellas se daban cuenta de lo que yo hacía, pues siempre fueron muy despiertas.

Cuando estábamos allá en Bogotá, vivíamos las tres muy solitas porque el papá se la pasaba trabajando y llegando tarde, vivíamos muy solitas y en ocasiones nos sentamos con una buena relación debido a la soledad. Aunque las tres de todas maneras nos vimos abocadas a estar juntas, ellas de todas maneras era esa preocupación por cuidarme nos hizo unirnos más en amistad, no de madre a hija, no de hermandad, sino como amigas, como madre e hijas, hablábamos lo preciso, yo les hablaba mucho pero era una amistad muy cerrada, si eso fue algo extraño, de todas formas en estos casos la parte de comunicación influye mucho en todos estos problemas.

Toda esta situación ha sido muy difícil, los conflictos generados por mi consumo han sido muchos y como dije, yo me alcoholicé tanto que en los embarazos de las dos hijas consumí pero poquito porque estaba consciente de que estaba embarazada, realmente fue poquito lo que consumí en los dos embarazos; de pronto en el que más consumí fue en el de la mayor porque me tocó navidad y ya bien gordota de 8 meses porque ella nació en febrero; no sentía miedo porque decía uno no me hace daño y no me tomaba uno sino varios, era que bebía pero no me llegué a emborrachar con ninguno de los dos embarazos.

Lo más berraco fue cuando mi familia se dio cuenta de que yo estaba enferma por las drogas y el alcohol, se formaron los problemas y los conflictos para ellos, pues fue un interrogante muy grande de que pasaba conmigo, como yo me estaba comportando, que esa parte ninguno la

conocía. Todos conocían a la muchacha alegre, frentera pero no conocían de ella nada, por ejemplo a ellos les creó mucho vacío cuando yo me separe de mi marido que como es la cosa, que era lo que pasaba en mi vida, que ellos no se habían dado cuenta, si para ellos aceptarlo y hasta para las amigas del juego aceptarlo fue duro, de que yo jugara con ellas hasta las 11 de la noche muchas veces, que era lo que pasaba después de las 11 de la noche, que como era posible que yo hubiera venido sino a tomar, que me quedara como hasta las cuatro y cinco y que nadie se diera cuenta. Realmente de esa vida ninguno se daba cuenta solo Betty, aún ni mi esposo se daba cuenta del problema de mi alcoholismo. Yo hacía lo posible para que no se dieran cuenta, me fundía antes de que él llegara entonces en esos días no se daba cuenta, muy pocas veces llegaba él antes y si decía: ¿"estas tomando no"? Pero no más, y se acostaba y yo lo podía ocultar tanto en cuanto al guayabo y el dolor de cabeza por la migraña.

Yo sacaba plata para consumir del mismo mercado, salía a parrandear con esa plata que me daba cada mes, era suficiente lo que me mandaba, porque nosotros ya a la final nos separamos, y me di cuenta de que él tenía una flaca, (una mujer) más daño me hizo a mí, porque lo negó hasta el final, solo lo vino a aceptar ahora pero lo negó hasta el final.

Entonces obviamente todo esto me afectó y yo no compraba tanta ropa, ni zapatos pero nunca faltó el mercado. En septiembre se empezaba a incrementar el consumo por que yo manejaba mas plata, porque todos los años me fue muy bien, y yo fuera de las tres carreras que tuve y ninguna ejercí, me dediqué a hacer arreglos navideños muy costosos por eso es que desde septiembre manejaba buena plata, yo trabajaba mucho y él

papá no se mantenía en la casa y al mismo tiempo yo consumía mucho en especial los fines de semanas con los amigos o cuando podía.

Cuando llevaba 7 años de casada me fui dando cuenta de que ya me estaba alcoholizando muchísimo porque ya estaba tomando hasta emborracharme. Creo que llegué ya hasta el final, porque el año pasado me di cuenta de que ya estaba enferma como drogadicta y alcohólica y lo peor es que ya estaba metiéndomelos y tomando sola.

Yo pensaba que podía engañar a alguien, si claro, me estaba engañando yo misma, me estaba diciendo mentiras yo misma, estaba jugando con mi propia vida; en otro momento ya vi mejor las cosas, ya como que siento más las cosas o las trato de ver de otra forma.

Yo sabía que todo esto no estaba bien, y que afectada todo el ambiente de mi hogar y mi matrimonio, afectaba a la familia de la cual provengo y lo más importante, que afectaba a mis hijas y su relación entre ellas, de una u otra manera pero las afectaba.

LA COMUNICACIÓN, LA AUTORIDAD Y LOS CONFLICTOS CON LOS HIJOS E HIJAS

Yo siempre consumía mucho o sea que ellas siempre me veían tomando y en ocasiones drogándome, claro que no me veían tan borracha y drogada

porque yo llegaba tarde de donde fuera o me acostaba tarde y ya ellas estaban dormidas.

De todas maneras mis hijas pasaron por momentos difíciles en especial Betty porque yo no era de las que.... nunca las escuchaba y decirles mirá lo que estás haciendo y así era más bien callada nunca fui agresiva con ellas y.. siempre eran rogándome que no bebiera, con una súplica por parte de ellas; pero el año pasado empecé a consumir más, a excepción de Juliana no había ningún problema, y me decía: ¡tranquila mamá que tiene derecho, era porque ella sentía la soledad en que vivía; hasta me llevaba jugos al otro día para que pasara la malquera, mientras para Betty si había problema, porque en las últimas épocas era tal la rasca o lo que fuera, que se la dedicaba a ella a la hija mayor, es decir... le conté cosas que no se le dicen a una hija, por tanto la relación entre nosotras no iba muy bien, le ponía problema por el novio, ella era como esa parte que le tocó la gravedad porque ya era diario que consumía, llegaba a las 2 ó 3 de la mañana le ponía problema a ella.

Betty que es la más tirante conmigo y con todos en la casa me decía a todas horas que no les causara tantos problemas que por todo era un conflicto que cambiara, decía: yo quisiera cambiar las cosas, porque la situación era muy difícil.

Mi hija Betty a todas horas me reprocha porque yo me emborrachaba y luego me drogaba de esa forma y conversando con ella como por aquello de la comunicación yo le preguntaba ¿por qué me reprochas todo?

Los problemas no faltaban y mas con mi esposo entonces eso me afectaba y más porque él es muy perrito y claro a las hijas no les gustaba esa forma de actuar que él tenía y por eso y otras cosas más es que la Betty no tiene buena relación con su padre. Ellos se mantenían en conflicto a todas horas, más cuando Betty empezó su adolescencia. Porque ella es muy grosera, una adolescente muy grosera y agresiva, ella fue una adolescente totalmente grosera y agresiva y el papá se subía y creo que ella en el fondo le guardaba mucho resentimiento y rabia a él.

Se cree que Betty todo lo ha dicho..., cuando nosotros teníamos 7 años de casados él un día me pegó y parece que ella lo vio y ella a veces es muy seca con el papá, pero el papá la ama terriblemente y yo creo que es a la que más ha amado de las tres, porque él tiene otra hija por fuera. Mientras que con Juliana ha sido de mimos ella es muy noble, muy cariñosa, se guarda mucho sus cosas ya uno encuentra expresiones por parte de Juliana como: "Ustedes creen que yo era boba y que no me daba cuenta, lo que pasa es que no decía nada y el problema no era conmigo", "Ustedes eran una pareja, yo los tenía a los dos, y es que mi relación era con mi mamá y mi papá las parejas que se defiendan como puedan, eso han sido expresiones que ha hecho porque ella no decía nada.

Hay algo que no es comprensible, Betty al papá lo ve como un ángel, pero como marido no lo aceptaba. Es ahí en donde yo le veo a ella el problemita porque es muy tirante con él, porque se le nota que ella me quiere muchísimo y ella sufre mucho cuando yo sufro, entonces yo trato de que no me vea triste, entonces de ahí me parece que nace ese pequeño resentimiento con el papá. Aunque trato de hablar con ella pero generalmente no le gusta hablar de eso y acepta todo lo que uno le dice pero como que lo aplique, no.

Porque ella casi todo me lo cuenta. Yo no me opongo a las decisiones que tomen, sí le hago saber de que en algún momento está obrando mal pero en ocasiones me contesta feo y sale y se va, por la noche cuando llega me dice, mamá tiene razón. Yo pienso que la actitud de ella se da, por una parte la rebeldía propia y otra es ese vacío que queda en muchas personas, un vacío que es muy difícil de llenar y que yo digo muchas veces que es ese vacío que queda hasta el final hasta la madurez. Pero ni de culparla toda esa rebeldía se da por todo lo que ella paso conmigo después de todo, me siento culpable porque eso era la mamá.

A ver, Betty es tirante con él desde pequeña era una Mafalda, y llegaba a mi cuarto, solamente por decirme no ha llegado tu marido, pero al otro día el amor por el papá era espectacular, pero cuando se refería al esposo de la mamá, no; ella no le cuadraba muy bien, no lo asimilaba muy bien; ella cuando fue creciendo decía: ¡ay no, que pereza tener un marido como el tuyo, eso que se mantiene por ahí en la calle, y vos parrandeando sola y él también, que pereza; deben de salir siempre juntos!.

Hay que aclarar que él como papá sí es excelente, es que a él le falta mucho para ser amigo. Una conversación que tuvimos hace días, él me decía que si él hubiera aprendido a ser amigo de nosotras, sin dejar de ser ni el esposo, ni el papá en estos momentos hubiera sido ejemplar, porque él es muy buen papá él es un proveedor excelente, él se preocupa mucho de llevarlas y traerlas, pero no de preguntarles: qué hiciste, cómo te fue, no solo le fue bien no más, pero no como algo profundo.

Ellas si tienen un problema y que a raíz de eso se generan varios conflictos, de que no son capaces de contarle nada al papá, no hay esa confianza y a pesar de mis problemas, a mí sí me cuentan alguna cosa.

Cuando Yo pasé mal, hace menos de un año les dije que se fueran a vivir con él o que se quedaran aquí los tres que yo me iba y tenían una posición económica mejor, y ellas no quisieron, que aunque fuera para una pieza nos íbamos las tres; pero porque así se destruían un montón de vidas que ellas no podrían vivir bien.

Juliana lo mima más, (al papá) no le cuenta sus cosas pero ella sí lo mima más, es celosa con él y lo contempla, las rabias se las guarda y me las dice a mí, y nunca le hace un reclamo, yo no le cuento porque de pronto él lo manifiesta en un momento y después ella me va a decir usted porque le dijo eso a mi papá, si le digo que él aprendiera a disfrutar más de sus hijas, cómo sería de rico, hasta ellas mismas lo llamarían, pero no lo saben disfrutar y por eso es que la mayor es agresiva aunque como te comento que en estos meses he visto que ha mejorado.

Su hija Betty habla de la relación con su madre:

La relación de nosotras en el tiempo del consumo se dio muy duro, en el momento que mi mamá empezó a consumir muy seguido, me convertí como en el apoyo de ella o sea yo era la que le escuchaba todo, a mí era la que me despertaba cuando se emborrachaba entonces fue una relación como de apoyo, a mí todo el tiempo me tocó escucharla, y en el proceso de recuperación fui la única que estuve con ella y como mi hermana no estaba en la ciudad, mi papá sentía mucho miedo, él tenía mucho, mucho miedo de que ella estuviera allá, de lo que estaba pasando con mi mamá, de que igual sabía que ella podía tomar decisiones que lo podrían afectar también a él como era la separación, entonces fue como de apoyo todo el tiempo pues en ningún momento hubo reproche y en el momento de

consumir sólo tuvimos una pelea cuando me dijo que se iba a ir a recuperarse, que quería internarse, porque ya era todos los días que consumía. Y ya después fue un poco dura la relación porque ella estaba mal, yo estaba mal no hablábamos, era muy pesada la relación, teníamos muchos problemas que no habíamos resuelto. Sé que no había una buena relación, entonces yo me iba, ella no sabía en donde estaba o de que me hablaba ella y "ah! pero es que vos", porque había mucho reproche de parte mía porque un mes, dos meses que a mí me tocó la casa sola, entonces había mucho dolor y más que yo nunca hablé con nadie, entonces como ese choque, y ya después cuando vimos que ella me necesitaba, y yo la necesitaba a ella, al ver cómo era la soledad después del problema, ya últimamente nos hicimos muy amigas, pues siempre he tratado de que ella esté muy bien, de que no se sienta muy sola, para hacerle partícipe de lo que es mi vida.

Claro está que a mi hermana Juliana no le tocó el proceso del consumo de mi mamá, pero la relación de ellas dos ha sido buena.

Con mi mamá, pues más que reproche era como la rabia de haberme quedado sola, porque no tenía nada que reprocharle sino de que siempre estuviera mal, de que le reprochaba mucho que ella se quedaba en la casa, ella a veces se quedaba acostada y no se levantaba sino que se quedaba ahí, eso era lo que le reprochaba que se dejara comer de la vida, porque de resto nunca le reproché que consumiera, nunca le reproché sus decisiones, siempre se las respeté y traté de ayudarle en lo que estuvo a mi alcance.

No le reprochaba porque igual siento que eso es muy individual, porque las razones que ella tenía aunque no fueran muy concretas, eran justas. Siento que era un proceso que estaba pasando y que yo no colaboraba a

su cambio, le reprochaba, entonces era como ayudarle a encontrar el camino que podía cambiar, pero no reprocharle lo que hacía porque si no, jamás iba a cambiar; para ese entonces, mi papá sentía mucho miedo porque ya mi mamá iba a tomar reacciones e iba a querer cambios.

Mi mamá me juzga mucho, o sea que igual uno le haga participe de mi vida pero no del todo como que decidan por uno, o no eso sino... Aunque ella dice que yo soy de un temperamento fuerte pero realmente no, yo he analizado o quizás porque sufrí lo de mi madre desde chiquita, entonces mi mamá siempre me contaba los problemas y me trataba de abrir los ojos y a mi hermana se los cerraba, entonces de parte mía no hay tanta protección y yo creo que por eso me reclama tanto; ella está viviendo por nosotras más que por ella y que eso en cierta medida es malo y bueno, malo porque se olvida de ella. O sea, es saber como estoy yo, porque igual las cosas las tiene que hacer por ella antes que para los demás, pero si ella dedica un amor tan grande por nosotras, debe sentir que todos estemos bien. Igual yo me he sentido como la columna de todo esto para poder construir el edificio

Juliana habla de la siguiente manera sobre la relación con su madre:

La comunicación entre nosotras (con la madre) siempre ha sido muy buena o sea tú sabes lo que yo siento, ella nos muestra las partes de los problemas malos, pero tampoco nos había impuesto nada o sea usted debe de hacer esto y esto y así ha sido todo en la vida, con los amigos e incluso con el colegio mi mamá nunca se sentó, mi mamá siempre estuvo pendiente en todo el proceso del colegio, en mi vida mi mamá nunca se ha sentado a hacer una tarea conmigo, pero estaba pendiente de que las hiciera; mi mamá toda la vida nos ha enseñado a tener autonomía,

independencia para hacer las cosas y yo creo que es que ahora es que se han dado bien las cosas

Tanto es que en cuanto a las normas y las reglas siempre se han cumplido, lo que sí, es con el orden de la casa que también ha creado problema porque yo soy muy desorganizada, entonces mi mamá es organice, organice entonces eso le vuela el genio porque ella dice: Yo no tengo por qué hacerle esto a ustedes, pero con el resto de las reglas siempre estamos bien y siempre ha sido. ¿Dónde estabas? Por ejemplo, yo salgo muy poco pero igual cuando voy a salir mi mamá sabe donde estoy y a qué hora llego por que igual siempre me recogen o me quedo en la casa de una amiga, entonces las reglas han sido así muy claras y todas esas reglas se basan en la confianza.

Mi mamá nunca ha sido de las personas que lo regaña a uno gritado sino que ella se lo dice a uno y eso lo pone a pensar las cosas entonces eso es un golpe para uno por que eso lo pone más mal a uno entonces ya uno se pone a analizar, drásticos con los permisos nunca ha sucedido por que como siempre ha habido una regla de que si es a tal hora, es hasta tal hora o que te recogemos y ella con los amigos tampoco nos ha presionado, entonces yo pienso que eso a uno también induce a que uno escoja bien.

La relación con mi madre es muy buena porque hay mucha comunicación y es muy abierta, el problema a veces es que mi hermanita... peleamos mucho entonces hace que hayan riñitas a veces pero en sí la relación es buena, siempre ha sido muy buena. Ni cuando ella estuvo con el problema del vicio. Conmigo era igual porque a mí no me tocó mucho del

problema, como fue un proceso de que ella consumía en las fiestas, luego en las noches y entonces ella despertaba era a mi hermanita a mi no nunca me tocó.

De todas formas yo siento que la relación está fundamentada en el amor, el respeto o sea siempre ha prevalecido eso, y mi mamá siempre ha sido muy sincera con nosotros y nos ha dicho: Ustedes tienen la confianza, todo el amor mío ya cuando ustedes me traicionen a mí la confianza y la relación empezará a cambiar y conmigo no va a ser igual, y mi mamá siempre sabe en donde estamos, que sentimos pues por lo menos conmigo siempre ha sido así y yo siempre hablo mucho con mi mamá o sea ha sido una relación demasiado buena.

Lo que no pasa con Betty y yo, nosotras no hemos tenido muy buena relación, la relación de nosotras es a medias, aunque es por épocas y en esos días ;no pues! las hermanas perfectas, como hay épocas en que no, mi hermanita es muy hiriente y dice palabras muy fuertes y eso lo hiere a uno, eso hace que yo me desespere, entonces así es muy difícil llevar la relación, así uno le hable a mi hermanita y ella le contesta con cuatro piedras en la mano y lo mira como si uno fuera una mierda, realmente es así, entonces ella peleaba a veces con mi mamá porque ella tiene ese carácter con mi mamá, con mi papá y con todo el mundo.

La verdad, es que Betty tiene un carácter muy fuerte, entonces toda la vida hemos peleado mucho, eso fue un complot muy grande cuando mi mamá salió del tratamiento porque se sabía que las cosas no iban a ser igual ni color de rosa en la casa, porque mi hermanita nunca está en la casa, entonces a uno eso le da rabia a veces, porque mi hermanita ya no

comparte conmigo e incluso en los 15 años de mi hermanita yo no estuve, yo estuve todo el día con la familia, pero ella hizo una rumba con sus amigos y yo no vine, porque ella me hizo prometer que no viniera, entonces yo no vine.

En la época en que mi mamá despertaba a mi hermanita, cosa que yo me vine a dar cuenta mucho después, Betty era muy seria con mi mamá, mi hermanita trataba muy mal a mi mamá, aunque mi hermanita ha sido muy grosera toda la vida también se ponía mal genio conmigo, aunque ella ha sido mal genio con migo y hay días que esa es de buen genio con mi mamá pero conmigo es horrible o los días que esta horrible con mi mamá también conmigo es si ella es muy extraña entonces eso repercutió mucho en los problemas.

Mi mamá nos dijo a las dos que por qué no hacíamos una tregua, que porque esa agresividad de la una con la otra, pero desde diciembre empezamos con la tregua por nos decía: ustedes se quieren mucho, nadie puede tocar a la otra porque la otra sale ahí mismo como un toro; eso todo es amor, lo que pasa es que tienen rivalidades y hasta rivalidades de esos dos mundos que manejan e hicimos un pacto de no-agresión, llevamos un mes y medio y nos ha ido muy bien.

Entonces todo eso lo afecta a uno y más cuando una ve que tus papás ya no se entienden porque la relación de ellos no era muy buena aun que jamás los vi peleando pero ya no era por las buenas, como ese amor ya se estaba acabando, entonces él sabía que si mi mamá entraba allá, ya jamás iban a estar juntos eso hizo que él se encerrara en sí mismo.

De todas formas la relación de mis papás en esos momentos del consumo de ella fue como de mucho reproche, porque aunque uno no quiera, en esos momentos también busca culpables, entonces con mi papá la relación fue de una distancia muy grande, antes de que mi mamá empezara a consumir, ahora mi padre está viviendo solo, viene mucho por nosotras, siempre está en comunicación, ha tenido épocas malas con mi mamá porque pelean mucho, como han tenido épocas de muy amigos pero ahora es como lo necesario, sin embargo en las fechas especiales siempre estamos los cuatro como un cumpleaños o algo así. Yo también tenía muchos conflictos con él, ya después tratamos de ser mas amigos y ahora la relación es muy buena.

EL PROCESO DE REHABILITACIÓN Y EL APOYO BRINDADO POR LAS HIJOS E HIJAS

La relación de nosotras ha cambiado muchísimo, Juliana es muy cariñosa, muy comprensiva, Betty es mas soberbia, más exigente pero noble al mismo tiempo y ella ya goza de lo que yo haga, me incita a salir, me dice que yo soy capaz, que yo puedo, me felicita por todo lo que hago, me motiva mas, de pronto tenemos las peleitas por la llegada tarde, es muy normal, de lo contrario todo va muy bien.

Betty dice: *Tenemos más dialogo, estoy pendiente de ella porque yo al principio iba y volvía, ahora ya le pregunto como está y al principio yo era muy molestona ella no podía salir sola porque me daba mucho miedo, entonces era con quien salía, a donde iba y yo la esperaba; entonces*

ejercía como una protección hacia ella entonces yo me había convertido en la protectora de ella y no ella en mi protectora y ahora se está dando entre las dos, ella me protege y yo la protejo.

Cuando yo hablo de proteger es más que todo de compañía, de que ella no se sienta sola para que no recaiga, porque igual, ella recayó una vez, en sí que se sienta muy acompañada, más que todo por la soledad que ella maneja y así se va a mantener acompañada por mí; entonces me preguntan que como voy acompañar a mi mamá si no me mantengo aquí y yo le digo: Pero sé que igual cuando estoy aquí, estoy pendiente de ella o sea, trato y trato mucho, ya no me quedo como antes conversando sino que me vengo para acá, todo el tiempo libre se lo dedico a ella. Y entonces en esos momentos en que estamos juntas todo el día ella me cuenta cosas, pero sin embargo la escucho y creo que aclaramos vacíos que quedan pero en el fondo igual... de eso no hemos hablado mucho, he escuchado, escucho a mi hermana, a mi papá y a mi mamá pero igual siento que no dije nada y no tengo que decir. De todas formas ella mi mamá me contaba sus problemas o tristezas, sus decisiones, porque yo fui la primera en escucharla, sobre todo cuando estuvo interna en la institución tenía la necesidad de hablar muchísimo, porque ella hizo como una recopilación de su vida para ver cómo podía mejorarla y cambiarla.

LAS RELACIONES MADRE E HIJAS DESPUÉS DE SUSPENDER EL CONSUMO.

Siento que han mejorado porque ellas son más abiertas, hay que aclarar una cosa que a ellas no les dio muy duro la separación mía con mí

esposo o quizás un poco duro porque era su mamá y su papá, pues como entre paréntesis todas esas cosas que encierra la situación son duras, las decisiones había que tomarlas como una prueba o lo que fuera.... pero hay mucha más aceptación y la relación ahora es mas verdadera, no han dejado de hacerme las quejas, como te digo Betty es más dura la adolescencia, pero a pesar de todo la ha pasado más tranquila aunque en ocasiones explota, entonces pienso que será por el estudio o por el teatro, de todas formas sea como sea me siento muy bien, no es que sepa que me tengan que proteger sino que es hasta bueno que ellas hasta con el medicamento estén pendientes, porque cuando yo recaí dejé el medicamento, porque me da mucha depresión.

No sé, la vida de nosotros cambió un poco más; en los días de vacaciones tuvimos bastante tiempo libre, a veces te juro que ni se barría porque nos sentábamos a desayunar y no hacíamos más, porque eran los días libres de Betty. En esos días de vacaciones compartíamos mas, yo creo que todo el tiempo lo hacíamos. Bueno sí, lo que pasa es que con Juliana ella y yo hemos vivido más juntitas.

Somos muy apegadas pero cada una guardando su libertad, ese apego es porque cuando yo quede embarazada me dije: No, es que mi vida tiene que cambiar porque ya tengo por quien responder y de hecho siempre he estado con ellas, borracha o no, antes todas las cartas de mis hijas han sido muy bonitas porque me han hablado de que me quieren terriblemente, porque yo las he dejado volar porque he dejado hacer lo que cada una es y, el apego es diferente, por ejemplo la Juliana como es más niña hay que cuidarla un poco mas ante la sociedad, abrirla más los ojos porque es un poco mas ingenua, mientras Betty no, ella ya los abrió hace rato y se desenvuelve en su mundo muy diferente al de nosotros, terriblemente diferentes a las amistades que tiene la niña y las que tengo

yo, son dos generaciones diferentes y solo se llevan 17 meses de diferencia y son dos generaciones completamente distintas

Bueno al final de cuentas me siento bien con todo lo bueno que está pasando porque con Juliana no hay problemas por el contrario todo es amor y más ahora después de la rehabilitación.

Cuando eran pequeñas fui muy cariñosa, pero me fui volviendo cada día más fría, eso cuando consumía, la menor como te digo es cariñosa y me dice: cómo me voy a acostar si no te he abrazado, si no te he dicho te quiero y yo soy: ay ya, no más; pero ella sabe que es parte del cambio; antes cuando ellas eran más cariñosas, yo les decía: ay no, dejá de molestar; ahora me siento apegada a ellas, pero sigo con el cuento que no me debo apegar tanto. Porque los apegos hacen mucho daño y ellas tienen que hacer su vida, además ellas ya van a empezar a hacer su juventud, en donde uno quiere volar y hacer cosas entonces, no es muy bueno que estuvieran tan apegadas a mí porque se estancarían y dirían: Cómo vamos a dejar a mi mamá solita.. No eso no lo quiero.

De todas maneras la vida ha cambiado mucho para bien, no se tienen esos conflictos de antes, en algunas oportunidades, por el estrés horrible que tiene por el teatro me contesta muy feo, pero no es algo que genere un gran problema, entre nosotras todo anda bien, de pronto tenemos algunas peleas por permisos, por qué llegaste tan tarde que le digo, hay un teléfono ¿por qué no me llamaste...? y te digo francamente que han aprendido a manejar esa libertad que les doy. Todo es cuestión de hablarlo y llegar a un acuerdo con ellas porque la comunicación entre nosotras ha mejorado desde que me decidí hacer el tratamiento, entonces

las cosas se dan de buena manera por ejemplo en la fiesta que se hace con los primos, que es cada año había uno que me llamaba la atención y entonces mi hija mayor me decía: las que te vi, pues anda sácalo a bailar, así sea la última vez, porque él se va a estudiar medicina. Entonces es ese afán por parte de ella de que yo me arregle, que esté siempre bonita, tanto es que ahora hay un diálogo de no censura.

Mientras Betty dice:

Ya ahora que mi mamá se ha rehabilitado es ahí donde se presentan más los problemas entre las dos, porque como que las dos no habíamos hablado, bueno como que habíamos hablado mucho entonces empezamos a chocar. Pues sobre el dolor, pues los cambios, porque la vida cambió mucho después de la recuperación de ella, las costumbres en el ámbito afectivo, de costumbres, económico, pues de todo cambio... entonces como que no había comunicación, ella, igual reprochaba todas las cosas; quizás era un poco que yo me había acostumbrado a estar sola, entonces yo no tenía que decirle nada a nadie, por tanto fue un poco difícil acostumbrarme que yo tenía mamá o sea tener ahora quien me estuviera guiando.

Entonces como que me fui adaptando a ese cambio y la comunicación entre nosotras ahora es de mas amigas, ella me escucha o yo a ella pues hay una relación muy buena y más que ella apoya siempre lo que yo hago e incluso yo también la apoyo de lo que ella hace, es una ayuda mutua; para ese entonces yo solamente tenía 15 años ahora tengo 16 por tanto es muy reciente todo este suceso; sin embargo tenemos uno que otro conflicto de pronto sea porque todo reproche, por la ausencia de uno por

que yo no me mantengo aquí por causa del teatro, pues termino un proceso y empiezo otro, entonces por esa razón es que se han presentado los conflictos, por no estar aquí, y no es por evadir el hecho de estar en la casa, es porque a mí me nace estar en el mundo del teatro, de hecho uno siempre debe estar encaminado a algo y eso es lo mío, entonces por eso mi mamá y mi hermana me reprochan, entonces la relación de mi hermana y yo no es tan buena que digamos porque es por épocas, unas veces somos muy amigas y ya después no nos hablamos entonces es un poco triste porque no hay comunicación, me reprocha mucho porque no estoy con ella, entonces se pone brava y cuando alegamos por algo ella me dice: Pero usted porque no se va de aquí si no se mantiene, solo viene a dormir, entonces peleamos por eso, aún que trato de expresarle mis afectos a ellas de alguna manera.

Yo antes me sentía culpable, ahora no, porque ya después de las terapias esa culpabilidad ha rebajado y no un 100%, pero si muchísimo ya hay más tranquilidad, aunque yo trato de demostrarles una tranquilidad por medio de algunas expresiones de cariño, no siento que me salgan muy bien porque soy muy fría.

ADELAIDA.

Adelaida tuvo una niñez solitaria, su padre no se preocupó por su bienestar, su madre la dejó al cuidado de su abuela materna y no tuvo alguien que la acompañara en su adolescencia para indicarle las normas a seguir en este tramo de la vida, su vida se la pasó en los bares y en el consumo de drogas y alcohol.

Proviene de una familia humilde conformada por su madre, su padrastro y dos hermanas medias, ella siendo la menor fue la más rebelde e inició su vida maternal desde los 15 años y por su condición económica tan precaria no llegó a tener un nivel de estudio básico al igual que sus hermanas.

Su madre era ama de casa, dedicándose solo al cuidado de su esposo, por tal razón abandonó a su hija a la deriva, su padre trabajaba y nunca le colaboró con el estudio ni con su cuidado, ante dicha situación, Adelaida optó por trabajar en los bares ya que no tuvo oportunidad de hacerlo en otro lado. Justamente el ambiente de bares y cantinas, condujo a Adelaida al consumo de drogas, pues el círculo de amigos y compañeras de trabajo presionaban continuamente a los demás al consumo, para desprestigiarlas delante de los clientes y de no considerarlas amigas o compañeras.

Adelaida vivió con su abuela desde que la madre la abandonó hasta los trece (13) años de edad, luego volvió a vivir con su madre aproximadamente hasta los 15 años, cuando quedó embarazada de la primera hija (Lina) trató de formar un hogar con el padre de su hija, pero no le dio resultado pues aquel hombre era muy mujeriego y constantemente le pasaba distintas mujeres delante de ella.

En el caso de Adelaida se presentó un abandono más profundo de parte suya hacia sus hijos, hasta el punto de que el padrastro le dio el apellido a la segunda hija y desplegó una rivalidad muy profunda con Adelaida por el cariño de la niña.

EL INICIO DEL CONSUMO Y LA RELACION DE ADELAIDA CON SU FAMILIA DE ORIGEN.

Soy nacida en la ciudad de Medellín, tengo actualmente 38 años y desde los 14 años vengo consumiendo bazuco y trago, porque la marihuana nunca me gustó. Cumpliendo los 15 años ya tenía cinco meses de embarazo de la hija mayor y desde entonces empecé a trabajar en los bares como mesera más no de prostituta, porque yo tenía un lema que dice: Que el hombre que ofrecía por comerse a una mujer, alguna cosa tenía y la mujer que lo hacía por plata, alguna cosa tenía.

Y ya estando en ese ambiente fue que empecé a involucrarme con todo lo que tiene que ver con el vicio porque estar allá es un ambiente muy pesado y uno por estar al nivel de los demás hace cosas que uno después no cree que las hizo.

Yo llegué al punto que me encuentro porque no tenía un apoyo de nadie, mi mamá no se preocupaba tanto por mí, ella era pendiente de su marido que es mi padrastro; mamá se casó con él cuando yo tenía cuatro años, porque la que me crió a mí fue mi mamita y a los 13 años me fui a vivir con mi mamá y ahí ya a la libertad, entonces yo entraba a las 11 ó 12 de la noche y ahí empecé a tomar trago pero no consumí porque no me gustaba las pepas ni la marihuana; entonces de ahí me empecé a meter

en problemas a estar en los bares y él o sea el padrastro era encima de mí que porque yo era muy menor de edad para estar en bares, y lo que hacía mi mamá era regañarme, pero yo como no le hacía caso, y como yo tampoco le paraba bolas a mi padrastro, él empezaba a decirle cosas a mamá y empezaban los problemas, mi mamá se preocupaba por mí, pero tenía problemas con el marido, y si yo, amanecía un día en la calle, no amanecía dos, porque ya empezaba él (el padrastro) a decirme cosas, a tirarme y entonces para yo no darle problemas a mi mamá me salía para la calle. Él empezaba a cascarle a mamá y yo no lo dejaba y nos tirábamos duro.

Con mi papá verdadero, que tenemos una relación padre e hija lo pillaba por ahí en la calle y le pedía plata de resto no, nunca me llegó a dar nada, de pronto cuando estudiaba pero de lo contrario no, porque él era muy mujeriego entonces no. Cuando tuve los 14 años viví con él y ya mi madrastra quería amarrarme, entonces tampoco hice vida con ellos; viví como 9 meses, y a los 9 meses me le volé; de todas formas la relación mía con mi papá fue mal, porque mi madrastra ya quería que hiciera todo, me trataban como un trapo y me hacían acostar a las 6 de la tarde, mejor dicho ellos querían que yo fuera la sirvienta de ellos, entonces yo me les volé. Yo vine a estar con mi papá porque mi mamá habló con él y le dijo que ya no me soportaba que yo era muy rebelde y entonces mi papá le dijo que él iba a estar conmigo un tiempo, que si me manejaba bien se quedaba conmigo, si no, ya verían que se hacía; así mismo fue con mis dos hermanas medias, que fueron de la primera unión, él las trataba muy mal. Afortunadamente yo me he entendido bien con ellas desde que nos criamos juntas con la abuela, siempre nos hemos llevado bien y en mi consumo también las llevo bien con ellas, pero cuando las necesité para que me apoyaran no lo hicieron, ni ellas ni mi mamá, porque mi mamá le tenía mucho miedo a mi padrastro, porque él la cascaba mucho y mis

hermanas desde muy jovencitas salieron de la casa porque el papá las jodía mucho, entonces yo en ellas no encontré apoyo, porque ellas eran como yo, o sea, no fumaban pero sí se mantenían en la calle bailando.

Mis padres se separaron porque ellos no se entendieron, lo que tuvieron fue una aventura... fracasó con él, entonces no se entendieron, como que le cogió bronca en el embarazo mío entonces no se entendieron; cuando era niña mi mamita me decía que él era mi papá, me daba plata, me hizo la primera comunión y no me acuerdo de más.

NACIMIENTO, INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE LOS HIJOS.

Uno piensa de pronto cuál fue el ejemplo que le dan a uno los padres que no los cumplí o quizás como yo fui tan rebelde no quise asumir la responsabilidad de ninguna manera ni en los estudios, ni en la casa ni mucho menos con los hijos, decidí tener una vida más fácil y me conseguí un marido que fue el papá de la hija mayor que se llama Lina, cuando eso yo tenía 14 años o mejor dicho ya tenía 15 años cuando estaba con 5 meses de embarazo de la hija mayor. Ella actualmente tiene 23 años y yo la abandoné cuando tenía ella 2 años y eso hace que no la veo, ni hablo con ella, la dejé porque empecé a tener problemas con el papá, porque el papá empezó a mostrarme las mozas y yo estaba muy sardina y no sabía qué era eso, entonces la deje con él y la familia de él que son de Medellín, pero ella está en España con el papá. Yo hablo con las tías ella me dicen que está bien, que pregunta mucho por mí entonces

yo le mando decir que cuando quiera nos vemos y si me quiere dar una oportunidad como lo hizo esta otra, Marta mi hija, sería muy bueno.

Entonces ya me dejé con él (el primer marido) y me fui a trabajar a los bares y así, todo el ambiente y todo mundo decía que esto como es de bueno y uno como por estar a la medida de la gente hacía las cosas.

Bueno ya después tuve tres hijos más y son Marta la que me ha apoyado y los dos más pequeños, la niña se llama Ángela y el niño Juan ahora vivo con los tres hijos, y también viviendo con el papá de los dos últimos que se llama John, el papá de Marta o sea la que me ha dado la mano, el está muerto hace 19 años, la edad que tiene Marta.

Cuando yo estaba embarazada de Lina no consumía tanto más bien poco pues me decía el papá que consumiera poco para que el hijo no le fuera a salir enfermo porque si no me las vería con él, en el de Marta también poco, la trabita me hacía falta de vez en cuando. En estos dos últimos me desate, ya después de que tuve a Marta si empecé a consumir más y yo, cuando eso tenía 18 años y ella tenía dos meses, y se la dejé a mi mamá, para poder seguir trabajando en los bares y poder seguir consumiendo.

Entonces la relación mía con Marta fue mala, nos veíamos, nos tratábamos mal porque mi padrastro le decía que yo no era la mamá, que esa perra hijueputa no es su mamá, su mamá era su mamita y soy su papá, ella no es nada con usted, esa perra hijueputa no es nada con usted y entonces ya empezó la niña a crecer y a crecer y donde me veía me tiraba, me trataba mal, entonces yo también la trataba mal, me decía perra hijueputa, vagabunda vos no sos mi mamá, gas y me escupía, eso siempre me hacía sentir rabiecita, pero mi mamá me decía que no le parara bolas. Mi mamá siempre se metía en la mitad de las dos y le decía

a ella que tenía que respetarme porque yo era la mamá, y usted la tiene que respetar porque ella es tu hija ustedes no son desconocidas de la calle, ustedes son hija y mamá no son ningunas desconocidas. Mi mamá siempre se metía en la mitad, mi mamá siempre le decía que yo era la mamá y que me tenía que respetar, mientras mi padrastro no le decía eso, yo respondía por ella trabajaba y mi mamá me decía: la niña necesita esto, entonces yo daba, la niña cumplía años y yo se los celebraba así no fuera en la casa, le decía que la bajara al bar y se lo celebrábamos con los amigos míos.

Mi padrastro cada rato se daba cuenta que mi mamá pasaba por encima de él que me bajaba la niña a escondidas. De todas maneras con las hermanas mías, ellas siempre apoyaron a mi mamá para que me la bajarán, entonces hasta la edad de los 7 años siempre llegué a ver a Marta a escondidas de mi padrastro.

Cuando estaba en embarazo de los dos últimos, en esos sí consumí y cuando peleaba con John (el papá de los niños) que me iba a pegar me salía a tomar los tragos estando en embarazo, ya después de nacidos no continúe en el consumo, paré hasta que el niño tenía dos años y la niña uno, ellos tienen ahora el niño 7 y la niña 6 ellos se llevan 9 meses de diferencia.

Su hija Marta relata así, con respecto al consumo de su madre:

Desafortunadamente ella consume hace mucho tiempo, desde muy joven, desde que se murió mi bisabuela, como a ella no la crío mi mamá, sino la mamá de mi mamita ella fue la que la crío, entonces desde que se murió

mi bisabuela, mi mamá o sea Adelaida empezó a consumir desde los 14 años y a trabajar en bares y estar por ahí con hombres, y más desde que mi papá murió, que murió en un accidente ella se desjuició mucho, eso hace 19 años, la edad que tengo yo.

Entonces nunca he vivido con ella, nunca me había entendido con ella; muchas veces la veía en los bares y me daba rabia como yo había sido cría de otra manera, mi papito no me dejaba pasar por un bar, ni hablar con nadie y como yo siempre viví con mis abuelos era poco lo que sabía de Adelaida de pronto por mi mamita, porque ella le tenía más confianza a la mamá y entonces la llamaba y le decía cosas como: que le bajara la ropa al bar, que le bajara comida.

A mí me duele saber que no solo yo he corrido con esa suerte en cuanto al abandono de mi mamá, sino que también una hermana que hoy día tiene 23 años que vive en España, también la abandonó, otro hermano que ella lo regaló por el hospital y hoy día ese niño debe tener unos 12 ó 13 años y no sabemos nada de él, a mí me gustaría saber algo.

Realmente yo con Adelaida nunca nos entendíamos porque, a mí me criaron mi mamita y mi papito ellos me llenaron la cabeza de otras cosas, de pronto mi papito no tanto, pero la gente de la calle me decía: su mamá la dejó, su mamá la dejó en un basurero entonces su papito y su mamita la recogieron la bautizaron y le dieron el apellido, entonces la gente me ha dicho muchas cosas y por eso no me entendía con ella, hasta el momento de hace un año para acá, me vengo entendiendo mas con ella y, como le digo, yo con ella no me entendía y como yo he sido una mujer tan rencorosa y yo no consiento que le digan nada a mi papito y a mi mamita

y mi mamita tiene 64 años y mi papito 68 años y entonces Adelaida nunca se ha entendido con ellos.

Una vez cuando vivíamos por el cementerio de Envigado, ella tenía una pierna quebrada entonces ella se iba a bailar y se iba con hombres por ahí, una vez estaban mi mamita y mi papito en la casa ella intentó entrar unos hombres a dormir ahí en la sala, desde ese momento yo empecé a entender muchas cosas, ella le llegó a tirar a mi papito y desde ese momento empecé a defender a mi papito, entonces el principal problema siempre era por defender a mi papito y lo sigo defendiendo todavía y como yo he sido la ñaña de él, pero no consiento que nada le pase, no permito que le digan tiene los ojos negro, que lo traten mal. Aunque bebe mucho porque ellos dos beben mucho, mis papitos; aunque ellos viven solos, entonces como yo toda mi vida he vivido con ellos, hace poco que vengo viviendo con Adelaida hace un año, los cumplimos ahora el 20 de septiembre, pero ella nunca se preocupaba por mí cuando yo era niña siempre eran mis papitos, ella una vez estuvo conmigo, cuando el niño porque se me iba a venir el niño de 8 meses, por causa de una rabia que ella me hizo dar; bueno, nació el niño y ella volvió y se desapareció.

Cuando hace un año estaba en el embarazo de la niña, tenía yo 7 meses y la niña se me iba a venir y entonces ella estaba en la cárcel, le celebrábamos el día de la madre en la cárcel, entonces le dije: Adelaida creo que estoy en embarazo, y bueno a los 7 meses la niña se me iba a venir y yo no tenía con quien contar, yo no tenía quien me acompañara al hospital ni nada, el niño me lo cuida una amiga y en el hospital yo me quedé sola y mi esposo iba por la mañana antes de irse a trabajar, cuando una vez ella estaba peleando con mi papito, resulto ella en el hospital y de la alegría que me dio me enfermé toda, me asfixié de la alegría de verla, entonces la doctora le preguntó que era conmigo, y ella le dijo que mi

mamá, y desde ahí me entiendo con ella porque primero no era sino peleas y peleas cada vez que nos veíamos. Aunque era muy de vez en cuando que nos veíamos, ella nunca me dio nada, nunca me cubrió una necesidad... pero ahora estamos juntas estamos bien.

Yo le decía a mi marido: que rico poder tener a Adelaida conmigo como antes. Me explico: años atrás, por ejemplo cuando ella estuvo en la cárcel por ahí hace unos dos años tenía yo 18 cuando ella estaba en la cárcel y ella en la cárcel era una mamá completa; fuera de eso, cuando se juntó con un señor (el amigo de ella) está que se muere, pero él la cambió mucho, cambió en que dejó de tirar tanto vicio porque ella consumía bazuco que yo sepa y entonces este señor le ayudó mucho para que dejara de fumar tanto, cuando ella vivía con él, los dos tiraban vicio y a él le descubrieron cáncer en la tráquea y ya dejaron de consumir los dos, solo siguió ella.

De todas maneras mi abuelo siempre me decía que ella no era mi mamá, y entonces ella le decía a él que yo era su hija, pero él le decía que no porque yo tenía el apellido de él y entonces él siempre me recalca eso y eso fue lo que a mí se me grabó en la cabeza, entonces hace un año para acá que nos estamos cogiendo cariño, de resto nunca, porque yo la veía a ella borracha y ella me trataba mal, trataba mal a mi papito, pasaba uno por el lado de ella y empezaba a gritar a mi papito y yo me agarraba con ella; una vez me iba agarrar con ella por la niña o sea la hija menor que ella tiene, porque estando yo en el embarazo del niño, baje al parque y tenía la niña de ella o sea mi hermanita, entonces ella me la iba a quitar y yo no dejé y me dio una patada en el estomago estando en embarazo y ahí fue cuando el niño se me vino de 8 meses.

Y Adelaida dice:

La relación mía con estos dos últimos no es que sea muy buena; al principio fue muy duro porque Juan era muy grosero, no me hacía caso ni nada, pero ahora últimamente ya me respeta y me hace caso, yo me lo he ido ganando, ya estoy más pendiente de las cosas de él como por ejemplo la escuela, porque primero era esa mujer (la amiga del papá de los dos niños menores) la que estaba pendiente de la escuela, y si vieras que el papá dijo un poco de mentiras sobre mí en la escuela, pero ya allá me conocen y pregunto como esta, como se está manejando y entonces yo lo cojo y le digo, esto es así y así, y usted verá que hace. Con Ángela como es sordita no da que hacer, ella nació así, según los médicos dicen que es porque nació de seis meses y medio, y también por mi consumo de bazuco y el trago; y lo que pasa con Juan es muy rebelde conmigo y con el papá no, o ¿será que a él se lo pasa por la galleta y yo no me dejo? Porque si empieza a acosarme, empiezo a hablarle duro porque el tiene que respetar que yo soy la mamá, cambio al papá se lo goza, se lo burla y él no le dice nada, pero en sí la relación entre ellos es muy buena la van muy bien, y siempre ha respondido por ellos.

LA COMUNICACIÓN, LA AUTORIDAD Y LOS CONFLICTOS CON LOS HIJOS.

Cuando yo consumía con él papá de los dos muchachos últimos, nosotros nos vinimos a vivir a una pieza y nosotros no podíamos tener los niños y mi mamá se quedo con ellos, mientras conseguíamos donde los podíamos tener los deje unos 6 meses y en ese tiempo ya la niña había cumplido un año, y allá donde estábamos viviendo tiraban mucho vicio, entonces él me decía baje por plata para que compre vicio porque

él también tiraba vicio y, ya después resultó esa casa y él empezó a tratarme mal, pero yo le dejé los niños a mi mamá porque ese hombre me iba a matar, porque él cuando se emborrachaba me empezaba a tratar mal, me decía perra hijueputa, gonorrea, chanda hijueputa y empezaba a cascarme y el 16 de diciembre de 2002 me iba a matar y siempre me llegó a cortar entonces yo lo dejé, y al otro día 17 de diciembre cogí y llamé al amigo mío y me fui con él a beber a consumir y a tirar. Es un amigo que tengo que se llama Leo que me ha colaborado mucho con los niños, cuando el niño cumplió el año, él me dio la plata para que se los celebrara, cuando la niña también me ayudó, mejor dicho, él se ha manejado muy bien conmigo.

Entonces en los 6 años que no respondí por estos dos últimos hijos, los abandoné porque el papá de ellos y la mujer que vivía con él, no me dejaban verlos, entonces yo seguí consumiendo porque yo vivía allí en Palermo, y realmente yo llevo poco tiempo de estar con los tres; con Marta hace un año y con estos dos últimos 6 meses.

Los hijos pequeños los deje a Juan de dos años, Ángela de un año, los dejé con el papá cómo 5 ó 6 años, ahora el niño tiene 7 años y la niña tiene 6 en esa época estuve en el Carmen de Viboral, en la calle tirando vicio y prostituyéndome para poder vivir, en ese tiempo no llegue a saber nada de ellos.

Ya al tiempo los vine a recuperar porque la comisaría se los iba a quitar al papá y empezaron a llamarme a mí y me los dieron, porque el niño empezó a decir que esa señora (la amiga del papá) no era la mamá y ahí fue donde me llamaron y me los dieron.

De todo lo que a mí me estaba pasando con este señor yo me sentí impulsada a dejar todo hasta los dos niños por el maltrato que me daba ese tipo, de las borracheras de él, y siempre sufrí porque no los veía, (a los niños) por eso cuando yo estuve en el Carmen, me vine para acá y me fui a Bienestar Familiar a que me los dejaran ver y me dieron un papel para que los viera el último domingo de cada mes y nunca los llegué a ver porque la mujer del papá de los niños se oponía. Yo le decía que me dejara salir con ellos a darles un paseo y me decía que no, que tenía que esperar el papá de ellos para poder sacarlos, entonces yo nunca los vi, y yo quería sacarlos que pasaran conmigo, que se dieran cuenta de que estaban con la mamá, entonces nunca los vi por eso me sentía incomoda porque a pesar de eso siempre iban vecinas o amigas a decirme: Adelaida si viera como están maltratando a los niños que vos que no los recuperas, que porque no se los quita al papá, siempre la gente me decía que los recuperara porque les daba muy mal trato, en especial a la niña, yo lo único que decía es que hay que darle tiempo al tiempo.

Yo de todas formas no tuve el apoyo de nadie y eso me indujo mas al consumo pero así como consumía tanto también lo deje un tiempo fueron cuatro años y hace dos que volví a cogerlo, y es que yo lo dejo un tiempo y vuelvo y lo cojo, porque cuando estoy en la calle y no tengo el apoyo de nadie es ahí donde lo cojo.

Bueno también dejé el vicio porque me organicé con el papá de estos dos niños que se llama Leo, eso que nosotros nos dejamos hace 6 años y hace dos años que volví con él, pero es rara la vez que yo tengo intimidad con él.

Entonces todo eso ha hecho que yo sea tan distante con todos, que la

comunicación sea tan mala tanto desde mi mamá como de mis hijos; por ejemplo yo con Marta cuando ella era pequeña nunca me senté a conversar con ella o por lo menos a preguntarle si estaba bien, no, lo poco que yo sabía de ella era por mi mamá.

Por empezar que yo a ella la dejé de dos meses a mi mamá y yo seguí trabajando en los bares, y eso que uno que otro cumpleaños le celebraba, le mandaba o cualquier detalle le mandaba pero no más. Y con mi mamá me comunicaba de la siguiente manera: me bajaba la ropa y la comida diaria al bar, y todo era al escondido de mi padrastro; y ese tiempo no sabía nada de Marta.

Todo el tiempo cuando me alejaba me la pasaba en los bares y en el tiempo del accidente de los tiros que me tiraron 4 tiros, pero de los 4 solo me pegaron uno, en ese entonces estaba viviendo con mi mamá, eso hace unos 11 años y Marta estaba muy pequeña y estaba viviendo con mi hermana, y mi mamá echó al padrastro y entonces yo logré vivir con ella ese tiempo y yo pagaba el arriendo yo viví con ella como un año, ya después de eso me fui a vivir a Bogotá allá me quede como unos 7 meses y de ahí me vine. En ese tiempo estuve consumiendo y después estuve en la cárcel llame a Marta para que me viniera a visitar y, ella me dijo que no tenía cedula y entonces yo hable con el guardián que me la dejara entrar, a los 8 días volvió y después no siguió yendo hasta que tuviera la cedula; después al tiempo ella me mando una prueba de embarazo en donde ya esperaba el segundo hijo.

Salí de la cárcel y seguí en la misma vida que tenía, trabajando en los bares y consumiendo bazuco y en esas andanzas dure unos 6 meses y en la cárcel dure cuatro meses, cuando salí de la cárcel ella me estaba

esperando en la casa y yo no me quise ir para allá. Ya después fue que me fui a vivir con ella y los dos menores hace como un año.

Debido a esa falta de comunicación y de responsabilidad por parte mía con los hijos, es que yo frente a ellos no inspiro un grado de autoridad y de respeto y, es normal después de todo lo que yo los he abandonado; por ejemplo yo con Marta no tengo ningún tipo de norma porque nunca la he sentido con ella desde niña y ahora menos que estamos viviendo juntas no la siento porque ella no lo acepta, yo a veces le digo algo y ella no me para bolas, entonces no he hecho el ánimo de que ella me dé ese punto de la autoridad.

De todas formas no me nace tener una autoridad con Marta, no le veo importancia a eso, será que siento culpabilidad y eso me hace sentir maluca y no me atrevo a hablar con ella porque me da como miedo, miedo a un rechazo.

Marta de todas formas no me hace caso ni me cumple las normas al fin y al acabo quien soy yo para mandarla aunque todos dicen que soy la mamá, ella dice que no, que la mamá de ella es mi mamá o sea la mamita de ella y a ella sí le cumple todas las normas lo sé porque yo he visto, o sea que ella cuando pequeña le hacía caso y cuando a veces me quedaba le hacía caso a las normas y le obedecía, eso a mí no me da nada.

Con los dos niños menores con ellos sí tengo un poquito de autoridad hasta que llegue el papá, porque yo le doy una orden o los mando hacer algo y me cumplen, pero llega el papá y me desautoriza; por ejemplo yo los tengo castigados para que no salga y llega él y les dice: Tranquilos salgan que ya llegué yo, hasta ahí me queda la autoridad, por ejemplo Juan me goza, me saca la lengua cuando él está, se aprovecha de eso

porque sabe que no le puedo pegar pues nos ponemos a alegar inmediatamente, y con Ángela la castigo cuando hace algo malo, ella a pesar del problema que tiene se maneja bien en la escuela y entonces con señas le digo el castigo que le estoy poniendo. Pero en el fondo los dos niños me obedecen, conversamos por ejemplo el niño me ve por ahí quieta y se tira a abrazarme y me dice: Mami yo la quiero mucho, entonces la niña hace también lo mismo.

Son momentos muy agradables, pero no crea que a uno no le duele pensar en todo lo malo que hace con los hijos y más cuando uno se despreocupa por comunicarse con ellos.

Marta narra sobre cómo funcionaba la comunicación con Adelaida:

Aunque nosotros nos comunicábamos muy poco las veces que nos veíamos era para pelear, porque yo le decía: ¿por qué le pegaste a mi papá? (el esposo de la abuela), yo le recalaba y le decía que ella no tenía nada que hacer en mi casa, mi papá es el que paga el arriendo, usted no paga nada aquí para que venga a joder la vida y ella me contestaba, es que mi mamá me saca comida y yo le decía: es que el hecho que ella le saque comida no quiere decir que usted mande aquí.

Bueno todo ese rechazo que yo sentía por ella era desde los 10 años, aunque hubo un tiempo no lo voy a negar que me traté bien con ella, iba yo a cumplir 9 años, en ese tiempo recapacitó unos días, estuvo con nosotros vivíamos en la paz, me celebró los cumpleaños, en donde ella trabajaba ella vivía allá y no se le abría a nadie y con las amigas de ella me partieron una torta, Ah, ese tiempo... si fueron dos días fue mucho, al otro día ella estaba por ahí en la calle bebiendo y tirando vicio, en ese único día que te digo, dejé el rencor a un lado y me empeñé a que ella era mi madre, en ese día no más, porque yo era para todo, a ella las llamaban

los amigos a beber y ella decía que no porque estaba con su hija y que ese día era de mi hija y no tomaba, pero al otro día estaba perdida totalmente y, ya a mí se voltearon los papeles porque mi papá me llenó la cabeza de cosas y cuando iba a Envigado me decían: vea como esta Adelaida de bien ayer, y mírela como está hoy peleando, arrastrada, toda amanecida y les contestaba, ah pues dejémosla que más se va hacer, y a los dos días fue que ella iba a meter esos hombres a la casa y mi papá no dejó.

Por eso era que mi papito me decía lo que me decía de ella, por lo que hizo, y según mis tías me dicen que yo me salvé de que ella me regalara y mejor me dejó donde mi mamita, me dicen que no estuvo en mi bautizo, ni dejó papeles míos, nada, entonces mi papá tuvo que venir allí a la iglesia de San José (de Envigado) y decirle al padre que yo era una niña que me había tenido una partera y que no tenía con que bautizarme y el padre porque conocía a mi papá y le dijo que llevara los papeles de él y los de mi mamá para que me pudieran bautizar, eso no le parece muy feo a usted que uno haya quedado por ahí tirado de esa manera, ella me dejó según dicen, que yo tenía unos 8 días de nacida.

Ella ha regalado, según dicen que regaló uno por el hospital, entonces todo eso se le mete a uno en la cabeza y eso es horrible. Uno trata de olvidar esas cosas, aunque nosotros nos comunicábamos muy poco las veces que nos veíamos era para pelear, porque yo le decía: ¿por qué le pegaste a mi papá?

EL PROCESO DE REHABILITACION Y EL APOYO BRINDADO POR LOS HIJOS (AS)

Yo estuve acompañando a Marta en el embarazo de su primer hijo, hasta que le faltaban dos meses, pero no viviendo con ella, sino que cuando ella se enfermaba mi mamá me llamaba y yo subía y así hasta que tuvo al niño ahí nos volvimos a separar, no dialogamos, ni conversábamos ni nada. Cuando ella se enfermó, mi mamá me llamó y me dijo que me fuera, que era que Marta estaba en el hospital y que ella no podía estar con ella porque tenía que irse para la casa, entonces yo subí y me quedé con ella hasta que tuvo el niño. Estando allá hablábamos, me decía: "que me quería mucho que no la fuera a dejar y entonces yo le decía que estuviera tranquila que yo la iba acompañar hasta que tuviera el niño" y así fue, lo tuvo y me fui; eso hace unos 5 años.

Marta habla de los malos recuerdos con su madre de la siguiente manera:

Nosotras siempre tenemos nuestros cosas, por ejemplo una vez la mandé a comprar la leche para la niña y me dejó la leche en la tienda y ella se perdió, al otro día tuvimos problemas es que ella ha hecho eso como dos o tres veces, entonces no sabemos si va a consumir, o yo no sé, porque los rasgos de una persona viciosa se les nota, porque yo me crié prácticamente en la mata del vicio; por ejemplo hace 15 días ella se perdió, pero no se fue a beber o yo no sé, porque de mi casa me llamaron que estaba donde mis papas.

Ella si le hala al traguito pero no seguido, cuando hay en la casa una reunión, por ejemplo el sábado nos los tomamos en la casa, mi esposo,

ella y yo, y nos los tomamos y nos acostamos; a mí no me choca que ella se tome sus tragos si es en la casa, que se tome los que quiera, ella me dice a mí o a mi esposo que le regalemos medicita y se la damos, con tal que no se vaya para la calle me encanta verla cuando baila, cuando salta, cuando bebe me fascina verla, con tal de que no se me vaya, déjela, No creo que el trago la induzca a consumir porque ella a tenido todas las oportunidades para hacerlo y no lo ha hecho hasta ahora, ella cada 15 días se encuentra con un amigo y llega al otro día normal sin consumir o yo no sé, y una cosa, si yo me pongo a decirle, Adelaida no te vas a tirar vicio, lo que pasa es que la conduciría mas a eso, sino que le digo, que se maneje bien.

de todas formas a mí, no se me olvida como ella también peleaba con mi papito, entonces yo decía así por ver la forma como trataba a mi papá y yo no consentía que le dijeran nada a mi papá, porque yo amo a mi papito, no consiento que él este mal o que mi papito me diga mijja regáleme mil pesos que yo no tengo, y si yo no los tengo los saco de cualquier parte, en cambio ella trataba muy mal a mi papá y una vez ella lo hizo meter a la cárcel y entonces todo eso se me fue llenando de rencor, y todo porque ella iba a meter unos hombres a la casa y entonces él no dejaba y llegó ella y le abrió la cabeza con una muleta y se formo un problema y por eso se fue a la cárcel, y a pesar de todo eso mi mamá siempre me decía que ella era mi mamá.

LAS RELACIÓN MADRE E HIJOS (AS) DESPUES DE SUSPENDER EL CONSUMO

La relación de nosotras ha sido muy buena somos más que mamá e hija, somos amigas porque ella me cuenta mas los problemas, y yo le cuento

los míos. ... Y lo que pasa es que ella me cree como la mamá y yo la tengo como hija, siempre la he tenido pero ahora la tengo más

Ya los conflictos entre nosotras han mermado mucho, no peleamos tanto de pronto por cualquier bobada pero no más, de pronto le digo algo al esposo de ella y empieza ella a decirme, metida, soperá, chismosa, cuanto te pagaron; pero son peleas de unos 4 ó 5 minutos aunque yo también le contesto, entonces yo le contesto démelas y me dice malparida, y yo le contesto, mas malparida sos vos, mariconá.

Por ejemplo el esposo de ella me pregunta a qué horas llega Marta que para donde se iba y entonces yo le contestaba y ella entonces me dice metida, no se meta en lo que no le importa y así; esos son nuestros conflictos. En estos días ella se gastó una plata y no pagó el auxilio mutua, sino que se gastó la plata y entonces yo le dije al esposo y ahí se dieron los problemas y me dijo metida que si estaba muy camuflada con él, que estaba muy uña y mugre y nos quedamos dos días sin hablarnos. Entonces ese día nos dijimos mariconá y yo le decía: vos, malparida, vos lo serás hijueputa le decía yo de malas como un hijueputa si le gusto bien y sino de malas, y después de los días que nos hablamos ella después me pregunto Adelaida como amaneció y yo le dije a bien, y nos seguimos hablando; de todas formas yo con el esposo de ella me entiendo muy bien, tenemos muy buena relación y así está funcionando todo con buena relación y así lo dice Marta: Y entonces lo que hace que ella está aquí la relación de nosotras es muy buena, salimos juntas por ejemplo cuando tenemos una fiesta llegamos a las cuatro de la mañana y así, de todas formas nos entendemos bien, charlamos mucho como mi esposo y yo trabajamos ella es la que me cuida los niños, y el esposo de ella la trata muy mal, él vive aquí; el señor que yo le digo que tiene cáncer se está muriendo y yo lo conozco hace mucho tiempo desde que estaba en el embarazo de la niña, entonces ella va y lo visita y sé que está con él, pero

el marido de ella dice que ella estaba con el mozo, que entonces no le pida plata entonces mi esposo y yo le damos todo que si necesita toallas tenga para que compre, que necesita ropa tenga para que compre, que no tiene ropa interior tenga para que compre, porque afortunadamente ella se entiende demasiado bien con mi esposo, por ejemplo dice él: que ella no es el doble de lo que era antes, y eso que ella no ha estado en ninguna institución para recuperarse porque ella no lo necesita, ella ha tenido muchas oportunidades de hacerlo y no lo ha hecho, porque ella sale y nos dice en donde está, por ejemplo ayer, nosotros no sabíamos en donde estaba y nos llamo del hospital a decirnos que estaba allá con el amigo, ella ha tenido muchas oportunidades de quedarse amaneciendo por ahí, ella está recuperando este tiempo para recuperar a sus hijos aunque el esposo de ella se mantiene bravo porque él dice que ella y yo charlamos mucho como si estuviera celoso, de todas formas ella dice que quiere recuperar el cariño de sus hijos. De todas maneras mi mamá y yo nos estamos entendiendo muy bien.

Yo estoy bien en el sentido en que si yo necesito a una amiga ahí esta ella, de que ella me cuenta todo y que yo le cuento todo ambas nos tenemos confianza, de que ella necesita una cosa yo se la doy, de que yo necesito algo ella me lo da en su momento ella me está brindando un apoyo de madre; aunque todavía soy un poco rencorosa recuerdo cuando yo quede en el embarazo de la niña decía que yo no le iba a dar ni una oportunidad a ella, pero le di esa oportunidad de estar aquí conmigo y me siento demasiado bien, porque es un descanso para mí, es una alegría que este bien, de que no esté corriendo peligro por ahí en la calle así yo sintiera asco por ella y rabia por ella eso era lo que más me atormentaba de que ella estuviera en la calle o en bares, y gracias a Dios ella ya no está en la prostitución o que yo sepa no, en ese bar que se llama el Baratillo, si se mantenía con esas muchachas, yo se que ella llegó a caer

en el consumo porque ella decía que no tenía un apoyo de nadie, es decir, de los padres de ella.

Al igual uno tiene que aceptar que Adelaida es mi mamá y que ella se ha sabido ganar su puesto. Entonces ella me cumple lo que le digo, lo contrario a lo que pasa conmigo porque hasta el momento no ha sucedido que ella me diga no salga, no haga esto, pero si ella me lo dijera en buen tono lo haría, aunque nunca lo ha hecho en malos términos, es que ella a mi no me impone nada, antes soy yo la que le impongo, pero si ella algún día me dice: ve te me quedas aquí, yo lo cumplo porque ella tiene ese derecho de hablarme así, porque ha sabido ganárselo claro que sí, pero si me lo dice de mal tono no lo cumplo, porque ella es la señora de la casa, y ella supo ganarse ese terreno, y se lo ganó dándose la oportunidad ella misma, ganándose el respeto mío, porque para mí es muy bueno pues, es el primer año que está con nosotros.

Anexo No 2**CARACTERIZACIÓN DE LAS FAMILIAS OBJETO DE ESTUDIO**

NOMBRES	EDAD	OCUPACION	NIVEL DE ESTUDIOS	ESTRATO	Nº DE HIJOS	ESTADO CIVIL
Esneida	46	Ama de casa	5	2	4	Casada
Diana	40	Diseñadora	Superior	5	2	Casada
Adelaida	38	Ama de casa	2	2	4	Soltera
Sara	30	Auxiliar Contable	Medios	2	0	Soltera
José	23	Mesero	5	2	0	Soltero
Marta	19	Ama de casa	5	2	2	Union Libre
Betty	17	Estudiante	11	5	0	Soltera
Juliana	16	Estudiante	10	5	0	Soltera
Rodrigo	13	Estudiante	8	2	0	Soltero
Juan	7		3	2	0	Soltero
Ángela	6		1	2	0	Soltera

Anexo No 3

GUÍA DE ENTREVISTA No. 1

- Fecha: _____ Nombre: _____

- Edad: _____

- Estado Civil: _____

- Lugar de Procedencia: _____ Escolaridad: _____

- Profesión u Oficio: _____

1. ¿Que la motivo a consumir drogas y/o alcohol?
2. ¿cómo era la relación con sus padres, hermanos y demás familiares antes de iniciar en el consumo de drogas y/o alcohol?
3. ¿Cómo han afrontado sus hijos las dificultades que usted ha tenido con las drogas y/o el alcohol?
4. ¿Con cuál de sus hijos tiene una relación más estrecha y que es lo que lleva a que esto se dé?
5. ¿Qué significa la familia para usted? ¿Qué es lo que más le gusta y lo que más le desagrada de ella?
6. ¿por qué decidió internarse en un centro de rehabilitación?
7. ¿por qué no quiere internarse en un centro de rehabilitación para que le ayuden con esta problemática?
8. ¿siente que sus hijos la han apoyado lo suficiente en este proceso?
9. ¿que considera que le hace falta para ser feliz?
10. ¿cómo se demuestra que se quiere así misma?
11. ¿está satisfecha con el apoyo que recibe de su familia?
12. ¿cuál es su proyecto de vida?

Anexo No 4

GUÍA DE ENTREVISTA No. 2

- Fecha: _____ Nombre: _____
- Edad: _____ Sexo: _____
- Estado Civil: _____ Parentesco _____
- Lugar de Procedencia: _____ Escolaridad: _____
- Profesión u Oficio: _____

CICLO VITAL DE LA FAMILIA:

- Noviazgo
- Matrimonio
- Nacimiento de los hijos
- Escolarización de los hijos
- Adolescencia

COHESIÓN FAMILIAR:

- Relaciones afectivas en la familia
- Toma de decisiones en el grupo familiar
- Intereses y recreación familiar
- Coaliciones familiares
- Límites familiares

Anexo No 5

GUÍA DE ENTREVISTA No. 3

- Fecha: _____ Nombre: _____

- Edad: _____ Parentesco:

ADAPTABILIDAD FAMILIAR:

- Manejo del poder en la familia
- Estilo de negociación en la vida familiar.
- Relaciones de roles y reglas de las relaciones.

COMUNICACIÓN:

- Estilos de comunicación familiar.
- Aprehensión en la comunicación familiar.
- Problemas en la comunicación familiar.
- Apertura en la comunicación familiar.

Anexo No 6

CRONOGRAMA

Planteamiento del problema	Octubre de 2009
Exploración bibliográfica	Noviembre- Diciembre de 2009
Antecedentes	Diciembre-Enero de 2010
Objetivos Y Metodología	Enero de 2010
Referente teórico	Febrero- Marzo de 2010
Marco referencial y conceptual	Marzo de 2010
Entrevistas	Marzo- Abril de 2010
Análisis de la información	Abril-Mayo de 2010
Finalización	Junio de 2010

Anexo No 7

CONSIDERACIÓN ÉTICA

Este estudio toca con aspectos muy profundos, sensibles e íntimos de los individuos que participan, por ello es fundamental establecer unos criterios claros que regulen el trabajo investigativo y protejan la vida personal de los participantes, a continuación se mencionarán algunas condiciones éticas que contempla la investigación:

- § Se presentarán los propósitos de la investigación a los colaboradores y el procedimiento a seguir.
- § El investigador se comprometerá a presentar avances de la investigación cuando sean requeridos y solicitará autorización para grabar entrevistas y hacer observaciones de campo.
- § Se comunicarán y se pondrán en discusión con los participantes las interpretaciones, no obstante, los investigadores asumirán la responsabilidad de la interpretación científica como es su oficio.
- § Se respetará la confidencialidad de las fuentes, los nombres de las personas no se divulgarán sin su consentimiento.
- § Los participantes podrán abstenerse de comunicar información que consideren no adecuada.
- § Se informarán los resultados de la investigación si estos son susceptibles de divulgarse por medios orales y escritos sin menoscabo de la identificación de los miembros y reservas de las particularidades.

